

crónica

1934



Delhy Tejero

EXTRAORDINARIO
DE AÑO NUEVO

1pta

Las doce de la última noche del año en los diferentes pisos de una casa.
DOBLE PÁGINA DE HUMOR, POR BELLÓN



Lo que, al sonar las doce campanadas, ocurre en los sótanos de las tiendas (1); en el bajo, destinado al servicio (2); en el entresuelo, domicilio del casero (3), y en el principal, residencia de los nobles duques de X (4).

Esta doble plana continúa en la penúltima página del Extraordinario, o sea en el reverso de la segunda cubierta

Crónica



**EXTRAORDINARIO
DE AÑO NUEVO**

1934

Lolín y Bobito
en representación de

Crónica

Revista de
la semana
Se publica
los domingos
en Prensa -
Gráfica -
Hermosi-
lla, 73.
Madrid
Director
ANTONIO G.
DE LINARES

felicitan las Pascuas a los Lectores,
y les desean un próspero año en 1934



Lolín= ¡Corre Bobito para que sa-
limos en una hoja de Crónica
para que te felicitamos las
Pascuas a los que copran Cróni-
ca y también el año nuevo....



Bobito= ¿Y como es que hacemos?...
Lolín= Pues me ha aprendido el di-
rector como lo tienes que lo dices tu
lo mismo como un cartel que es-
tará en Crónica...



Lolín= Tienes que dices: Señoras y
señores; Lolín y Bobito en reperse-
tación de Crónica, felicitan a los lec-
tores y les desean un próspero año
en el mil novecientos treinta y cuatro...



Bobito= ¿Eso tengo que digo na-
da más? ¡Pos ya me lo sé sin
que me quivoco!
Lolín= Pues ahora me arreglo
un poquito antes que salimos...



Lolín= Nada más que un poqui-
to me arreglo las pelos y ya está
Bobito= (aparte) Señoras y señores...
Lolín= Y cuando tu lo dices yo les
tiro besos...



Lolín= Ahora salimos y dices lo
mismo como te he aprendido;
¿te recuerdas bien?...
Bobito= Me creo que sí....



Bobito= Señoras y seño-
res... yo... me aprendi-
do una cosa para que



se la digo a ustedes....
Yo me aprendido una
cosa....



...Es una cosa...



¡Y igualito como el
cartel de arriba!..



A la hora
de los
brindis...

Elogio del vino español



rivero Gil

NUESTRAS fiestas típicas, o no son nada o son un pretexto para hacer más copiosa la digestión. Lógica manera de hacer fiesta, es decir, excepción, un pueblo que, por lo general, come poco y no bebe bien. Sobriedad celtíbera, que si es admirable virtud para la guerra, da como fruto en la paz unas lamentables estadísticas demográficas como índices de depauperación, tuberculosis y raquitismo. De ahí que para el español el día de la fiesta sea sinónimo de hartura, de exceso gástrico, de hábito de derroche; desquite y compensación de días de abstinencia para un pueblo que ha resuelto el problema de su alimentación inventando, como plato nacional, el cocido, que es la fórmula crónica de la peor de las hambres: la que consiste en comer todos los días y no nutrirse bien ninguno.

Pero aquí no se trata de comer, lector amigo, que es cosa prosaica y engorrosa, que nos sitúa justamente en situación de igualdad con los animales inferiores. Nuestra ventaja sobre ellos, una de las mayores pruebas de la superioridad del hombre sobre todas las demás especies zoológicas, es que el hombre bebe alcohol y necesita dinero. El haber inventado la moneda y el vino, y el no tener plazos fijos para su deseo amoroso, es lo que verdaderamente hace del hombre el «rey de la creación»; lo que le distingue de los animales inferiores, que desconocen el comercio, no beben más que agua y no sienten el amor sino en determinadas épocas. El hombre es, en toda Naturaleza, el único ser capaz de comer sin hambre, beber sin sed y amar sin deseos. Si no fuera porque además el hombre tiene necesidad del casero y del sastre, antes desconocidos para nuestros hermanos inferiores, nadie sería osado a discutir la superioridad de la humana especie.

El hombre bebe alcohol. Y fuma. Y tiene ideas po-

líticas. Es decir, sabe complicarse la vida lo bastante para ahuyentar el aburrimiento.

Dejemos por hoy aparte al hombre que echa humo por las narices y teorías políticas por la boca.

Y hablemos, con motivo de las fiestas pascuales, del hombre bebedor.

¿Por qué se ha hecho algo así como una cosa nefanda, vituperada y viciosa del bebedor?

Nada en el mundo tiene un abolengo de más prestigio que el vino. Antecedentes bíblicos, sugerencias geniales. Noé—gran bebedor—inventó el Arca, que salvó a hombres y animales del peligro del agua. Jesús, cuando dice: «Tomad, ésta es mi sangre!», lo que ofrece a sus discípulos es vino.

El hombre abstemio, el bebedor de agua, es, pues, un ingrato que reniega de su origen y de su fe...

¿Que el vino emborracha? Pues, naturalmente. Si no fuera así, no tendría objeto. Para beber por necesidad, basta el agua que se produce espontáneamente. El vino es un lujo y, por tanto, un arte; es decir, una prueba más de la capacidad del hombre para superar a la Naturaleza.

¿Y quién ha dicho que sea malo emborracharse? Un gran poeta, Baudelaire, ha afirmado genialmente: «Lo importante en la vida es estar siempre un poco borracho de algo...»

España, país de buenos vinos. Voceros de su fama en el mundo. Un habitante de cualquier país del mundo podrá ignorar a España; no saber que existen Madrid, Toledo o Barcelona. Pero Jerez, como Champagne, es una palabra universal.

El sol de nuestro viejo imperialismo únicamente sigue sin ponerse en nuestra geografía vinícola.

Buenos vinos de España; oro fundido, amarillo tesoro de los caldos andaluces, jerezanos y sanluqueños; sangre líquida, caudal rojo de los zumos manchegos, riojanos y catalanes; dulzor ardiente del Málaga y el Alicante; moscateles de Almería; densidad pastosa del Rivero galaico y suave ardor del Montilla

ligero; picantes del *chacolí* y asperezas próceres, frutos de las cepas de la Rioja, émulo de los de Burdeos y Borgoña; claros rubios del tinto Valdepeñas y ámbar tostado del Lágrima Christi; topacios antiguos del Jerez señorial y clara alegría de la manzanilla flamenca.

Olor, color y sabor de España en los vinos. Tesoros de un pueblo que tiene tradición en su historia y solera en sus vinos. Gracia, reciedumbre y abolengo que no se improvisan. Envidia de arrivistas flamantes, de los «nuevos ricos» geográficos. El arte antiguo, la historia vieja y los vinos próceres. Trabajo y gloria de siglos. España...

Fiestas navideñas. Tradicionales pretextos para quebrantar nuestra sobriedad. Gargantúa y Pantagruel presiden estos días los ritos hogareños. La solemnidad cristiana pone desusada actividad en cocinas y bodegas.

Se sabe que hace mil novecientos treinta y tres años nació el Hombre-Dios, porque se matan más cerdos, más vacas, más corderos y gallinas que de costumbre. El español come y bebe sin tasa. ¡Al diablo la austeridad racial! En la casa del obrero entra la arroba de tinto, la botella de anís escarchado, el Cariñena para los dulces... En el comedor mesocrático humean la sopa de almendras y el besugo, escoltado por el escudrón de cristal de la manzanilla, el coñac, el dulce Ojén, los anisetes melosos.

Y en la mesa aristocrática, el jerez llena de ámbares luminosos los finos cálices y burbujea el champán... Sí, señores: el champán español de Jerez o de Cataluña, que no tiene nada que envidiar a los más prestigiados Reims o Epernays franceses...

Resurgen, señor, los viejos nacionalismos. Cada pueblo cultiva su huerto, cierra sus fronteras a los productos extraños y tiene a gala consumir los propios. Ya ha pasado la moda, el *snobismo* de considerar todo

crónica

Ayuntamiento de Madrid



lo extraño superior a lo indígena... Vuelve a «llevarse» el patriotismo, el nacionalismo; a practicar cada pueblo sus ritos de raza y resucitar sus viejas costumbres, desdeñando el internacionalismo, el cosmopolitismo desvaído y sin personalidad.

Yo no sé si España podría vivir sin traer las modas de Francia, el carbón de Inglaterra, el petróleo de Rusia o los medicamentos de Alemania.

Pero sí sé que no necesita recurrir a nadie para beber buenos vinos.

Andalucía y Cataluña, la Rioja y Levante, la Mancha y Galicia, producen zumos magníficos, tónicos, naturales, que hay que consumir protegiendo esa riqueza nacional, hoy desdeñada por la moda que impone el *cock-tail* exótico, a base de brebajes venenosos y alcoholes industriales.

Cada bebida tiene su borrachera. El *whisky* envenena y el ajenjo enloquece. Y ya que Dios quiso que fuera alegre el vino de España, hagamos uso de este don del cielo, alegrándonos báquica y patrióticamente. Alegría y olvido de tristes realidades. ¿Dónde mejor encontrarlos? Ya lo dijo uno de esos poetas del *cante jondo* que tienen la ventaja de no haber estudiado Preceptiva literaria:

No te importe que el camino sea calvario y tenga cruz. Olvida y burle al Destino, mirando el mundo al trasluz de una copa de buen vino.

JUAN FERRAGUT

Arroz LLUCH



VELAZQUEZ
Fragmento de los Borrachos



crónica

Ayuntamiento de Madrid



Cine Sonoro



Conrad Veidt y Madeleine Carroll en una escena de la superproducción Gaumont-British «Yo he sido espía», que Atlantic Films presenta mañana lunes en el Cine del Callao.



Charlie Ruggles y Lionel Atwill, protagonistas de la sensacional producción «El asesino diabólico», que mañana estrena el Cine Colisevm.

CAPITOL
 Sigue el éxito de la deliciosa comedia

NORMA SHEARER
FREDERIC MARCH
LESLIE HOWARD

La Llama Eterna

Nuevos films.

«Yo he sido espía».

La cinematografía europea sigue avallando éxitos. El advenimiento del cine hablado decidió su desarrollo, que rápidamente conquista la supremacía de industria que por historia y temperamento le corresponde, y que la gran guerra desplazó a los Estados Unidos.

Sobre la vieja Europa gravitan muchos siglos de civilización, que como un sedimento a través de las generaciones se manifiesta en depurada estética y sensibilidad, herencia artística que el arte cinematográfico pone de relieve en cada nueva producción que lanza al mercado.

Constituye, por tanto, motivo de satisfacción poder señalar sin reserva alguna los méritos de las producciones que nos llegan triunfantes a nuestra pantalla con el marchamo de «europeas».

En el caso presente, la GAUMONT-BRITISH nos brinda con *Yo he sido espía* un film que resume las valoraciones cinematográficas en técnica, interpretación y ambiente. Un tema de guerra sugiere su escenario, que Marta Cnockhaert, su autora, revive en la ficción, con los recuerdos de los trágicos episodios que como auténtica heroína viviera en la contienda europea.

Porque los hechos narrados en esta película, motivo de su argumento, son auténticamente históricos. Marta Cnockhaert era entonces una joven paisana belga que se vió convertida, sin querer, en la heroína de una emocionante epopeya de espionaje, de amor y de heroísmo. Terminada con el armisticio la horrible pesadilla, Marta Cnockhaert recobró la libertad, y es hoy la señora de Mchena, por su matrimonio con un ex combatiente inglés.

Sus Memorias, escritas con el título de *Yo he sido espía*, han sido fielmente seguidas en el rodaje de esta cinta, considerada como el documento más humano y sincero que queda de aquella época inolvidable.

Las películas hasta aquí llamadas de guerra buscaban el fondo espectacular como principal accesorio de su escenario. En *Yo he sido espía*, sus personajes dan motivo al fondo, en latidos humanos, de seres que aceptan el destino

La mejor película de espionaje, de amor y de fatalidad

YO HE SIDO ESPÍA

Una producción de la GAUMONT-BRITISH, interpretada por

CONRAD VEIDT,
HERBERT MARSHALL
 y **MADELEINE CARROLL**

Escenario de MARTA CNOCKHAERT, la auténtica heroína que vivió el trágico episodio que sirve de argumento

Lunes, estreno en el Cine **CALLAO**

PALACIO DE LA MÚSICA
 GRAN ÉXITO

JOHN CRAWFORD
 GARY COOPER

VIVAMOS HOY

COLISEVM
 Gran éxito de la escalofriante superproducción

EL ASESINO DIABÓLICO

por **CHARLIE RUGGLES**
LIONEL ATWILL
KATHLEEN DURKE
GAIL PATRICK
JOHN LODGE

Una muchachola en 1934.

Esperanza Requena los deportes, el amor y el suspense.

Se ha batido un "record".

En estos campos de deportes de la Ciudad Universitaria se forja una generación nueva de fuerza y de cuerpo. De aquí no saldrán muchachos con la guitarra bajo el brazo, dispuestos a cantar canciones de amor junto al balcón de una chica de ojos tristes y ojerosos. Parece que el está reñido con el romanticismo del viejo estilo. Saldrán, en cambio, muchachas y muchachos de más fuertes y ágiles, gritando a pleno pulmón el *hip, hurra!* de las contiendas deportivas; saldrán muchachas y muchachos de cerebros fresquitos, en los que se alberga un nuevo concepto de la vida, y saldrán muchachas y muchachos con el libro en la mano y el *maillot* deportivo en la otra. Igual que las películas americanas. Después de todo, bien puede ser que en la formación del estudiante español—estudio y estadio—haya influido, más que en la vida americana, el cine.

Por fortuna, decir estudiante equivale ya también, como en Inglaterra o Norteamérica, a decir deportista. Importa tanto conquistar el título de campeón o abogado como ganar la carrera de los cien metros o batir el *record* de lanzamiento de peso. Hoy, más que ayer, y mañana, más que hoy, frente deportivo español, los *records* universitarios los que con más frecuencia se renuevan. Existen los estudiantes un noble afán de superación que hace mejorar las marcas constantemente. Y en los estudiantes, los nombres de Margot Moles, Margarita de Miguel, Isabel Martínez, Clara Sancha, Aurora y otras muchas, son escritos casi todos los días por los cronistas deportivos, porque casi todos los días realizan ellas alguna proeza de las que hacen tomar nota en tiempos y distancias. Y ahora un nombre nuevo, Esperanza Requena, viene a sumarse a la lista de las consagradas. Esperanza Requena es una muchacha que salta más. *Record!* Esperanza ha batido el *record* de altura. Y como hay que tener ya—la atención debida a estas chicas que se llaman mujeres de mañana, yo me he ido a ver a Esperanza.

La que a los dieciséis años no cree en el amor.

Hela. Cabello al viento y piernas en libertad, Esperanza Requena ríe, salta y corre. Sus actitudes recuerdan a estatuas y frisos griegos. Extiende los brazos y parece el ángel del estadio. Se separa del suelo, y por un segundo se tiene la ilusión de que ella descansa sobre una alfombra de viento. ¿Será esta la mujer 1934? Y no es. Hace poco de ser una niña; pero esto no quiere decir que sea ahora una mujer. Diremos que es una muchachita que parece una niña o una niña que parece una mujer. Y estamos seguros de no haber acertado al decir lo que queríamos.

—Vamos a ver, Esperanza, ¿cuántos años tiene usted?

—Dieciséis. ¡Si estoy todavía en el Bachillerato! Dieciséis años floridos y pimpantes. Se adivina que su piel es suave y sus músculos fuertes, y se adivina que sus ojos son bellos y su rostro perfecto. Esta muchacha tendrá, sin duda, cola de admiradores.

—¿Qué que los tengo. Pero los hombres...

—¿Qué?

—No me interesan. Son todos unos antipáticos unos presumidos.

—¿Todos?

—Todos los que yo conozco.

—¿Y cuáles son los que conoce usted?

—Los compañeros de clases, los que vienen a los deportes, los que veo en los té...

O sea que Esperanza conoce a *Pichichi*, a *Periquito*. Y para ella, *Pichichi*, *Pololo* y *Periquito* no son más que unos cabezas vacías, muy pagados de sí mismos, que se creen que todas las muchachas han de enamorarse de ellos. Por eso, cuando alguien le dedica ojos y palabras tiernas, ella, invariablemente, le da calabazas.

—Por eso y porque yo no creo en el amor.

—Eso no se puede decir a los dieciséis años.

—¿Cómo que no?

—Empieza usted a vivir. Carece de experiencia.

—¿Usted qué sabe!

—¡Caramba! A lo mejor resulta que esta chica que yo conozco en el amor porque ha creído ya en el amor.

—Sin embargo—le digo—, usted se casará algún día.

—Tal vez. Pero, hoy por hoy, detesto el amor.

No creo que proporcione ninguna ventaja a la vida.

Eso, claro que sí, señorita Esperanza Requena. El matrimonio es el invento más perfecto que se ha inventado hasta ahora para proporcionar una ventaja a la mujer. Ni se le ocurra casarse. El matrimonio es el invento más perfecto que se ha inventado hasta ahora para proporcionar una ventaja a la mujer. Ni se le ocurra casarse.

Esperanza, el "sport" y el suspense.

Esperanza Requena, desde el atletismo al tenis, pasando por la natación y la bicicleta. Sí, señorita, usted donde usted se va, esta muchacha monja, que es un deporte olvidado por las muchachas españolas, pero que se practica mucho en el extranjero—incluso se juega al polo en bicicleta—, y usted que ganó el verano pasado una Copa en no sé qué deporte organizado por no sé cuál Sociedad. Pero donde usted destaca es en el atletismo, y dentro del atletismo en el salto de altura. Salta un metro veinticinco centímetros, y más tarde, superará esta marca.

Porque le advierto que yo hace sólo dos meses que he empezado a practicar el atletismo.

Efecto, todavía no sabe lanzar correctamente el disco o el jabalina. En cambio, corre con mucho esmero sobre la pista de ceniza, y cuando en el salto de altura cae sobre el lecho de arena, lo hace de modo que se levanta.

—¿Migame, Esperanza. ¿Los deportes perjudican a los estudios?

—No. A mí me ocurre lo contrario: mis estudios se mejoran por los deportes. Muchas veces no voy al campo a entrenarme porque no he podido ir a clase. Pero me da la lección de Química.

—Buena estudiante, entonces.

—Sí. Yo—y copio sus propias palabras— soy muy zote.

—¿Le atraganta la Química a Esperanza. Y la Física? Ella me confiesa—con un poco de rubor, por supuesto—que la han «cateado» en Física y Química. Pero esos cateados! Pero ¿es que se puede suspender una chica que salta un metro con veinticinco centímetros? Visto, sí. Es lo que nos separa todavía de las muchachas yanquis.)

—¿Cuál es, entre sus compañeras, la que representa mejor a la mujer deportista?

—Yo sé. Yo admiro mucho a Margot Moles. Quizá sea la atleta más completa que tenemos. En *hockey*, en *tenis*, en *tenis* de mesa Margarita de Miguel.

—¿Puede estropear el deporte la línea de la mujer?

—Todo lo contrario. La conserva y la aumenta. La línea que no haga ejercicio regularmente, al llegar a la veintena de años se hinchará como un globo.

—¿Y usted, muy bajo?

—Por eso en España hay tantas señoras gordas.

Esperanza desde que se levanta hasta que se acuesta.

Esperanza Requena ofrece pocas variaciones con respecto al día de cualquier otra muchacha estudiante. A clase, por las mañanas. A estudiar, por las tardes. Si ha conseguido aprenderse pronto la lección, le queda tiempo para ir al cine. No le he preguntado cuál es su estrella predilecta para que me dijera que Greta Garbo. No obstante, me lo ha dicho sin que se lo pregunte. Al cine o a un té, a bailar, se presenta en el hotel de moda con sus vestidos de poco tacón y sus gruesos calcetines de lana.

—¿Y usted, muy bajo?

—Por eso en España hay tantas señoras gordas.

—¿Y usted, muy bajo?

—Por eso en España hay tantas señoras gordas.

—¿Y usted, muy bajo?

—Por eso en España hay tantas señoras gordas.

—¿Y usted, muy bajo?

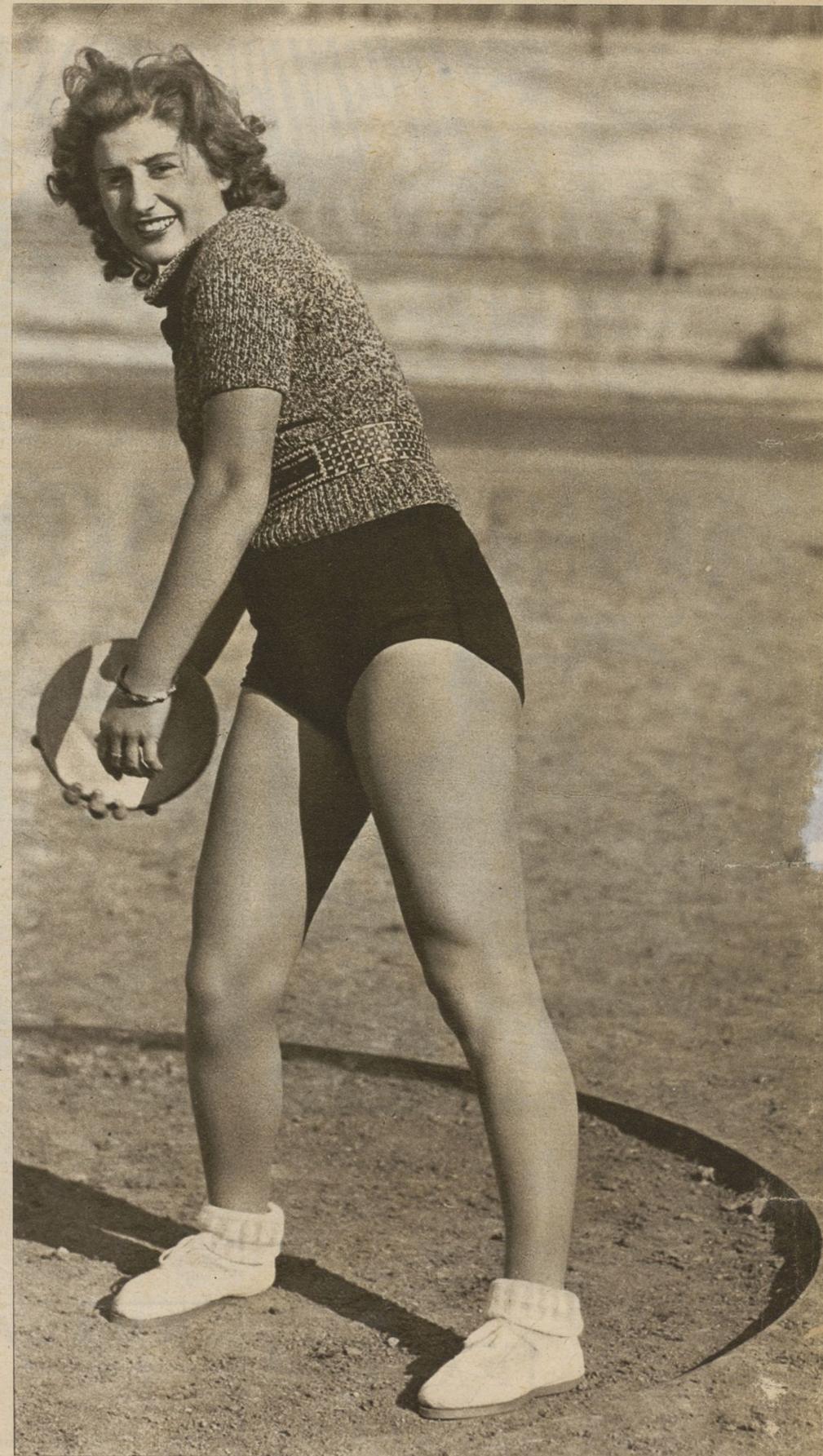
—Por eso en España hay tantas señoras gordas.

—¿Y usted, muy bajo?

—Por eso en España hay tantas señoras gordas.

—¿Y usted, muy bajo?

—Por eso en España hay tantas señoras gordas.



Esperanza Requena disponiéndose a lanzar el disco.

Fots. Videca

Esperanza Requena lanzando la jabalina.

RAFAEL MARTÍNEZ GANDÍA

de sus vidas, mostrándonos sus almas contrastadas con cuanto le rodea. Y el resultado es algo maravilloso de realismo, de emoción y de pureza estética.

Ante esta realización no cabe sino confesar que se ha logrado llevar a cabo una obra que figura entre las mejores del cine actual. La dirección de Víctor Saville, de un acierto indiscutible. Fiel al guión que le ofrecieron—sentido en la realidad de hechos vividos—, su técnica plasmó las imágenes con verismo y emoción, en un proceso gradualmente interesante en todo su desarrollo.

Conrad Veidt, Herbert Marshall y Madeleine Carroll asumen los personajes centrales, prestigiando sus personalidades artísticas y sus excelentes dotes escénicas, en recia interpretación temperamental.

Una buena película por todos conceptos. Por su interés, por su emoción, por su ritmo cinematográfico y por su valor histórico y documental.

BERNABE DE ARAGON



Curiosa foto tomada durante el rodaje de la película española «Miguelón». De derecha a izquierda: Tomás Duch, operador; el barítono Santiago Aguilar, el tenor Miguel Fleta, protagonista; don Antonio Guzmán Folgueras, fundador de Index Film, y el galán Alonso Zenda. Sentado en primer término: Adolfo Aznar, director de la producción



CAPITOL

(Edificio Carrión)

GRAN SUCCÉS
del
SALÓN DE FIESTAS

Lunes - Sábados - Domingos

A las 5,30

Selecto Té de Moda

Reservamos mesa - Teléfono 27072

(Entrada por Jacometrezo)

FARANDULA Y ESCENARIOS



Paco Torres, el inteligente y popularísimo empresario de la Zarzuela, que acaba de obtener un nuevo gran éxito como empresario rumboso, de orientación verdaderamente moderna y cosmopolita, en el montaje de la nueva revista «Tres gallinas para un gallo».



Pepe Romeu, el gran tenor que actuará en la nueva Compañía de opereta con que Astoria abrirá sus puertas en su próxima modalidad teatral.

TEATRO PATRIZ

Todos los días Gran éxito

POR TIERRA DE HIDALGO

DE D. MANUEL LINARES RIVAS

Compañía de Irene López Heredia

cantador de un centenar de bellas vicetiples.

Tres gallinas para un gallo y Un baile en el Savoy son los títulos de estas revistas, que ponen una nota de alegre colorido y frivolidad en la escena madrileña.

Pepe Romeu.

Tenemos noticias de que este aplaudido tenor iniciará la temporada del Astoria, en su nueva modalidad teatral que iniciará en breve, con el estreno de una inspirada opereta con que el Sábado de Gloria abrirá sus puertas este magnífico salón de la Gran Vía, controlado por el popular empresario don Ignacio Navascués.

OVELAR

Escenarios iluminados.

EL escaparate teatral nos brinda las novedades de varios éxitos conseguidos en las últimas jornadas escénicas. En el Español—solar del antiguo corral de la Pacheca—Benavente, el maestro, volvió al escenario de sus triunfos de antaño a recoger el máximo fervor de un éxito clamoroso, que afianza una vez más el crédito de su nombre insigne con su nueva creación *Ni al amor ni al mar*,

obra vigorosa, plena de emoción, de intensidad y atrevimientos, sólo factible de lograr merced a un talento extraordinario y a una maestría consumada.

En la Zarzuela y en el Victoria, Paco Torres y José Cadenas, respectivamente, han montado dos nuevas revistas, brillantes y espectaculares, en la sin-

fonia de luces y mujeres bonitas, entre las que triunfan las *vedettes* Gloria Guzmán, Perlita Greco, Olga Arenas, Aurora Sáiz, Celia Gámez y Cándida Suárez, entre el conjunto picaresco y en-

CÓMICO DIAZ ARTIGAS
:: COLLADO ::

TODOS LOS DIAS
CINCO LOBITOS

¡NIÑOS! Domingo, 4 tarde
AVENTURAS DE PIPO Y PIPA

PAVON

Todas las noches triunfal éxito de la revista de Vela, Sierra y Alonso

LA LLAVE

Interpretada por AMPARITO TABERNER, CONCHA REY, ELVA ROY, CASTRITO VIDEGAIN Y ORNAT

TARDE LAS MUJERES BONITAS

CHUECA

Compañía Meliá-Cibrián

Hoy sábado, tarde,
El amante de Madame Vidal

Noche, reprise,
El amante del Gato

LARA

Todos los días, a teatro lleno,
LAS DOCE EN PUNTO

Safoete de Carlos Arniches

CRONICA consta de 40 páginas, y su precio es de 30 céntimos.

este es el momento

No espere a que los síntomas denuncien la existencia de la gripe. Prevéngase desde ahora. Para que la enfermedad se desarrolle es preciso que encuentre terreno abonado. Evítelo con un balsámico de garantía científica. Combata esos leves catarrros que aparecen con los primeros cambios de temperatura, tomando Eubronquiol. Se verá enseguida libre de tos, de fatiga, del malestar general precursor de la gripe. Habrá impedido que el catarro se haga crónico y que la molesta dolencia prenda fácilmente en sus pulmones. Desde hace quince años Eubronquiol ha merecido la recomendación de la clase médica.



FRASCO
PTS. 6,—
(Timbre incluido)
LABORATORIO
Federico Bonet
APARTADO 501
MADRID

EUBRONQUIOL



Concesionario: FEDERICO BONET - Apartado 501 - Madrid

Las últimas preguntas del año.

Si fuese usted vidente, ¿qué pronóstico haría para el año venidero?

Respuesta de Carmen Díaz.

PUES si yo fuese vidente, los pronósticos que haría serían todos halagüeños y felices. Por ejemplo, pronosticaría que España se iba a convertir en un país ideal, en donde todos los ciudadanos, conscientes de sus deberes a fuerza de cultura y tolerancia, iban a tener pan y trabajo, más, a ser posible, de lo primero que de lo segundo.

Pronosticaría, asimismo, que todas las actrices y actores españoles iban a ser, en lo sucesivo, ilustres, incomparables y geniales, además de artistas, naturalmente.

Que el arte teatral iba a resurgir gloriosamente, como en sus mejores tiempos, y que se iban a llenar los teatros a todas horas de un público inteligente y selecto.

De política, nada. ¡No entiendo de política ni una palabra!

Respuesta de Valeriano León.

—Si yo fuera vidente, pronosticaría para España, en el año venidero, un caos; ¡tal se están poniendo las cosas...!

Y aun creo que sin terminar el actual, tendremos los viandantes pacíficos que apartar con nuestras manos las balas para abrirnos paso en nuestro camino.

Pero como carezco de la clarividencia necesaria para hacer pronósticos, quiero creer, y así lo espero, en una era de paz, de cordura y amor al prójimo, de trabajo, de prosperidad, aunque sea por Guindalera.

Y quiero creer también, ¡triste recuerdo!, en que me serán reintegradas las mil doscientas pesetas que me fueron solicitadas amablemente, por error, sin duda, como demasia del simpatiquísimo impuesto de Inquinato.

Respuesta de Julia Lajos.

—¿Qué le parece a usted que iba yo a pronosticar para el año venidero? Mucha paz, mucha alegría, mucha salud y un gran bienestar económico.

¿Que no son esos, desgraciadamente, los síntomas que tenemos a la vista? Por eso yo haría que mis vaticinios tuviesen tal fuerza y tal eficacia, que todo lo malo se convertiría en bueno y nunca ya volvería a ser malo de nuevo.

Respuesta de "Ramper".

—Si yo hubiese sido vidente, mis profecías para el año próximo serían:

Primera: Que en el juego del dominó suprimiesen el seis doble, pues da mucha rabia que se lo ahorquen a uno por último, y para quitar el goce al verdugo.

Segunda: Que la Sociedad de Tallistas obligara a hacerse socio a Gil Robles por dedicarse también a crear imágenes.

Otra (no quiero decir tercera para que parezca de lujo): Que en vista de que está demostrado científicamente que con un colchón es imposible botar, para otra vez se darán somieres, con los que se puede incluso rebotar.

También habrá más enlaces; pero de divorcio y con chichonera.

Respuesta de Aurora Redondo.

—¿Si yo fuese vidente? Pronosticaría que todos los españoles, y todas las españolas, claro está, iban a cumplir con sus deberes y a ser buenos y sensatos en el año de gracia de 1934 y en todos los que le siguieran.

Y puesta a pronosticar, aseguraría que España iba



Julia Lajos.



Carmen Díaz.



Aurora Redondo.

a ser la tierra más feliz del Universo. ¡Qué duda cabe! Como que iba a convertirse en el mismo cielo!

Respuesta de Castrito.

—Mi predicción sería que no se iba a hablar más de política en España ni se iban a vender más pájaros fritos. ¡Le parece a usted que no es bastante?

JUAN DEL SARTO

crónica

Canción del Año Nuevo

ROMANCE

LETRA DE
ANGEL LAZARO

MUSICA DE
ERNESTO ROSILLO

ferrari

Moderato

Voz.

Piano.

expresivo

Hay en la al-co-ba-u-na cu-na y un ni-ño dor-mi-does-tá

y la mu-jer que lo me-ce le can-ta asi en so-le-dad:

pp dolce

Es-te ni-ño se ha dor-mi-do; ma-ñana des-pertará. ¡Qui-era Dios q. el nue-vo

The musical score is written for voice and piano. It begins with a tempo marking of 'Moderato'. The key signature has three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and the time signature is 6/8. The vocal line starts with a rest, followed by the lyrics 'Hay en la al-co-ba-u-na cu-na y un ni-ño dor-mi-does-tá'. The piano accompaniment consists of chords and moving lines in both hands. The second system continues the lyrics 'y la mu-jer que lo me-ce le can-ta asi en so-le-dad:'. The third system begins with a dynamic marking of 'pp dolce' and the lyrics 'Es-te ni-ño se ha dor-mi-do; ma-ñana des-pertará. ¡Qui-era Dios q. el nue-vo'. The piano part includes various articulations and dynamics throughout.

di-a no me le trai-ga algún mal! *pp* Se o-yen las vo-ces le-ja-nas
 de los q. dichosos van La canción del a-ño nue-vo yo no sé lo que ten-
 drá - tar - do-dos de-be-mos can-tar. *mf* *expres* *pp* *rall*

Canción del Año Nuevo.

ROMANCE

Letra de Ángel Lázaro. Música de Ernesto Rosillo.

ENVÍO:

Cuatro letras tiene, cuatro, la canción que se dirá. Cada cual puede cantarla con la que le guste más.

Hay en la alcoba una cuna,
y un niño dormido está,
y la mujer que lo mece
le canta así en soledad:

"Este niño se ha dormido;
mañana despertará.
¡Quiera Dios que el nuevo día
no me le traiga algún mal!"

Se oyen las voces lejanas
de los que dichosos van.

La canción del Año Nuevo
yo no sé lo que tendrá.

Bajo la luna de plata
y un cielo como el cristal
pasan, cogidos del brazo,
y el amor los ve pasar.

"No me quieres, no me quieres
—dice la nena al galán—.
Jura que desde mañana
tienes que quererme más."

Se abre una puerta, y la calle
se llena de claridad.
La canción del Año Nuevo
¡y el beso que no se da!

Junto a la luz de la lámpara
dos blancas cabezas hay.
"Un año menos", suspiran,
y se vuelven a callar.

Pero el reloj, que está oyendo,

les dice con su "tic, tac":
"¡Abuelos, hay que alegrarse!
¡Vencido va un año más!"

Los dos viejos se miraron.
Se escuchaba en el portal:
"¡La canción del Año Nuevo
hace los pechos vibrar!"

Ya lucirá un sol más puro,
y cada cual se pondrá
con entusiasmo, que es vida,
más prestamente a su afán.

En su taller, el artista;
el labrador, a sembrar;
el forjador, sobre el yunque;
el marinero, en la mar.

Todos cantan, todos cantan.
Su canción no tiene igual.
¡La canción del Año Nuevo
todos debemos cantar!

ANGEL LAZARO



Año Nuevo, "cock-tail" nuevo...

UN solo cigarrillo de mujer da el ambiente a una sala, a un bar, a un vagón del expreso. Pero cuando el humo de los cigarrillos femeninos llega a espesarse, no es ya ambiente lo que ofrece, sino una blandura magníficamente venenosa que tiene algo de estupefaciente pasado de contrabando. Tal el bar donde abrazamos a Chicote, vestido con su chaqueta blanca, que se abrocha con ese doble botón que, apretándole, puede convertirse en un yo-yo.

Los anaqueles ofrecen la gracia de un complicado xilofón, donde cada nota de vidrio es un sabor distinto. Y ya adivináis la consecuencia: cada piececita, un *cock-tail*; es decir, un conjunto de notas.

—He ofrecido a CRÓNICA una combinación nueva, que ha de llamarse «1934», y ya está—nos dice, ofreciéndonos una copa dorada, por donde se escurren dos pececillos de limón y naranja, y en el fondo unas guindas ahogadas en felicidad.

Nos entrega el papel, que dice así: *Prepárese en una copa grande unos pedacitos de hielo, unas gotas de Orange Bitters, unas gotas de curaçao rojo, unas gotas de Grand Marnier C. R.; termínese de llenar la copa con un buen champagne, agregándole una corteza de limón, otra de naranja y dos guindas.* He ahí el «1934 *cock-tail*», o el «cóctel 1934»; a elegir. Y he ahí también a Chicote saboreándolo con deleite, avivando, satisfecho, su gesto, que ya es de por sí despierto, alegre y encendido. Porque el secreto de que los profanos del paladar saboreemos con la misma satisfacción que los demás las fórmulas de Chicote es porque el *barman*, con unas gotitas de esto y unas gotitas de lo otro, echa unas gotitas de su simpatía personal.

¡Gran entusiasta de su oficio! Su paladar optimista justificaría por sí solo toda la extraña cacharrería, cristalería y metales que pueblan su laboratorio. Y, sin embargo, en cierto modo se presenta modesto: opina que con esas muchachas que salpican las mesas nos tomaríamos un *cock-tail* de trilita sin notarlo.

—Viene uno de su casa, donde los niños, la criada y su escoba, las cuentas y el tufo del brasero, nos molestan, y cae uno aquí divinamente—dice él.

Acaso este desvío entristezca la labor del químico, entusiasta del *cock-tail* por el *cock-tail*. Pero no desfallece, y ya tiene inventadas la combinación sin alcohol, que se llevó el primer premio de Praga, y la de «después de almorzar», que facilita las digestiones (lo que me hace evocar esos maniqués feos de las mejores sastrerías de París, que sirven para que no desfallezcan los desheredados de la belleza), y, en fin, el *cock-tail* famoso de Perico Chicote, que quita el dolor de cabeza.

(Recuerdo aquella consulta que el doctor Bartrina celebró con el famoso *barman*: «El príncipe no come nada. ¿Qué le daríamos, Perico?» Al fin y al cabo, una consulta es. Y hubo una época en que todos los días veíamos detenerse un coche de Palacio a la puerta de un bar, al que entraba un lacayo con un termo.)

—¡Ah! También tengo la fórmula para los pelmazos que se ponen un poco cargantes con los demás clientes. Los deja dormidos.

—¿Y cuál le gusta a usted más?

—La combinación cubana. ¡Produce un optimismo...! No es mía la fórmula, y no me atrevo a ofrecerla.

Yo me río, con una sonrisa que no sé si es humor o es ironía. Y sigue el diálogo, entre esa ola de sonidos humanos que ofrece un bar americano de este género, en el que la continuidad y la cordialidad son las características de sus clientes. Le pregunto por los vinos simples que le gustan más. Entonces me habla del tinto; un tinto de Valdepenas con seltz.

—Pero eso ya es un *cock-tail*.

—Entonces, ¡oh, el Mutton Rochil, reserva 1899...! También un buen Burdeos...

La conversación con Chicote desde una mesa próxima donde no se oiga todo, debe dar la sensación de una charla de historia: «Riscal de 1900, de 1904, de 1907. Y este vino francés es de 1851; pero tengo otro de 1833, y uno ruso, de cuando los zares vivían. Y otro del príncipe de Gales, de 1891...» Fechas, fechas... He de explicar a Chicote mi nueva sonrisa:

—Me hace gracia esta retahíla de fechas, que acabará por llevarle a usted a la Academia...

Y a propósito: el *cock-tail* más costoso es el que llama «Príncipe de Gales». La fórmula, sin embargo, es bien sencilla: el mejor coñac, el mejor champagne, Gramanier cordón rojo, y en paz. ¿Y el más barato, aparte del vino tinto con sifón?... ¡Bah, no merece la pena hablar de ello! El *cock-tail* es optimismo, frivolidad... A veces se le acusa de ser lo que es: mezcla. Pero es que el día requiere una o dos horas de mez-



Pedro Chicote, el «barman» famoso, vestido con su chaqueta blanca, abrochada con un doble botón que podría convertirse en un «yo-yo», dice a nuestro compañero Antoniorrobes: —He ofrecido a CRÓNICA un «cock-tail» nuevo que ha de llamarse «1934».

(Fot. Videca)

clilla, contra el bloque de los quehaceres, de las preocupaciones. «Es la hora—dice Chicote—del *envenenamiento*.» Es el puerto—digo yo—donde anclamos unos minutos, después del mar, que parecía inacabable, del cotidianismo.

Y en efecto: estas combinaciones tienen algo cosmopolita; algo de Barcelona, de Marsella, de Génova, de Nápoles, y digo estos puertos porque los sabores de los *cock-tails* poseen policromías mediterráneas.

Frivolidad en las fórmulas; bautizo profano con gotitas de grosella o marrasquino; música y danza al agitarlo de lado en la coctelera... Y cuando ya parece que hemos acabado, los profanos nos encontramos —ahí está, si no, el libro de los 500 *cock-tails* de Chicote—con que esta combinación hay que servirla en copa de vino de Jerez, esta en copa grande, esta otra en copa de *cock-tail*, o en vaso, o en copa de champagne, o acaso en las enormes copas de coñac, de boca estrecha, donde se atiende con el olfato al licor antes de beberlo.

¡Magnífica frivolidad hasta lo último, en la hora de la mezclilla!

A. R.

POR 40 PESETAS SOLAMENTE

ofrecemos a título de propaganda este precioso aparato fotográfico WYKREISS legítimo 4x3 que permite sacar con la mayor sencillez DIECISEIS fotografías de 4x3.

LA ÚLTIMA MARAVILLA DE LA INDUSTRIA ALEMANA

No tiene fuelle sino una montura helicoidal patentada. Doble diafragma. Objetivo Rodenstock-Periscope 1:9 de gran luminosidad. Obturador para instantáneas y exposiciones. Visor perfeccionado.

Acabado perfecto y ENTERAMENTE GARANTIZADO

Envío a todas partes, muy cuidadosamente embalsado, con su estuche y folleto de instrucciones, con tra reembolso de 40 Ptas SOLAMENTE.

FRANCO DE PORTES Y EMBALAJE.

Distribuidores exclusivos para ESPAÑA



UNION FOTOGRAFICA-SAN SEBASTIAN

crónica

Ayuntamiento de Madrid



No hay cutis más suave que el cutis lavado a diario con Heno de Pravia, mediante fricción lenta con su espuma. Este jabón posee cuanto exigirían la distinción y la higiene: aroma sano, aceites finos y pureza de composición.

JABÓN
HENO
DE
PRAVIA

PERFUMERIA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES



Feliz año nuevo

¡¡TOMAD NEUTRALINA!!
COMER Y BEBER LO QUE QUERAIIS

La NEUTRALINA os permitirá
gozar de las delicias de la mesa
en estas fiestas.

VIUDA DE RUETE

Casa fundada en 1830

Chocolates.

Cafés.

ESPOZ Y MINA, 17 • Teléfono 16096

GONG

NOCHE VIEJA

GRAN FIESTA Y CENA DE GALA

Cubierto: 25 pesetas.

COTILLÓN • REGALOS • SORPRESAS

Reserve su mesa hasta el día 30.

CELEBRE SUS FIESTAS EN

“GRAN TERRAZA”

UNICA EN EL MUNDO • CUBIERTA DE
CRISTALES • SOL • CALEFACCIÓN
DISTINCIÓN

Primitivo RESTAURANT BILBAÍNO

PELIGROS, 2 Teléfonos 12216 y 25779

Si precisan hacer algún regalo, visiten las
MANTEQUERÍAS BORREGÓN

BARQUILLO, 7
TORRIJOS, 13
PRECIADOS, 16

MADRID

Immense surtido y lujosas
cestas a precios sin compe-
tencia.

Bombones finos en cajas
fantasía y alta novedad



Palacio del deporte

vasco

TODOS LOS DIAS

Grandes partidos de pelota
por afamados jugadores

ALMACÉN DE JAMONES Y EMBUTIDOS
Primera Casa en España, fundada en 1898

VIUDA DE PAULINO SAINZ

Despacho único: HORTALEZA, 22 (Rinconada)
MADRID Teléfono 16102
Depósito en LAS ROZAS (Madrid). Tel. 10

La leche fresca y recién ordeñada es el mejor
alimento. Los principales establecimientos
no consumen otra leche.

Sólo el GREMIO DE VAQUERÍAS
de MADRID puede ofrecer esta ventaja, por
tener sus establos al lado del consumidor y
bajo el control de las Autoridades Sanitarias.

Mantequerías Rodríguez

Exposición de cestas para regalos
Immense surtido en artículos pro-
pios para estas fiestas

ESPOZ Y MINA, 17
Teléfono 16096

MARQUÉS DE CUBAS, 3
Teléfonos 13008 y 26695

CHAMPAGNE
VEUVE CLICQUOT

PONSARDIN
REIMS

25.
16096

te
GO
AS
ta
es

8
28



Cómo ven la ciudad, en la madrugada del 1.º de Enero, los que brindaron demasiado por el Año Nuevo.

(Fots. Agencia Gráfica)



NOËL... Han cortado un árbol y no es un pino

SIEMPRE nos cogen desprevenidos las fiestas de Navidad. De repente se llenan las calles de una niebla espesa que las convierte en corredores de una inmensa mina. Se siente un poco de viento que levanta con sus manotazos unos cuantos molinos eléctricos instalados en la Plaza de Santa Cruz, y se ve que todas las veletas apuntan a esta plaza, como si un ejército de hijos de Don Quijote avanzase, lanza en ristre, por los tejados, para luchar contra estos molinos que agitan sus brazos para entrar en calor.

Ahora, como tantas otras veces por esta época, se habrán lanzado los vendedores por el campo, muy de mañana, que es cuando el rocío tiñe de plata las cosas, a buscar serpientes que serán cadenetas, a buscar ríos de papel de estaño, a buscar cristales de esos transparentes que con sus aguas servirán a maravilla para hacer de estanques. El musgo, las hojas, las piedrecitas, las mismas estrellas, que nadie mira y que ahora, a medio metro del suelo, se columpian en los árboles de Noel, cobran estos días gran importancia.

También los que, con el saco de la ilusión al hombro, van a encontrar estas pequeñas cosas, marchan con la cara alegre de los protagonistas. Sobre todo, los leñadores, los hombres maravillosos que con la media luna del filo de sus hachas van a traernos esos pinos con

faldas de volantes, y esas magníficas cortezas de árbol que suenan a hueco, y esas ramitas de espino con canicas rojas en la punta de sus dedos, como si estuvieran jugando al gua.

Pero este año los leñadores han sufrido un lamentable error. Con sus hachas que sacaban la punta al lápiz del viento han cortado un árbol del Retiro. En el paseo de las estatuas, junto a esos reyes de piedra que se pasan la vida recitando el *Tenorio*, hay ahora un árbol tendido a la larga. Mirándole por un lado, se ve por los redondelitos como de un tiro al blanco, los años que tenía. Era joven aún cuando sintió los golpes secos de las hachas: esos golpes en los que parecieran oírse ya los andares de las piernas de palo que harán con su madera.

A los primeros golpes de este tic-tac, tic-tac, debió salir volando, sin tener para nada en cuenta la hora, el último pájaro que habitase el árbol. Pero aún sin él, los golpes siguieron en este improvisado reloj de cuco. Siguieron, como el eco de las exclamaciones de asombro de los árboles de alrededor ante la confusión de los leñadores. Siguieron hasta que el árbol se dobló un poco primero y crujió partiéndose en dos después, como si un gigante lo hubiese apretado contra su rodilla, para hacer leña.

Después, todavía, unos golpecitos más. Los leña-

dores, martilla que te martilla, parecían querer herrar para que se fuese andando por su cuenta, como un caballito de madera.

Y da pena pensar lo contento que se pondría el árbol al suponer que le estaban clavando las herraduras brillantes que son las afiladas hachas, para que pudiese correr y presentarse antes en la casa, donde de seguro le esperaban con regalos y le pondrían las en las puntas de las ramas para calentarle las manos de sus dedos helados.

Mas debió ser entonces cuando los leñadores, con el árbol de brucés en el suelo, comprendieron torpe equivocación. Aquel árbol recién cortado no era un pino. Ya para nada les servía. Muerto estaba como si le hubieran cortado la cabeza en el mismo tajo que sobresalía ahora de la tierra mojada. ¿Para qué intentar ponerlo en pie? ¿Para qué darle explicaciones a ninguna al oído sordo de su corteza? ¿Para qué contarle la historia falsa de que él era el palo mayor de un gran velero naufragado en el estanque del Retiro si no oíría el romántico consuelo?...

Y allí está, solo y triste, en medio del paseo, esperando que algún niño se decida a hacer un árbol de Noel con un castaño.

DANIEL TAPIA BOLIVAR



El hombre agotado, nervioso, de estómago delicado, exagera sin darse cuenta sus preocupaciones caminando rápidamente hacia la neurastenia . . . Nescao, por su incomparable valor nutritivo, riqueza en vitaminas, en sales minerales y por la facilidad con que se digiere, es el alimento ideal que debe tomar a diario para recuperar fuerzas, energías, alegría y confianza en si mismo . . . Nescao, el nuevo producto Nestlé de fama mundial, es para el débil, el anciano, el convaleciente, el más agradable y eficaz de los reconstituyentes.

FELIZ AÑO NUEVO



ESPIGA

Aparatos fotográficos
Aparatos cinematográficos

Gran surtido de las principales marcas a precios
sin competencia. Se alquilan películas Pathe Baby.

MADRID: Pasaje Matheu, 3
Teléfono 15141

BILBAO: Berastegui, 5
Teléfono 12975

RADIO ELECTRA

SERRANO Y PICAZO
Plazos y Contado

ELECTRICIDAD
RADIOTELEFONÍA

HORTALEZA, 2
Teléfono 25721

MADRID

ADRIAN PIERA

Al finalizar el año 1933 desea
a sus clientes felices Pascuas
y un próspero Año Nuevo.

FÁBRICA DE LUNAS

y
Depósito de cristales franceses

FELÍO PEREANTON

Lunas con bisel grabadas y decoradas.
Lunas en blanco azogadas y plateadas.

Plaza Ruiz Zorrilla, 5 (antes Bilbao) Teléfono 16826

DROGAS • PERFUMERIA
PRODUCTOS QUIMICOS

MANUEL RIESGO GALLO

Desengaño, 22 y 24

Teléfono 16134

GRAFICOLOR

Hartmann Hermanos, S. A.

ESPECIALIDAD:

Tintas para Huecograbado, Offset, trico-
mías, dobletonos, etc., etc.

MADRID. Méndez Alvaro, 89
Teléfono 77521

Aceites Minerales Nacionales, S. A.

Capital: 1.200.000 pesetas.

Casa Central: VALENCIA. Gran Vía Marqués del Turia, 61, bajo.

Derivados de la hulla, de los lignitos y de los exquisitos car-
bonosos • Benzol y naftalina en polvo • Bolas y escamas
Productos desinfectantes • Creolina • Acido fénico

Sucursal en Madrid: Pi y Margall, 11 • Teléfono 95441

Información técnica y laboratorio:
Francisco Giner, 28. -Tel. 33431

AGENCIA GENERAL DE PATENTES Y MARCAS

(CLARKE, MODET & C^o)

Fundada en 1879

Calle de Alcalá, 61
Teléfono 52422

MADRID

PINTURAS • BARNICES
TINTAS TIPOLITOGRAFICAS

INDUSTRIAS TITÁN, S. A.

BARCELONA: Avenida Icaria, 175.

Agencia en Madrid: Magallanes, 18. -Teléf. 32425

ALMACEN DE TEJIDOS
Cordelería, saquerío y lonas.

CASA ANDIÓN
SUCESOR:
Doña Doña Ortiga

Desea a sus amigos y favorecedores feliz
salida y entrada de año.

Oficinas y Despacho: Imperial, 8 y 16, y Botoneras, 8. -MADRID
Teléfono 11233



Elisa Landi.

Al terminar el año...

Lo que opinan acerca del amor las estrellas de la pantalla.

Elisa Landi.

Elisa Landi, nacida en Italia, de padre austríaco y madre inglesa, analiza, reflejándolo con cierta filosofía, su ideal amoroso:

«El amor ha de sufrir para ser grande. La mujer que no lo sabe o le teme al dolor, no es capaz de amar, ni siquiera tiene derecho a la alegría. No hay como una sonrisa de dolor para impresionar al hombre que nos ama. Es la mujer la que tiene de su parte la más ardua tarea para mantener vivo el amor. Las flores más fragantes de su alma han de lucir perennemente en el búcaro de su belleza. La música intensa de los misterios de la vida ha de palpar en su voz. Y, a pesar de esto, mucha naturalidad, aun en el arte de la coquetería. Si no sabe leer en el pensamiento del hombre amado la tragedia de su vida, él se le escapará para siempre.»

Sari Maritza.

Sari Maritza, rostro espiritual, encuadrado en el oro de los cabellos, belleza nacida en China, de padre inglés y madre austríaca, declara:

«A través de mis innumerables viajes por todas las latitudes, y conviviendo con seres de todas las razas y nacionalidades, he visto que el amor está lejos y que es algo más difícil de hallar de lo que cree la gente. Sin embargo, me atrevo a afirmar que son los países orientales quienes más le conocen. Una fe inquebrantable, un espíritu de sacrificio que llega hasta lo absurdo, y una ternura que ni los años ni los acontecimientos quebrantan: ése es el amor sin mácula, y que no admite



Sari Maritza.



Catalina Bárcena.

crónica

Ayuntamiento de Madrid



Lupe Vélez.

la palabra «divorcio». Para la mayoría de los hombres, el amor «entra por los ojos». Y es «en el espíritu por donde nace».

Catalina Bárcena.

Catalina Bárcena, nuestra gran actriz, sensitiva y de recia espiritualidad, opina:

«Fuego en la sangre y serenidad en el espíritu; delicadeza extraordinaria en los pensamientos y cuidado exquisito de lo externo; sobre estos dogmas se asienta el grande y eternal amor. Agregaré que una dosis de tolerancia por ambas partes fortalece los sentimientos. ¿Cómo prevalecen y se conservan las primeras ilusiones? Mirando más para el interior del alma del amado y de la nuestra propia. ¿Por qué existen tantas tragedias alrededor del más universal de los sentimientos? Porque los seres humanos se sumergen, por instinto, en el cieno, y se deslumbran con los resplandores del Infierno. Pues existe éste, no cabe duda alguna, y lo peor del caso es que vivimos entre sus llamas desde que adviene la razón.»

Lupe Vélez.

Lupe Vélez, mejicana, de temperamento fogoso y pasional, expone:

«El amor es una cadena de egoísmos, de rarezas, de impertinencias. No hay nada más insoportable que un hombre enamorado «ciegamente». Yo he sido objeto de muchos de esos amores. Naturalmente, esto se refiere a los hombres. Porque las mujeres sabemos sentirlo de otra forma más elevada, menos vulgar, y le idealizamos en nuestro espíritu. Yo le concibo alegre, loco, tormentoso, trágico en medio de las risas y con mucha música y muchas canciones. Me será muy difícil hallar el hombre de mis ideales o hacer que él mismo—quizá exista ya en mi vida—llegue hasta el fondo leal y ardiente de mi espíritu.»

Claudette Colbert.

Claudette Colbert, francesa, expone su criterio amoroso con ingenua sensibilidad:

«El exceso de familiaridad arruina al amor. Como los vinos selectos, debe tomarse a pequeños sorbos. Ese es el tan comentado motivo por el que mi esposo y yo hemos adoptado el sistema de vivir cada uno en su casa. Así, el amor es un eterno noviazgo, con todas sus ilusiones, que crece, se agiganta y se enraíza de tal forma, que al cabo de algunos años nada podrá destruirle. Todo lo que se dice de «leer continuamente en los ojos de la amada y sentir su aliento a todas horas» es falso. Sólo persiste cuando los dos seres se presentan ante sí dejando en otro lado las inevitables vulgaridades que todos tenemos.»

Clara Bow.

Clara Bow, americana del Norte, moderna y decidida en sus pasiones frente a los prejuicios, nos dice:

«Después de muchas tormentas en mi vida, de



Clara Bow.



Claudette Colbert.

muchos espejismos que me alejaban de él, de muchas locuras, he descubierto que sólo en el campo se forja el amor. Claro está, en compañía de aquel que más se ha acercado a nuestra alma. La vida sencilla en el hogar, y siempre los dos, como dos chiquillos traviesos, correteando por los prados, sumergiéndose en los ríos o cabalgando sobre el lomo rebelde de los potros de sangre. Mi esposo y yo estamos lejos de todos los prejuicios de la sociedad. El me cree ciegamente, y yo no tengo acerca de lo que me dice la más mínima duda. Creo que llegaremos a los cien años conservando nuestro afecto.»

He aquí el dictado que sobre el amor nos contestan figuras sobresalientes del teatro de imágenes. ¿Serán sinceras, o reflejarán una *pose* espiritual para el público, con el pensamiento puesto en la psicología de los personajes del fingimiento de la pantalla?

Sinceramente, lector, yo creo que todas estas opiniones son literatura pura. Cupido es muy travieso y gasta demasiadas jugarretas a las mujeres, para permitirles el lujo de poder fijar opiniones concretas sobre el amor.

BERNABE DE ARAGON

Cine sonoro



Mapy Cortés y Joaquín Bergia en una escena de la película española «Dos mujeres y un Don Juan», notable realización de Buchs.



Elisa Landi en un momento escénico de «El signo de la Cruz», superproducción espectacular de Cecil B. de Mille, que triunfa en la pantalla del Capitol.

Ante el lienzo de plata.

FINALIZA el año 1933 en la pantalla madrileña con un resumen de gran calidad, que acredita la campaña de más valoración del cine sonoro.

Son pocas las poblaciones del mundo en que el espectáculo cinematográfico sea tan vario en su visión. Las novedades pasan rápidamente a segundo plano, y no hay película, por buena que sea, que responda a un plazo prudencial de duración impuesto por las exigencias económicas.

Nuestro público es difícil de contener, y es fácil al rechazo de producciones que para otros son motivo de éxito. Esto hace depurar las programaciones hasta un límite perjudicial a la defensa del espectáculo por su constante cambio de carteleras.

El escaparate cinematográfico madrileño, por tanto, continuamente expone los mejores artículos de la producción mundial, en derroche de títulos y marcas, superior a su capacidad espectacular.

Cierra el año con el broche de oro de *El signo de la Cruz*, la producción más espectacular de la pantalla sonora que supo agrupar todos los elementos necesarios para conseguir una obra de envergadura genial.

La pantalla del Cine Capitol, para cuya Empresa no hay obstáculos posibles cuando se trata de satisfacer la curiosidad del público, ha estrenado la grandiosa producción del artífice cinematográfico Cecil B. de Mille, que nos brinda en esta cinta su obra maestra, orgullo del cine sonoro.

Aparte de la ponderable exactitud en la reproducción de la época, su notable movimiento de masas y bellas composiciones espectaculares, es *El signo de la Cruz* un film de tal grandiosidad y envergadura que no resiste comparación alguna ni obra que le iguale.

Bella estampa conjunta de la Roma decadente, trazada con perfiles escrutadores en psicología, caracteres y ambiente, donde vemos, encarnados por artistas de primera categoría, los personajes más salientes de la época de Nerón.

La acción de la película comienza en la tercera noche del incendio de Roma, esbozándose la predicación del cristianismo por boca de un mensajero venerable, Tito, que ha visto a Jesús, al maestro. Agita a Roma la persecución de los cristianos, a quienes se atribuye el incendio de la ciudad, bajo la sugestión de Tigelino.

Marcos Soberbio salva al viejo protector de Marcia, y a Tito de los esbirros y la turba, enamorándose de la joven cristiana, aprovechándose de esto su rival, Tigelino, para minar su poder.

La delación, por medio de la tortura, del lugar donde se ocultan los cristianos, motiva el trágico apresamiento de éstos. Marcia, llevada por Marcos Soberbio a su casa, es detenida por Tigelino y sus soldados, por orden de Popea, que venga así el desprecio de Marcos Soberbio, del cual está enamorada. Los cristianos mueren en el Circo, lanzados a los leones, y cuando Marcia va a ser lanzada a la arena, Marcos Soberbio, que no ha podido convencer a Nerón de que perdone su vida, trueca su libertino amor por sublime decisión que le impulsa a morir con ella.

Anotamos como escenas mayormente notables y bellas el incendio de Roma, la entrada vigorosamente espectacular de Marcos Soberbio en su carro de guerra, seguido de sus soldados; el trágico apresamiento de los cristianos; el maravilloso e intenso contraste entre la orgía en casa de Marcos Soberbio y el cántico puro de los cristianos, que desconcierta a la impúdica Ancaria; las realistas y sangrientas luchas de gladiadores y la subida de los cristianos por las escaleras que le conducen a la horrible muerte, son momentos de un verismo y elevada emoción tan grandes y tan prodigiosamente descritos, que tan sólo un espíritu como Cecil B. de Mille, enamorado y compenetrado con la esencia histórica de la época, puede llevar a la pantalla.

El signo de la Cruz marca una fecha en el historial de la pantalla sonora.

BERNABE DE ARAGON

PROXIMAMENTE

SIERRA DE

Película española.

RONDA

Vea → **2 MUJERES y 1 DON JUAN** ¡¡el gran film español!!

Vea → **2 MUJERES y 1 DON JUAN** ¡¡el gran film español!!

crónica

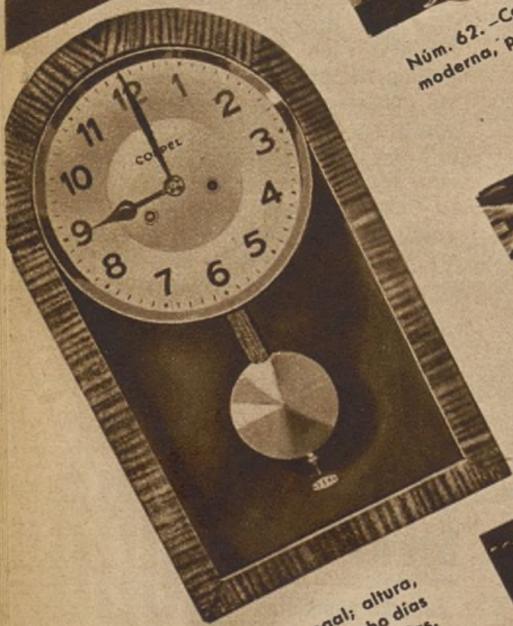
Ayuntamiento de Madrid

UN COPPEL

es el mejor regalo para Reyes

Remitimos mediante giro postal envíos a provincias. Certificado de garantía con cada reloj.

BRIONES Y OLIVER



Núm. 76.—Caja de nogal; altura, 52 cms.; máquina fina de ocho días cuerda, sonería de horas y medias.
Ptas. 125



Núm. 62.—Caja dorada, forma moderna, precio inigualable.
Ptas. 25



Núm. 38.—Reloj pulsera de moiré, caja cromada, esfera fantástica.
Ptas. 20



Núm. 71.—Caja de plaqué oro, forma rectangular, con correa de gamuza fina, escape áncora, 15 rubies, Coppel.
Ptas. 75



Núm. 72.—Cronómetro Cyma, forma ultramoderna, caja de cromo.
Ptas. 100



Núm. 1.690.—Reloj de pulsera, oro de ley blanco, dos brillantes finos, escape áncora, Coppel.
Ptas. 250



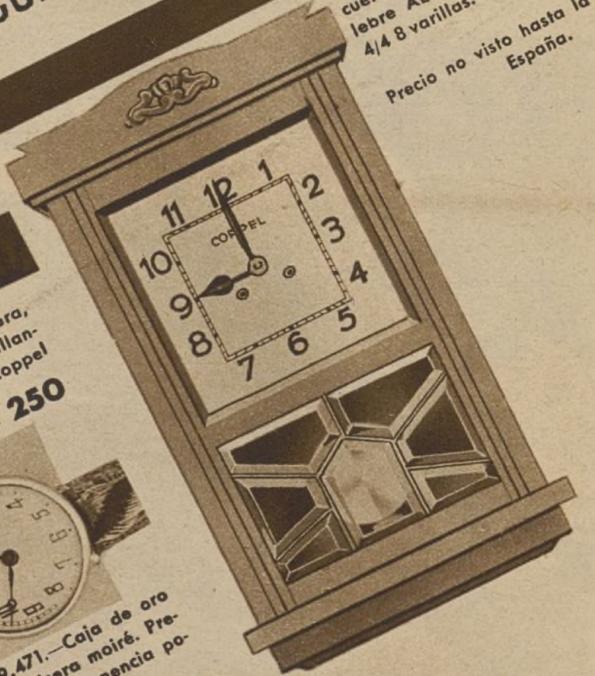
Núm. 9.471.—Caja de oro de ley, pulsera moiré. Precio sin competencia posible.
Ptas. 30



Núm. 501.—Marca "Cyma", forma antigua, caja de oro de ley, refuerzo de plata.
Ptas. 125



Núm. 68.—Caja cromada, forma rectangular, escape áncora, cristal irrompible, marca Coppel.
Ptas. 50



Núm. 1.934.—Regulador ocho días cuerda, campana Carillón de la catedral de Abadía de Westminster de 4/4 8 varillas.
Ptas. 200
Precio no visto hasta la fecha en España.

COPPEL, S. A.
FUENCARRAL, 15
MAYOR, 6

o días
de la cé-
nister de
as. 200
la fecha



CANCION DE BUENA ESPERANZA

El gusano redondo trabaja.
Ligero, ligero, va soltando el hilo.
Va tejiendo un capullo tan rosa, tan rosa,
que parece un rosa hecho nido.

Y la madrecita mueve las agujas y devana el hilo.

—Te he comprado muy rosa, madeja;
¡pero si es un niño...!

—Señoras agujas y señor ovillo:
decidme qué será una niña
muy blanca y muy rubia,
igual que yo he sido.

—Pajaritos de la mañana,
enseñadme a cantar a mi niña
las más dulces nanas.

—Mariposas de mil terciopelos,
¡dadme vuestras alas!
Quiero hacer un vestido a mi niña,
que parezca el regalo de un hada.

—¡Padrecito Sol!
Es preciso que des más calor.
¿Tú no sabes que llega mi niña
y que necesita tus besos de luz?

—¡Madrecita Luna!
Es preciso que des a mi niña
con tus rayos un manto de espuma.

¡Cuándo llegará?

¡Yo quisiera que llegara el día de Navidad!

CARMEN POMES

Delhy Tejero

crónica

Ayuntamiento de Madrid

MUEBLES Y DECORACION MODERNA



Antes de comprar
pida siempre
presupuestos gratis a

"Muebles
y Decoraciones"
antes **PIQUERO**
MADRID

Exposición:
PASEO DE RECOLETOS, 4
Teléfono 52608

Talleres: **JAEN, 37.** Teléfono 33943
(C. C.)

TOS
CAMELOS PECTORALES
CENARRO



TRAJES
INTERIORES DE
LANA
Elefante
MARCA

De venta en todas las buenas Camiserías
y Almacenes de Géneros de Punto

Lea usted todos los do-
mingos **CRONICA.**

EL ACABADO INGLÉS
EN UNA PLUMA
DE GARANTIA



EN TODAS LAS
PAPELERIAS

Nº S 22 Pts. 20

ID. CON CLIP
CHAP. ORO Pts. 25

LA PRIMERA
MARCA INGLESA

AVARIOSIS Tratamiento
por vía bucal,
REEMPLAZA

LAS INYECCIONES, eficaz, fácil a seguir con
los comprimidos **SIGMARGYL** (Método qui-
micoterápico del Dr. Pomaret de la Facultad
de medicina de París). Solicite el folleto
de propaganda antivenérea del Dr. P. Petitjean
de París: **LO QUE DEBE CONOCERSE SOBRE
LA SIFILIS**, al depositario: R. G. Jaurés, Farma-
céutico, Claris, 13, Barcelona, quien lo remite
gratis en sobre cerrado sin mención exterior.
El frasco de **SIGMARGYL** para una cura se
vende a 17 ptas. El depositario lo remite contra
reembolso franco porte.

UNA REVOLUCIÓN en el procedimiento de hacer direcciones
en sobres, circulares, fajas, recibos, etc.

Novísimo modelo desde 125 pesetas

Pida demostración sin compromiso al concesionario exclusivo
FLORIAN DELGADO

MADRID: Mayor, 41. Tel. 18.181. BARCELONA: Layetana, 17. Tel. 20.340

VITHOL
Masaje científico vegetal.
Insuperable para cutis delicados. Suprime la irritación y grasas de la piel.
Evita infecciones.
Usando VITHOL se afeitará diariamente sin molestia alguna y quedará con una sensación de suavidad, frescor y bienestar incomparables.
Un sólo frasco le convencerá.
Venta en perfumerías y droguerías.
Productos VITHOL, Farmacia F. García Haro; Pelayo, 9, Barro

Champion
UN FALLO DEL MOTOR
HUBIERA SIDO FATAL...
PERO LLEVA BUJIAS "CHAMPION"
Concesionario para España:
FRANCISCO FLORES
Espinardo - Murcia

crónica

Ayuntamiento de Madrid



Aquí tienen ustedes a las 21 vicetiples de Romea que, por una vez, van a contarnos lo que esperan de 1934, saliendo del mutismo a que están condenadas todas las vicetiple en tanto que las «vedettes» charlan por los codos desde las planas de todos los periódicos.

Mientras un año acaba y otro comienza...

Lo que 21 bonitas vicetiples esperan de 1934.

UN año que pasa es siempre una realidad que muere y una ilusión que empieza a florecer para después de doce meses ser otro difunto. Un año nuevo es el olvido de todo lo pasado: ideas malas, propósitos buenos, deudas, disgustos, contrariedades... Cuando el año nuevo asoma, cada trescientos sesenta y cinco días aproximadamente, su nariz amoratada de frío tras la última hoja del calendario, todos pensamos ser un poquito diferentes, tener más suerte, arreglar nuestros asuntos, crecer; que se olvide de nosotros aquella cupletista que conocimos en la Puerta del Sol el 31 de Diciembre anterior y que se comió nuestras uvas...

Los primeros diez años nuevos que conocemos en nuestras vidas no nos interesan más que por los Reyes Magos, esos Reyes Magos en los que ya no cree ni «Bobito», y que esperamos con un ojo abierto para ver a papá levantarse tiritando de frío y dejarnos un caballo en los zapatos.

Después nos damos cuenta de que entra un nuevo año porque se acaban las vacaciones de Navidad o porque empiezan a pedirnos el aguinaldo.

Y, finalmente, porque al escribir las cartas en la oficina todos los primeros de año ponemos, indefectiblemente, la fecha del que ya murió, y nos ganamos las chacotas del jefe:

—Pero, hombre, ¿usted no sabe que estamos ya en 1934?



Cuando el empresario tiene un poquito de rumbo, unas copas y unos trozos de turrón alegran la entrada del Año Nuevo, entre dos salidas a escena...



Otras veces, el año que llega las encuentra pensativas, en su pequeño «camerino»; y es que se acuerdan de los ausentes que están allá en una tierra más o menos lejana... (Fots. Corté)

Yo tenía que hacer para este año una encuesta original. Pensé preguntar a todos los serenos de Madrid cómo terminan el año, y al director no le pareció bien, porque hay escasos serenos fotogénicos. Quise que algunas vedettes me contaran «su última noche», y comprendí que no iban a querer. También estuve por preguntar a los padres de familia: «¿Cuánto turrón duro le daría usted a su mamá política, y cómo?» Pero por evitar represalias posteriores, no lo he hecho.

Lo que mas agradece

siempre la mujer, lo que espera con más anhelo en días como éstos, es el regalo de algún rico perfume o una de esas caprichosas creaciones del tocador, que constituyen el mayor atractivo para la fémina moderna, y de las cuales hay una artística Exposición en la gran Perfumería Alvarez Gómez, Sevilla, 2, la que presenta, siempre los mejores productos de todo el mundo, y la creadora de la incomparable **AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**, preferida del gran público.



Instituto de Cirugía
Estética y Plástica S.A.

Unico Instituto de Cirugía Estética en España montado con todos los adelantos que iguale a los extranjeros. Atendido científicamente por personal competentísimo.

Sección de Cirugía.

Reducción de senos y vientre, corrección de nariz, cara, cuello, cicatrices, etc., extirpación de juanetes.

Sanatorio para hospitalizados, espléndidamente montado; enfermeras tituladas.

Sección de Medicina estética y electroterapia.

Tratamiento para la obesidad por métodos científicos. Depilación radical. Rayos infrarrojos. Lámpara de cuarzo, etc., etc.

Horas de consulta: de 11 a 1 y de 5 a 7

Información y visita libre a la Institución: de 4 a 8

RODRIGUEZ SAN PEDRO, 64.

Teléfonos 34126 y 34169.

MADRID

Ustedes habrán visto que las alegres chicas del conjunto son como la estatua del Comendador: están en todos los sitios, pero nunca hablan. Mientras las vicetiples se retratan, las *vedettes* nos dan sus opiniones en cien encuestas más o menos acertadas. Pero esta vez, gracias a mí, las guapísimas vicetiples de Romea van a salir de su mutismo para decirnos algo por su cuenta.

He aquí, pues, mi reportaje.

Cuando una Navidad tras otra nos acordamos de todas las personas que por uno u otro motivo no pueden celebrar estas fiestas en la cordial intimidad familiar que es obligada, pensamos en los maquinistas, en los serenos, en los viajeros de comercio, en los conductores de tranvías y *Metro*, etc., etc.; pero nunca nos acordamos de estas simpáticas chicas que siempre acaban el año bailando a la fuerza. Muchas veces, estas doce campanadas que liquidan el año viejo las sorprenden en pleno escenario y se para, alborozada, la representación para cortar los lazos que unen un año con otro. Otras veces, el año que le llega las encuentra pensativas en su minúsculo *camerino* por recordar a los ausentes que están allá en una tierra más o menos lejana. Otras, si el empresario tiene el poquito de rumbo obligado, unas copas y unos trozos de turrón reciben al 1.º de Enero, que llega con promesas y fríos. No falta tampoco la salamandra acogedora, que les brinda un calor que el año entrante les niega. Ni—entre tanto frío—la carta encendida de un galán fogoso, carta que se comenta con las compañeras.

Las vicetiples de Romea—¿cómo elige usted, don José!—, jóvenes y bonitas todas ellas, van a pensar por su cuenta.

Veintiuna vicetiples, alguna conocida de ustedes, van a decirnos lo que esperan que les traiga el próximo año de 1934.

Lean ustedes:

LUISA GARCÍA.—No quiere nada. Nada que se pueda decir.

GLORIA MARCUÉ.—Poder ir a su tierra. A su Méjico.

LOLITA PINTO (ésta es materialista).—Un reloj de brillantes. (Esto debe ser una indirecta al novio. ¡Pobrecillo!)

TITA ROS.—Un novio muy rico. Y después, inteligente. (¡Ansiosa!)

CARMENCITA MIRA.—(¡Mira, qué rica!) Lo que Tita.

(Está visto que los novios ricos e inteligentes están muy buscados.)

ANTOÑITA RODRÍGUEZ.—(Esta se ha marchado para no decir nada. Pero no sean ustedes maliciosos.)

ESPERANZA RODRÍGUEZ.—Tener un buen piso. (Si hay calefacción, ya te haremos una visita.)

EUGENIA MARTÍNEZ.—Un buen novio, que sea moreno y que la quiera para casarse pronto. (Eso de «buen novio» debe ser con «pasta». ¡Cómo nos entendemos ya!)

HERMINIA GRACIA.—Quiere llegar a *vedette* y ser famosa. (¡Si ella se lo propone...! Porque rica sí que está Herminia.)

PILAR LIÑÁN.—A Pilarcita le gusta el cine, y querría llegar a ser estrella cinematográfica. (No hagan ustedes chistes sin gracia.)

ROSA QUESADA.—Dejar el teatro. (No dice para qué ni con quién.)

NIEVES MARTÍN.—Le gustaría llegar a ser una gran bailarina.

TONY SOLER (a pesar de llamarse Tony, es una nena «comible»).—Querría que le tocara la Lotería. (¡Y qué ibas a hacer con el dinero, preciosa?)

ISABEL ARANO.—Un buen marido. (Esta no especifica detalles.)

LUCÍA VÁZQUEZ.—Ir a Ceuta, su tierra, y quedarse allá a vivir. Sin dejar de hacer un viajecito por aquí de cuando en cuando. (¡Mañana me voy a Ceuta..., etc.)

LUISA RODRIGO.—Casarse. (¿Por la Iglesia o por lo Civil?)

LAURITA GÓMEZ.—Trabajar todo el año. (Una chica sensata, además de bonita.)

MARÍA ESPINOSA.—Subir, ser estrella. (¡Que así sea!)

MELITA MONTÓN.—(¿A que no se figuran ustedes qué desea Melita?) Tener una pastelería. (¡Huy! ¡Qué golosa!)

MANOLITA CAMPOS.—Trabajar mucho para ganar dinero. (A una chiquilla como tú no la puede faltar trabajo nunca.)

En suma: casarse, trabajar, llegar a ser algo, visitar a los suyos...

Si no llega a ser por el título de este artículo, lo mismo podía tratarse de una encuesta entre vicetiples que entre señoritas de la Fundación Del Amo.

Y es que cuando llega la hora de pensar, todas tienen un poquito, aunque sólo sea un poquito, de mujer.

PAQUITO A.



Muchas veces, esas doce campanadas que liquidan Año Viejo las sorprenden en pleno escenario, y se interrumpe la representación durante un momento de alborozo, para brindar por la dicha de los espectadores...

(Fot. Cortés)



Solo una cara
SIN PECAS

ES una cara bonita, así como no hay cara bonita con pecas. Para conseguir que desaparezcan del rostro pecas y manchas, nada como la sin rival crema EFÉLIDA, que aclara y purifica el cutis y garantiza una piel blanca, tersa y suave. Pero no destruye el efecto bienhechor de esta maravillosa Crema usando luego unos polvos cualquiera, use los POLVOS ELCANO, finos, impalpables y adherentes, que realzarán prodigiosamente su belleza.

Efélida

Crema especial para quitar las pecas.

ALGUNOS DE NUESTROS PREPARADOS

CREMA ASIRIA. Para el día, deliciosamente perfumada.

CREMA MERVEL. Para la noche, descansa y nutre.

LECHE ROSADA. Corrige el exceso de grasa en la piel.

AGUA AMBROSIAL. Quita espinillas y puntos negros.

LOIS ELCANO
MADRID • NUEVA YORK



REGALO La Compañía Singer de Máquinas para Coser, en su deseo de tener perfectamente atendidas a sus clientes y hacer más patente uno de los puntos de su SERVICIO SINGER, ha decidido, a partir de esta fecha, REGALAR a toda persona que posea una máquina Singer, sea de una u otra clase, y sin que importe la fecha en que fué adquirida, UN CUPON para la REPARACION GRATUITA de dicha máquina, valedero por seis meses.

Si posee usted máquina Singer tiene derecho a ese Cupón, mediante el cual se ahorrará las 20 o 25 pesetas que podía llevarle cualquier compositor insolvente por la reparación de su máquina, y a más, tendrá la garantía de que en ella no tocan manos inexpertas, que en ocasiones obligan a reparaciones frecuentes y costosas.

Solicite usted este CUPON-REGALO en cualquier Tienda SINGER o Agente de la Compañía y se ahorrará pesetas.

COMPANIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER

Dirección para España:

Edificio Singer.—Avenida de Menéndez Pelayo, 67
MADRID

PASTEURINE



FETIDEZ DE ALIENTO...?

Toda belleza resulta anulada por tan repugnante defecto.

El poder desodorante y desinfectante de

PASTEURINE

asegura un alivio inmediato desde las primeras aplicaciones y una cura radical empujando asiduamente.

PRODUCTO DE DENTAL ESPAÑOLA

Ayuntamiento de Madrid

Felicitaciones

año nuevo

1934



GABAN ANGELUS

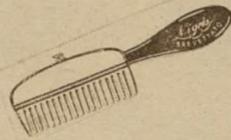
GABARDINAS
IMPERMEABLES
TRINCHERAS
TRAJES A MEDIDA
PRINCIPE, 7 ::: Teléfono 14525



CONRADO ROCH

Concesionario exclusivo para
España de los aceites y grasas
lubrificantes «**SILKOIL**», saluda a su
distinguida clientela.
Paseo del Prado, 40.
Teléfonos: 73407 y 74991
Madrid

EL PEINE NIGRIS



Felicita un próspero
Año Nuevo a los milla-
res de personas que lo
usan con gran resultado y satisfacción.

EMPRESA INTERNACIONAL
PASEO DEL PRADO, 12.-Teléfono 21414

ACADEMIA MISOL

Preparación exclusiva
para Ingenieros de Caminos
PEDIR INFORMES AL INGENIERO DIRECTOR
FELIX ALONSO MISOL
Libertad, 15. - Madrid
ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS

FUMAD PUROS

EL TRABAJO

Cigarro, 1,25 ptas.
Caja, 31,25

TREMA

y sus marcas
Peugeot y Studebaker
saluda a su distinguida clientela

**VICTORIANO SUAREZ
' Y GRAIÑO**

LIBRERO-EDITOR

Teléfono 11334 Preciados, 48

**“SOLUCIÓN
BENEDICTO”**

Catarros, Tos, Bronquitis.

EN FARMACIAS
y SAN BERNARDO, 39.--MADRID

Comercial Madrid, S. A.

Maquinaria • Material
e instalaciones eléctricas
Aparatos de radio
Instalaciones para riego

Plaza del Duque de Alba, 2 • MADRID

Fijador Omega
— PARA EL PELO —



Tríptico de la mujer, en el día de Año Nuevo

Dibujos
de Federico Ribas.

Texto
de Lula de Lara.

La amada dice al amado: **O** CULTO el rostro entre las manos, quieto el aliento, rojo y tenso en la súplica mi corazón, yo pedía y pedía para ti todas las dichas que pude imaginar en este mundo... Claras mañanas venturosas horas, sin cuento, de ternura; mansos caminos llanos; dulce correr de días iguales y serenos, llenos de amor, sin luchas ni inquietudes. Pero el suave fluir de mis pensamientos se detuvo de pronto, y un instante me pareció escuchar tu recia voz burlona. «¿Estás loca?—decías—. ¿Qué blanda dicha absurda es esa que andas buscando para mí?» Y yo, entonces, bajé la cabeza, avergonzada. Era muy cierto... ¿Si sería boba? Creo que iba olvidando que eres hombre, y cándidamente—egoísta quizá, sin darme cuenta—prestaba a tus anhelos la forma de los míos de mujer.

Pero, al notarlo, yo borré apresurada aquellas súplicas y comencé de nuevo, pensativa y paciente...

—No, no le déis caminos llanos y apacibles; dad a su fuerza rudas pendientes ásperas, para que sepa del placer de vencerlas. No le déis días iguales y tranquilos, sin luchas ni inquietudes; amontonad más bien, por el contrario, dificultades y batallas...; pero haced luego que él salga triunfante y sonría orgulloso de sí mismo. Llenad de vibraciones su existencia. Que se exalten intensa y virilmente su inteligencia, y su sangre, y su energía. Dadle amigos que griten en los cafés y hombres con barbas que discutan taimadamente en su despacho...; pero que él sea siempre más fuerte y poderoso que ninguno...

Después te harás un poco vanidoso y tomarás ese aire grave de superioridad que os gusta daros a los hombres. Pero yo ¡te admiraré tanto!... Y así, cuando me refugie en tus brazos y me veas tan pequeña y tan débil, sentirás el deseo de acariciarme dulcemente, en un gesto de protección, y pensarás, enternecido y digno: «¡Pobrecilla! Es preciso que la quiera mucho. ¿Qué sería de ella sin mí?»



R I B A S.

Tríptico de la mujer, en el día de Año Nuevo.



Dibujos de Federico Ribas.

Texto de Lula de Lara.

La madre dice al hijo-niño: **Q**UÉ desearte a ti, hijo mío, en este nuevo año que se abre ante tu vida, apenas iniciada? ¡Eres tan chico todavía!... En tu redonda cabecita, recubierta por tenue pelusilla de oro,

duermen aún todas las ambiciones y todos los anhelos. No eres más que un montoncito de carne sonrosada, un cachorrillo gruñón y palpitante, tan torpe, tan indiferente, que ni siquiera has aprendido a retener en tu manita el alegre sonajero de plata. Dime, ¿qué puedes tú querer, bien mío? Dé todas las riquezas de la tierra, sólo buscas ahora la leche tibia de mis pechos y el amparo de mis brazos fuertes, rodeando tu inerme cuerpecillo. ¡Oh, hijo mío, qué alegría tan grande!... No necesito desearte nada. Todo cuanto tú amas, yo, yo sola, te lo puedo dar. Soy para ti como un dios generoso y magnánimo que estuviera lleno de asombro y de ternura ante el mundo maravilloso que creó.

Dentro de poco, sin embargo, tu voluntad empezará a despertarse. Un día abrirás mucho los ojitos y quedarás un rato como en éxtasis, contemplando fijamente, allá cerquita, el brillo misterioso de la luna o el vuelo de algún pájaro. No sabrás hablar, no sabrás pensar siquiera; pero tus bracitos se tenderán de un modo instintivo, y en el fondo de tus pupilas, tan azules, veré tristemente encenderse por vez primera la lucécita de un ansia.

Entonces, hijo mío, será llegado para mí el momento de convertirme en una incansable pedigüña... Allí, en lo alto de sus cielos confortables, las divinidades acabarán por taparse los oídos, malhumoradas. «¿Quién diablos es esa mujer que pide sin cesar la luna, y las estrellas, y los pájaros, para su niño caprichoso?» Pero mientras tanto, hijito mío, ¡qué alegría tan grande!... Yo sola puedo dártelo todo. Ahora soy para ti como un dios generoso y magnánimo, lleno de asombro y de ternura ante el mundo maravilloso que creó.

crónica

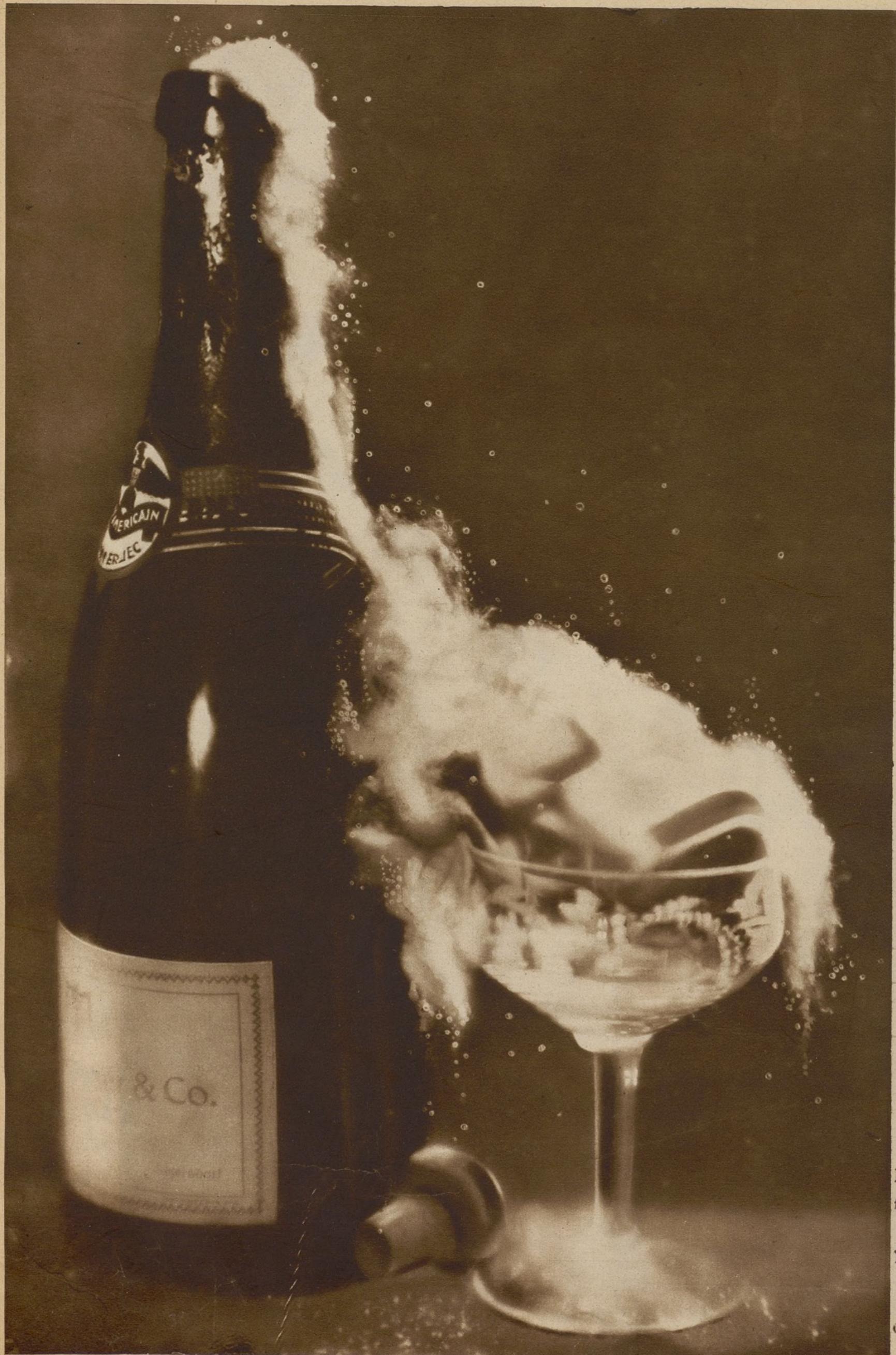
Ayuntamiento de Madrid

¡Bue -
na
suerte
en el
Año
Nue -
vo!

“El
trébol
de
cuatro
hojas”

Fotogra -
fía de ar -
te, por
Manassé.

(Wiener Photo
Kurier).



**El
alma
de las
fiestas**

**“La
bruja
espuma del
cham-
paña”**

**Fotografía de arte, por
Manassé.**

**(Wiener Photo
Kurier)**



“Amor
en
Prima-
vera”

Dibujo
de
Federico
Ribas

EL AMOR EN LAS CUATRO ESTACIONES

Primavera.

La Primavera es deliciosa. Bien, ¿y qué? No basta, como es lógico, que yo lo diga o que nos lo quieran hacer creer los poetas al mismo tiempo que los caseros, que nos cortan la calefacción con el pretexto falaz de que ha llegado el buen tiempo y ya no hace frío. Como si de la Primavera—única estación que lleva nombre femenino—se pudiera uno fiar. La Primavera es deliciosa por algo más práctico que un soneto o el florecer de los almendros y las calabazas universitarias. Por ejemplo: en la Primavera ocurren muchas cosas interesantes. Yo recuerdo que una vez en la Primavera me tocó la lotería. Claro que me podía haber tocado en el Invierno. Pero fué en el mes de las flores, y no tengo por qué ocultarlo.

En la Primavera disfrutamos la dicha de dar a la novia el primer beso sin bufanda y de andar con el abrigo al brazo, como si estuviéramos haciendo el paseillo de una corrida de toros. En la Primavera empeñamos el abrigo, nos gastamos los cinco duros con una amiguita y seguimos tiritando hasta Julio.

Primavera. ¿Suena bien, verdad? Por algo es la estación del Amor, de las grandes pasiones sentimentales, de los corazones partidos y de las chuletas a la parrilla en las Ventas.

Los duendecillos de la Primavera despiertan la vena poética de los novios espirituales (cada vez van quedando menos, para desgracia de los vendedores de postales con un corazón atravesado) y se lían a tirar a la cabeza de sus enamoradas odas, tercetos, sonetos, elegías, romances y toda clase de objetos contundentes.

A veces un verso bien lanzado es más peligroso que una pedrada. Sobre todo si está bien encuadrado.

La Primavera es el mes del Retiro, del Parque del Oeste, de las manos entrelazadas y las piernas juntas, bajo la estatua de don Fadrique, mientras miramos de reojo si viene el guarda.

La sangre arde, la ropa estorba, la gente molesta. Bueno. Ya está bien la Primavera. Voy con el Verano.

Verano.

En los años que me he pasado estudiando esa ciencia tan bonita que se llama Astronomía (¿Verdad que parece el nombre de una rifadora?) he podido observar que todos los veranos hace calor. E invariablemente decimos siempre: «¡Qué lástima que no haga



R I B A S .

“Amor
en
Verano”

Dibujo
de
Federico
Ribas



EL AMOR EN LAS CUATRO ESTACIONES

un poquito de frío! Sin darnos cuenta de que entonces no sería verano, sería invierno.

Un calor que apasiona, que excita nuestros sentidos, que nos hace sudar y beber horchata (me he enterado de que todos los médicos dan participación en sus beneficios a los horchateros y éstos a los doctores); un calor que nos obliga a llevarnos a las novias al extranjero.

El Verano es la estación esperada y feliz para el hombre casado que tiene dinero (si no tiene dinero no es feliz, porque aquello de «pan y cebolla» pasó a la historia, ni merece estar casado), porque da ocasión para decir a la mujer: «—Mira, riquina, los niños están muy débiles y hay que llevarlos a veranear. Yo no puedo ir, pero vete tú un par de meses a Betanzos». (Conviene elegir el sitio cuanto más lejos mejor.)

La mujer se convence y nosotros, para no mandarla

sola, invitamos también a su muy querida mamá.

En dos meses, el pobre marido, que se ha pasado los otros diez viendo a su mujer limpiarse los dientes y regañando a los niños, puede echar sesenta y una canas al aire. Y dejar a su esposa tranquila, sin que tenga que coserle los calcetines. Mientras, escribe a su costilla cartas tristísimas hablándole del calor en Madrid, del excesivo trabajo, de la oficina, y añadiendo: «Las ganitas que tengo de verte; pero aunque me sacrifique no viéndote en tanto tiempo, quédate otro mes, que a los niños les sentará admirablemente.»

Otro detalle que denota la llegada del Verano es que cuando los novios van al campo a celebrar alguna fiesta (los Inocentes, Semana Santa, San Antón, etcétera) las hormigas se les suben por las piernas o se meten en la tortilla de la merienda y la dejan inservible.

También se conoce el Verano por el calor. (Esto me parece que lo he dicho antes.)

Y porque a las once cierran los portales. Una hora más para decir a la novia: «¿Qué vas a hacer esta noche?» «Dormir.» «¿Y después?» «Levantarme.» «¿Te acordarás de mí toda la noche?» «¿No te olvidaré un momento!» «Entonces, ¿cómo vas a dormir?» «Boca abajo, mi bien.»

El Verano sirve de pretexto a las mujeres para no llevar más ropa que las braguitas y un vestido sin mangas. Y a los hombres para ver subir a las mujeres desde la parte baja de las escaleras del Metro, cuando el sol da de frente.

En el Verano se lleva a las niñas a un sitio de las afueras donde haya agua—aunque sea en botijos—, y se quedan en *maillot* sintético por menos de nada.

En el Verano hace calor. (¿Se me ha escapado, perdón!)



“Amor
en
Otoño”

Dibujo
de
Federico
Ribas

R I B A S.

EL AMOR EN LAS CUATRO ESTACIONES

Otoño.

Existe otra estación que se llama Otoño. Lo único que yo sé del Otoño es que dicen que se caen las hojas de los árboles y se cogen pulmonías por no haber desempeñado aún el gabán. Pero yo— aunque lo sienta por ustedes— tengo que dedicarle al Otoño tantas líneas como he empleado para la Primavera y el Verano y tendré que dedicar a continuación al Invierno.

En el Otoño me parece que empieza la temporada de invierno de los cines, y las butacas de las filas 36 se llenan de palabras tiernas y de suspiros, con los que luego se hacen los buñuelos de viento.

En el Otoño se marchitan los idilios veraniegos y los portales vuelven a cerrarse a las diez, con gran ale-

gría de los porteros y los serenos, que son los únicos que salen ganando.

En el Otoño decimos invariablemente: «¡Cuándo vendrá el Verano!» Y pensamos con pena que aun faltan el Invierno y la Primavera.

En el Otoño dice todos los años la Diputación que es el último plazo para las cédulas, y luego todos las sacamos en Febrero (los que tenemos la desgracia de sacarla.)

En el Otoño los novios se comen unos cuantos huesos de santo y se chupan los dedos mutuamente. El Otoño es la estación indicada para ir al Pardo a coger bellotas y ver correr a los conejos. (Siempre acaban «ellas» subiéndose a los árboles, mientras «ellos» las empujan desde abajo.)

El Otoño es casi capicúa, y es la única estación que

para que se la conozca lleva sobre la *n* una hoja empujada por el viento.

En el Otoño, las vicetiples buscan un amiguito que las lleve en el próximo Invierno a tomar chocolate a la salida del teatro.

En el Otoño empiezan los novios a oler a naftalina y las amas de casa a esterar y a poner burlete en las rendijas de las puertas y ventanas para que no se escape el poco calor que queda.

En el Otoño, el Amor se mete en los portales y «ellas» esconden sus manos en los bolsillos de nuestros abrigos y nos encuentran un guante de señora que no es de ellas.

El Otoño está debajo del Invierno. No hay más que oír a la gente: «Ya tenemos el Invierno encima.»

Y nosotros también.



“Amor
en
Invierno”

Dibujo
de
Federico
Ribas



EL AMOR EN LAS CUATRO ESTACIONES

Invierno.

¡Vaya frío que hace, gachó! Cualquiera escribe con las manos heladas. Si no fuera porque os váis a enfadar si no sigo ocupándome del Invierno, me callaba. ¿Qué dice aquél? ¿Que no os enfadáis? ¡Ah, comprendo! No queréis que me canse con este tiempo que hace. Terminaré, sin embargo, porque si no este calendario va a quedar cojo. Y la posteridad podría pensar, cuando lea esto, que aquí no había invierno.

En el Invierno nada se apetece tanto como

La soledad de dos en compañía

(De sexo distinto, se entiende).

¡Invierno! ¡Rrrrrrrrrrrrrrrrrrr! Rechinan los dientes.

y cuando abrazamos a la novia, con abrigo, bufanda, chaleco de lana y camiseta del doctor Rasurell, sentimos la misma reacción que si nos arrimáramos a una columna del tranvía.

En el Invierno, el Amor se enfría y las pasiones se concentran en la punta de la nariz, que se pone roja de vergüenza y de frío.

En el Invierno no queda libre un palco del Cine Bilbao ni para un remedio.

Ante la menor caricia amorosa las mujeres dicen: «¡Uy, qué manos tan frías tienes!» (Así no hay manera.)

En el Invierno, según cuentan los novelistas, viene el Carnaval y conquistamos en la Zarzuela a una mascarita, que luego resulta ser nuestra suegra.

En el Invierno llueve y los novios se mojan en las esquinas con el paraguas torcido.

En el Invierno, los maridos, con el pretexto de que

se vela en la oficina, se van al *cabaret* a oír historias tristes y a pagar seis pesetas por un café (sin derecho a llevarse el servicio).

En el Invierno, los novios serios suben a casa de la novia a jugar al parchís junto al brasero, con la mamá y la tía Segunda (Segunda, pero hermana de la mamá), mientras por debajo de la camilla las piernas se cantan endechas de amor.

A veces la tía da un grito de pronto y dice: —¡Ay! ¡He sentido un pellizco en el muslo!

Y la niña acude rápida a mirar debajo de la mesa. —¡Fuera de ahí, *Kuroki!*—*Kuroki* es el gato—. No muerdas a la tía.

El novio hace a la familia una mueca, como si sonriera.

FRANCISCO AGUERA CENARRO



TRATADO DE LA PERFECTA NOVIA

POR JOSE SANCHEZ ROJAS

La novia, madre.

MADRE no es la que pare, ni la que lacta sólo al infante, sino la que le educa, mimas, acrece su caudal material y espiritual y le enseña las primeras nociones que han de servirle, más tarde, de norma en la vida. Y de esta suerte, Lolita, la novia, tiene algo de madre.

El hombre es perpetuo niño antes de asomar su corazón a las primeras batallas y querellas amorosas. Así nos lo afirma Giacomo Leopardi en *Il primo amore*. El hondísimo poeta de Recanati asegura «que le trabaja dentro del corazón el amor»; es decir, que se lo crea, pule y afina, que le hace hombre, que le obliga a sentir las vibraciones de todas las cosas en derredor de su espíritu. El amor deja a flor de tierra el sentido filial, infantil, del hombre y el maternal de la mujer. Es un hijo, por suprema ley de vida, el hombre a quien ama una mujer enseguida que le ama, y es una madre para el hombre la novia, la esposa, que ha de alumbrarle en la vida su camino.

Sé madre, novia. Breza las ilusiones del que amas con una eterna canción de cuna; acúñale, mímale, ampárale, protégele. Amenázale con el coco de sus pasiones para que el viento de los desengaños le ore las entrañas de la sensibilidad. Mímale con mimos, con ternuras, con delicadezas, con preferencias, con cuidados de madrecita. Ampárale contra él mismo, primero; contra ti, después, y contra los demás, por último. Protégele contigo de sus preocupaciones y afanes, y haz de sus afanes y preocupaciones el bálsamo y la triaca de su amor.

Y sé, novia, la diosa de la leyenda que extiende perennemente sobre el niño amor sus alas blancas.

*Aquiles vence en la feroz contienda
bajo el escudo protector de Palas.
¡Como la diosa tú de la leyenda,
harás que en mis combates me defienda
la égida santa de tus blancas alas!*

suspiraba el atolondrado poeta Vicente Wenceslao Querol, recordando a la María de la niñez en sus *Rimas*. Y había en el recuerdo del dulce y olvidado poeta valenciano como un batir de alas del niño, añorando la tibieza del nido caliente que tejiera, para él, con rosas, claveles y jazmines, María, su novia y su madre a la vez.

La novia, hija.

Las primeras ternuras son para la madre. Física-mente, la madre para el niño es almohada, y regazo, y nido, y lecho. De bebé, ha perneado delante de ella, hecho una bolita de manteca; ha jugado con sus pechos; los ha sorbido, agotado, esquilado. La mamá le ha dormido con un beso; le ha despertado con otro beso. Y el niño siente por la mamá un amor instintivo como los animalitos.

Cuando el hombre deja de ser animal cruel, instintivo, injusto, esto es, niño, el instinto filial se trueca en pasión, en obsesión. La primera novia del niño es su propia mamá. Así, la mira, la sonríe, la acaricia, la enamora y se la come a besos.

Y por instinto también, al despertar en el hombre el amor viril, prohija a la mujer que ama. No como el padre, que también el hombre tiene sus ternuras en el relicario de su corazón, sino como la madre. Sabe que la madre es la que quiere sin egoísmo y él se siente un poquito madre. Madre de su novia y de su esposa. La novia crea en el hombre—la comprobación psicológica es muy fácil—sentimientos maternales, mejor aún que paternales. «¡Nena mía!», llama el hombre en sus cartas al ser amado. «¡Hija mía!», la dice en la reja o en la charla sabrosa, a hurtadillas de miradas indiscretas y de oídos cucharones. Nena, hija. ¿Qué más prueba de la maternidad del hombre?

De la maternidad, insistimos, no de la paternidad. La paternidad es un sentimiento viril, fruto de madurez masculina. Sentimiento egoísta, ve en el hijo una continuación de su prestigio, de su estampa y de su gloria. Pero la maternidad es un sentimiento inefable, todo pureza, todo abnegación, todo sacrificio. Para que viva el hijo, la madre morirá. Para que él ría, ella llorará en silencio. Para que él goce, ella sacrificará su pequeño egoísmo cotidiano, su alegría y su candor.

¡Novia: déjate llamar hija, y nena, y toda suerte de graciosos diminutivos del hombre amado! Descansa en él, apóyate en él, quédate dormida en su regazo, sin sobresaltos y con sosiego. Y cuando despiertes, hija mía, ¡empújale al combate por el pan, que es la vida de los hijos que te comen a besos, de los hijos que queremos tanto más cuanto más se parecen a vosotras!



Se cumple en estos días el segundo aniversario de la muerte de aquel gran escritor, gran erudito y gran hombre de bien, que fué nuestro fraternal compañero José Sánchez Rojas. Pocos días antes de morir, cuando en Diciembre del 31 se despidió de nosotros para ir a pasar las Navidades en Salamanca, Pepe Sánchez Rojas nos entregó el original de su «Tratado de la perfecta novia». Esta pequeña obra maestra había sido editada en un modesto librito-miniatura y en edición cortísima. Tenía Sánchez Rojas el deseo vehemente de que su trabajo apareciera en CRÓNICA, para que así llegara a los ojos y al corazón de nuestros lectores. Le prometimos publicar el «Tratado de la perfecta novia» en el primer Extraordinario que se hiciera de CRÓNICA, y hoy cumplimos esta sagrada promesa. Nuestros lectores nos lo agradecerán, porque estas admirables páginas, casi desconocidas aún, figurarán algún día entre la más pura selección de la Literatura Española de nuestro tiempo y de todas las épocas.

crónica

Ayuntamiento de Madrid

La novia, hermana.

La hermana es uno de los presentes más delicados y gustosos que el buen Dios hace a los mortales. Cuando de niños nos la traen de París, retozamos con la nena, la llevamos a la cunita—«¡ea, ea, nena!»—, la cantamos las canciones ingenuas de la niñez para que, ría y nos dejamos arañar y despeinar por la tirana.

La nena nos quiere a nosotros, sus hermanos, muchas, pero muchas arrobos. Luego, de mayorcita, nos sorprende y la sorprendemos con nuestros secretos. Es la amiga de nuestra novia y la confidente de nuestro primer amor. Somos nosotros los confidentes de sus primeros sueños de rosa.

La hermana nos ampara, nos protege en nuestras calaveradas estudiantiles. Tiene una hucha, y nosotros abusamos de esta hucha. Si papá se nos enoja, ella detiene los golpes de papá, porque ella, la nena, es la favorita del papá, como nosotros, en cambio, somos los favoritos de la madre.

¡Novia: sé la hermanita del ser amado! Ten siempre una hucha, hormigueta, para nuestras calaveradas de hombres, un libro caro y raro, una estampa bonita para decorar el despacho, un palco para un estreno, un cuadrito, un viaje a un pueblo, una golosina, una petaca, una caja de ricos y olorosos habanos. Sé la confidente de nuestros pasados amorillos, los que no dejaron huella en nuestro corazón, y ten la coquetería de saber oír, que el hombre es vanidoso, y siempre saldrás ganando tú de la comparación. Sé la hermana mayor, grave, ponderada, juiciosa y discreta, cuando tu novio está demasiado alegre, para refrenarle, y la hermanita nena, risueña, jaranera, burlona, cuando el pobre está atareado en un grave afán de su laboratorio, de su bufete, de su cátedra, de su libro mayor.

¡Hermanita novia: ten siempre, siempre, la flexibilidad suficiente para producirte con los matices más tenues, con las *nuan*-ces más amorosas de la fraternidad!

Los amores puros y castos, los amores que son amores, traen a la larga este sentimiento—¡tan complejo!—de la fraternidad. Por ti deja el hombre a su madre, a sus hermanitas; hermanita y madre tienes que ser para él. Y en las horas más dulces de abandono y amor, cuando el ser amado busque tus manos para que le atuses la cabellera y le refresques la frente con la frescura de ellas, ten para él un gesto grave de hermana mayor, una sonrisa celestial de hermanita pequeña.

La novia, amante.

La mujer amada tiene que ser la mujer amante para que su amor nos sorprenda todos los días con un nuevo encanto. Amor que no se renueva a todas horas, no es, Lolita, sabio amor. Las burguesitas ñoñas y antipáticas de nuestra pobre España consideran el matrimonio como el final de su carrera, cuando es el principio de ella. Y casadas, se abandonan a su pereza natural. Y desgredadas, toscas, no cuidan del vestido, no cuidan del rostro, no cuidan de las manos, y el hombre, poco a poco, las abandona por el estúpido hechizo del *camerino* y por las ninfas del estropajo y del fregadero. Y hace bien: que las sustituye, después de todo, con sus iguales.

Cuídate, sobre todo, hija mía, del hogar, del *home*. Sé tú su figura central. Arréglatelas de tal suerte que no gires en derredor del hogar, sino el hogar en derredor de ti. Busca en él el marco de tu figura para que tu figura resalte y resplandezca en toda su belleza. Engalánate con tus mejores galas, ataviate con tus atavíos más lindos. Si él te elogia las manos, púelas más y más cada día; que tengan la suavidad del terciopelo y el perfume de la violeta, cuando sus manos busquen las tuyas. Si loa tu cabellera negra, péinala de tal suerte, Lolita, que tu cabecita pida, no el deseo varonil de estrujarla contra el corazón, sino el anhelo de contemplarla en callado éxtasis como una aparición angélica. Cuídate de usar en tu tocado los colores que le placen, los vestidos que él prefiere, las joyas que te ha regalado; ten siempre en tu persona un perfume o una flor.

Guarda celosamente todos tus encantos, no para la calle, ni para el público, ni para las amigas, sino para él y para los que él quiere y distingue sobre todos sus afectos. Como él es hombre delicado y bueno, sus amigos serán dignos de tu amistad. Y serás la reina de esa corte íntima que es el *home*. No gastes tu caudal en calderilla, sino en onzas de oro. Gasta de tus rentas, y solamente en las horas íntimas de placidez y de abandono, de tu capital. Y gasta, hija mía, locamente, sin tacañerías, que el capital del amor es de tal natu-

raleza, que, bien administrado, aumenta con despilfarros y con prodigalidades.

Y cura tanto de tu higiene íntima como de tu decoro externo. Muchos amores murieron por la desidia de ella. Muchos. Un Padre jesuita, que fué general de la Orden, el Padre Luis Martín, arregló en cierta ocasión un matrimonio desavenido haciendo que la esposa sobrepujase a la intrusa en galas, joyas y atavíos. Y el botarate del marido, amigo mío, tornó al redil, cuando halló en el hogar lo que principalmente buscaba fuera de él.

La novia, esposa.

Esposa es una palabra en cuyo sentido aun no se ha ahondado suficientemente. Esposa es madre, hija, hermana y amante a la vez. Se diferencia de la madre en que nos atrae amorosamente con el imán de sus brazos. Se diferencia de la hija en que sentimos por la esposa una atracción carnal y espiritual a la vez. Y no es, precisamente, hermana, porque también es hija y madre. Y no podemos calificarla en rigor de amante, porque es también amada, porque nos atan a ella las convenciones supremas y libres del amor, porque la hemos dado nuestro corazón—todo nuestro corazón—en un acto sacramental ante la Iglesia, y contractual, civil, ante el Estado.

La esposa no es carne sólo, ni espíritu sólo, sino carne y espíritu a la vez.

La esposa no existe substantivamente aparte del esposo, ni el esposo de la esposa. Son factores de una



(Dibujo de Penagos)

unión suprema y espiritual. «Alma de su alma», dice el esposo hablando de su compañera. Esposa llama el Cristo a la Iglesia. Esposa llama Salomón a la Sulamita. Esposa llama el alma encendida y de rosa de San Juan de la Cruz a su tribulación, y esposa llama a su alegría, alegría y tribulación que son, por otra parte, los dos ejes de su vida interior y los dos motivos constantes de sus arrobos de frailecico enamorado:

¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amable, más que el alborada!
oh, noche que juntaste
Amado con Amada,
Amada con Amado transformada! (1)

Los sponsales son fusión, son compenetración, son identificación de dos espíritus en uno solo y de dos cuerpos en un solo cuerpo. El dolor físico de tu esposa ha de dolerte a ti, esposo, y el dolor moral de tu esposo ha de transfundirse y calar en tu corazón, esposa:

Amado con Amada, transformada.
Amado con Amada.

Y el olvido ha de ser común. Y la paz, y el sosiego, y el equilibrio, y el ritmo de los dos corazones:

Quédeme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el amado,
cesó todo y dejéme
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

(1) San Juan de la Cruz, «Noche oscura del alma», 20-25.

¡Dejad vuestro cuidado en el olvido de las azucenas, esposos! Haya entre vosotros aquella *dilectio sine tribulatione* de que nos habla San Pablo (1). Sed alegres en la esperanza, *spe gaudentes* (2); serenos en el dolor, *patientes in tribulatione* (3); *idipsum invicem sentientes* (4), unidos en un solo sentimiento para ser esposos en espíritu y en verdad.

Y no os asustéis de las leyes naturales de la carne. *Uxore vir devitum reddat; similitem autem et uxor vi-* (5). El marido pague a la mujer su inclinación y la mujer al marido.

El mismo Apóstol nos explica las razones a continuación. *Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir*, «porque la mujer no tiene dominio sobre su cuerpo, sino el varón», y *similitem autem et vir sui corporis potestatem non habet sed mulier*, «y recíprocamente el marido no es dueño de su cuerpo, sino que lo es su mujer».

Y bendecid al Dios que ha dispuesto las cosas de esta suerte. No os avergoncéis por ello. Leed esa estupenda poesía del gran poeta catalán Juan Maragall, que se llama *Nuvial*:

*Anàrem per la nit, fou agonia
d'una vida i d'una altra fou naixen;a...
Llavors, la vida nova ben resolta,
de fit a fit els ulls, les testes altes,
ens vam mirar per la primera volta
i no hi hagué vergonya en nostres galtes.*

«Y pasamos la noche—canta el poeta—. Fué agonia de una vida y nacimiento de otra, y con ella resuelta, nos miramos de hito en hito a los ojos, por primera vez, con la cabeza levantada, sin advertir el rubor en nuestras mejillas.»

¡No advertáis ese rubor, esposos; no lo advertáis jamás, en nombre de Dios! ¡Que pase enteramente convertido en roja flor de humanidad a nuestro primer hijo, para que sea la expiación y, a la vez, la liberación de vuestra carne

La novia, compañera.

«Compañera serás de tu esposo», siempre novia—dice el Apóstol—. Compañera. Confidente. Confesora. Colaboradora. Colega. Pero compañera siempre; no puedes dejar un solo instante de ser compañera suya, porque caes en el grave riesgo de romper tu comunión espiritual con el esposo.

En los tiempos que corren hogaño, amiga mía, es esta del compañerismo la más grave dificultad del matrimonio. El hombre llega a él, casi siempre, desolado, triste, lleno de amargura y de dolor. Ha descansado en los lechos de todas las ventas; ha conocido todas las simulaciones del amor; tiene el cerebro corrompido por todas las dudas y el corazón minado por todos los fracasos. Ha llegado a ti... y tú no puedes volverle las espaldas.

Y busca en ti—él no te lo dice, pero tú has de oír las palabras de su silencio amoroso—, y busca en ti la compañera. La hembra, no; ha conocido muchas. La mujer inteligente, tampoco. Ni siquiera la amante. Busca en ti la esposa y la compañera, la mujer indulgente, buena, angelical, mimosa, grave, tierna y risueña al mismo tiempo; la mujer honrada, leal, inteligente, tolerante, comprensiva, discreta: la compañera, en una palabra.

Como el hombre que te ama por el solo hecho de amarte es un perfecto niño, busca un escaparate de sus vanidades, un escenario de sus triunfos, un eco de su voz, un espejo de su figura y una proyección de su espíritu, en ti, su compañera. No le defraudes—nunca—esa vana esperanza. Interésate por sus cosas, por todas sus cosas. Arregla sus cuartillas, quita el polvo de la mesa de su despacho, límpiale y brúñele su instrumental. Sirvele de lectora, de mecanógrafa, de copista, de amanuense, de enfermera, de modelo y de musa. Penetra en su corazón tan por entero, novia, que no pueda vivir sin ti. No prodigues mucho tus caricias, para que las halle siempre gustosas y sabrosas. No prodigues mucho tus palabras, para que salgan siempre limpias, justas, sobrias y ponderadas de tu boquita. Prodigas sólo, compañera, tu sonrisa, tu piedad y tu presencia. Dile tus confidencias a menudo para provocar las suyas, para distraerle, para reponerle de su fatiga y de su trabajo, para hacerle sonreír a ese niño grande que duerme en tu marido y en tu novio. No estés jamás con él solemne, sino llana.

(1) Romanos, XII, 9.
(2) *Ibid.*, XII, 12.
(3) *Ibid.*, XII, 16.
(4) *Ibid.*
(5) Corint.

corriente y natural. Hay pocas mujeres que sepan ser siempre íntimas, y en este hechizo inefable de la intimidad reside, muchas veces, el secreto de la dicha. Háblale mucho de tu niñez, de tu adolescencia, de tus sueños cuando no tenían forma ni contornos; háblale mucho de cuando no le conocías, de cuando esperabas en él, sin conocerle. Halaga su vanidad, y apláudele cuando no tengas razones poderosas para la censura, y mímale cuando tu corazón no te incite formalmente al regaño, y distráele con tus encantos, y no te muestres celosa, y ten—esto, sobre todo—, ten para sus pecadillos la suprema, la elegante, la divina y sobrenatural indulgencia de una madre.

Cuando le adviertas retraído, atráelo; pero atráelo sin gritos, sin estridencias, sino con galas, con joyas de buen gusto, con tocados sencillos, elegantes, con los refinamientos instintivos de una mujer coqueta. Sin decirsele, dile que vale mucho más lo que deja que lo que busca; sé ponderada en tus desdenes; habla bien de las mujeres guapas que a él le halagan; respeta sus silencios sobre el pasado de otras mujeres que estuvieron a él atadas algún tiempo, porque el muy bobo acabará por confiarse enteramente a ti.

Sé su compañera, su confidente, su confesora, su colega, su colaboradora, su camarada. Hazte la necesaria, hazte la imprescindible, y no rompas jamás, con un mohín plebeyo, con un gesto ordinario, con una palabra de mal gusto, con un silencio insultante, esta deliciosa camaradería con tu compañero que te busca en sus estudios y en sus juegos, en sus trabajos y en sus ocios.

La novia, amiga.

Nosotros empleamos la palabra amiga en el sabroso sentido que la emplea nuestro Romancero popular:

*Camina don Bueso,
mañanita fría,
a tierra de moros,
por buscar amiga.*

La empleamos también en un sentido contemporáneo, actual, que muy pocos mortales entienden y muy pocos mortales practican. Amiga para nosotros es la mujer a quien queremos con todo desinterés, en cuyos amores y en cuyos sueños gozamos como si fueran sueños y amores nuestros. Es la amiga un poco nuestra hermana; pero no nos cabe en el corazón que pueda ser nuestra novia y nuestra esposa nunca. No confiamos en la amiga, desconfiamos en su compañía, procuramos su dicha, su alegría, su ventura espiritual; la queremos con toda nuestra alma y estamos fieros del pudor de su amistad.

En España, la amiga es casi desconocida para los hombres, para los muchachos. A veces, donde menos pensamos, bajo los porches de una ciudad castellana, topamos con la amiga. ¿No es verdad, Lolita, Carmen, Manolita, Mary? Estamos un poco viejos, un poco cansados ya; una risa cristalina, unos ojos negros, una cabellera de espiga agosteña en tierra de Castilla se nos cuelean corazón adentro, refrescándole y alegrándole para siempre. Y aumenta el catálogo de nuestras hermanas, de nuestras *sobrinas*, de nuestra copiosa, florida y bien amada familia espiritual. (Princesitas, Cascabelitos, Secretarias, Infantas, Micomiconas, Administradoras...) Las amigas influyen en nuestra vida espiritual fraternalmente. Nos estimulan al trabajo y a la gloria, nos alejan de los devaneos, acucian en nuestro espíritu, andariego y errabundo, el deseo del hogar. Las amigas son bonitas, sencillas, buenas, rectas, alegres y risueñas. Son nuestro encanto y el reposo de nuestros ojos, son nuestra preocupación y el resorte y la causa íntima de nuestra alegría interior. ¡Dios os bendiga, amiguitas mías!

Cuando muere una amiga, vestimos para siempre luto en el corazón. Entonces vemos que los lazos de la amistad son tan fuertes o más fuertes que los de la misma sangre. Las lágrimas brotan de nuestros ojos, y es nuestra pena una pena sin consuelo. ¡Estas almitas blancas dejan un hueco tan hondo en nuestro espíritu!

Fuera de España, en los pueblos de otra sensibilidad moral más fina y pronunciada que la nuestra, la amiga es la delicia de nuestro voluntario destierro de la patria, de la patria tanto más querida cuanto más lejana está. Nuestra amiga en Bolonia era la condesa Conchita; se llamaba nuestra hermana, nuestra *sorellina*; íbamos con ella a San Michele in Bosco, a la Pinacoteca, a los patios del Vaticano; cuando nos advertía murriosos y tristes, nos hablaba del cielo de España, de la madre y de la novia ausentes. Nuestra amiga en Suiza era Marta; Marta estudiaba con nosotros Derecho Internacional; era la compañera de las

excursiones domingueras a Zurich y a Lausana, a Montreux y a Ferney-Voltaire; la cedíamos nuestra manta de viaje para que abrigase su cuerpo, y ella nos prestaba, en cambio, el calor de su intimidad y de su afecto, con la pureza de una hermana. Nuestra amiga en Roma era la marquesita María Antonieta, amada por un amigo nuestro, por un doctor tan osado en las especulaciones mentales como tímido e infantil ante la presencia de ella; María Antonieta interpretaba en el *piano forte* a Albéniz, leía a Leopardi, era patriota y nos hablaba de Cavour. Han pasado ya catorce años, y el perfume de Conchita, de Marta y de María Antonieta sigue deleitando nuestro corazón y embelleciendo nuestro grato recuerdo de la primera juventud.

En este noble, alto, puro y espiritual sentido, que es también el sentido popular de nuestro Romancero, querremos nosotros que la esposa sea la amiga, la amiga y el *amigo* del esposo.

La novia, ángel custodio.

La novia es, en esta vida transitoria y fugaz, el ángel custodio que Dios pone en nuestro camino para justificarnos. La novia tiene del ángel la frente noble y blanca, los ojos destilando pureza, la boquita roja y breve y el cuello de alabastro. La novia tiene también sus alas para cobijarnos, ampararnos y defendernos en los días tormentosos. La novia tiene la alegría del ángel cuando somos buenos, y su grave-



(Dibujo de Penagos)

dad tácita y acusadora cuando momentáneamente nos desviamos de nuestra senda. La novia tiene la naturaleza de la mujer, y la mujer que lo es verdaderamente, y por el hecho de serlo, ¿no es, Lolita, un ángel?

Sé, novia, el ángel custodio de tu esposo. De sus actos tienes que dar tú también cuentas al buen Dios cuando te las pida. Influyes mucho más en su vida espiritual y material de lo que tú te imaginas. Tu espíritu, el espíritu de tu espíritu, vibra en tu esposo y en tu novio a todas horas. Hasta cuando no piensa en nada está pensando en ti. Hasta cuando parece absorto, enfrascado en su pleito, en su clínica, en su laboratorio, en su caja, eres tú quien piensas, imaginas, sueñas y obras con él. Los prosaicos considerandos de su alegato forense están impregnados de tu gracia; la piedad que le lleva a sus enfermos tú se la has prestado en tus ratos de abandono con él; las fórmulas químicas de su retorta son poesía, Lolita, y el $H^2 O_2$ y $Hg No_3$, y aquello otro de $Cl Na + H^2 O$, y el almidón con su nomenclatura tan divertida de $n C_6 H_{10} O_5$, y el éter etilacético con su pintoresca $C^2 H^3 C^2 H^3 O^2 + H^2 O$, tienen la dulzura de tu nombre para el paciente investigador; y los guarismos del libro mayor de tu marido son el deseo de tus galas, y la complacencia de tus caprichos, y el viaje soñado, y el mueble que se compra, y la vajilla que preside la fiesta familiar, y el sombrero, y el coche, y el estreno, y la modista.

Ángel custodio siempre, vela sus sueños y duerme sus vigiliat. Y tú, que eres digna del cincel de Miguel Ángel, como *Il penseroso*, cuando tu novio duerma, *parla basso*, habla bajito, bajito, para no despertarlo, como un ángel que eres tú.

La novia, promesa eterna.

No te prodigues nunca, novia. No te des nunca completamente del todo, sino casi completamente. No vacies jamás todo tu tesoro. Sé para tu novio, para tu esposo, una promesa eterna.

Prefiere que te robe los besos, que te los pida, a dárseles tú. No tires locamente tus caricias, tus favores, por la ventana; sé parca en tus gestos, en tus arrumacos, en tus mohines. Ni demasiado esquiva, ni demasiado amable. Ni demasiado increíble, ni crédula en demasía. Ni muy discreta, ni muy indiscreta; ni harito ruborosa, ni harito libertina; ni callada, ni habladora. Siempre a la defensiva, amiguita mía.

Entrega, pero pide. No sea tu amor una donación graciosa, sino un cambio. Haz estimar tus caricias en su precio justo, que es un precio imponderable. Has de ser orgullosa de tu pudor y humilde de tu belleza. No seas como las vírgenes locas del Evangelio, que no se enteraban de prerrogativas. Sé María para la contemplación y Marta para la acción. Pon toda tu alma en el estilo de una carta íntima y en el cosido de las calcetines de él. Que sus camisas, que sus pañuelos de bolsillo, le recuerden algo tuyo; las corbatas, un gusto tuyo; el sombrero, la cartera, la petaca, un presente que tú le has hecho, sin anunciárselo, en un momento de recuerdo, porque tu vida ha de estar tejida de estos momentos.

Y sobre todo, hija mía, sobre todo, sé tú su promesa eterna. Que tu beso último sea más cálido que el anterior y menos ardoroso que el futuro, que siempre se espera con anhelo. Que tu caricia sea nuncio y gustosa anticipación de otra caricia que hace temblar de ventura el pobre corazón. Que tu mirada serena sea prenda de otras miradas que él anhela y que él ve, con los ojos del corazón, cuando está solo soñando en ti.

No te agotes nunca, no te prodigues nunca, no disipes nunca el calor y el tesoro insondable e infinito de tus caricias santas. Renuévate cada día, refréscate el corazón cada día, rejuvenécete cada día, ¡oh, siempre novia! Sé para tu esposo, para tu novio, una promesa eterna, una eterna e insondable ilusión y una esperanza siempre renovada.

La novia, hormiga.

Si ha de durar tu amor más de lo que duran

las verduras en las eras,

tiempo el más largo que a las ilusiones concede Jorge Manrique cuando llora la muerte de su padre en sus *Coplas* de pie quebrado, has de ser, novia, hormiga previsora, que amontone y recoja, durante los calores del estío, los mantenimientos y pitanzas del crudo invierno. «Buscó lana y lino—nos dicen las Escrituras de la mujer hacendosa—y obró con el saber de sus manos.» (*Eclés.*, vers. 13.) «Sé—oye los libros santos—como navío de mercader, que de lejos trae su pan; madruga; reparte a tus gañanes las raciones, y la tarea a tus criadas o sirvientas; busca una heredad, cómprala, planta viñas con el fruto de sus palmas; toma gusto en el comercio; no apagues de noche tu candela y toma el huso en tus manos» (1). «No se descía—aconseja el maestro Luis de León a la mujer casada—, esto es, no se enmollezca, ni haga de la delicada, ni tenga por honra el ocio, ni ponga por estado el descuido y el sueño, sino ponga fuerza en sus brazos; y acostumbre a la vela sus ojos, y saboreese en el trabajar, y no se desdeñe de poner las manos en lo que toca al oficio de las mujeres, por bajo y menudo que sea; y entonces verá cuánto valen y adónde llegan sus obras» (2).

Por no ser hormiga la esposa, muchas parejas que unió el amor las desune y desata la holganza para siempre. Haz primero tu hogar; tu hogar confortable, agradable, risueño, alegre, claro, limpio, soleado, íntimo; que no huya tu esposo a la tertulia del café, ni a la butaca del club, ni al escaño del Parlamento, ni al sillón del casino. Ten siempre fuego en la chimenea. Adereza el café amorosamente hasta que esté en su punto. Ten siempre listas y prestas sus zapatillas, planchadas sus camisolas, la ropa en sazón, nítidas las botas, los condumios preparados, los cigarrillos a la vista, las flores en la mesa, la sonrisa en los labios. Arreglételas de tal suerte que estés siempre preparada para acompañarle o para salir. Lleva la dirección suprema de la casa. Ahorra sin que él lo

(1) (*Eclés.*, vers. 14-19).

(2) Fray Luis de León: «La perfecta casada», capítulo IX.

sepa. Sé modesta, llana, sencilla, arreglada en tus gastos. Demuéstrale, sin palabras, con hechos, que él es un dilapidador.

Sé tú el ministro de Hacienda del gabinete matrimonial. Formula siempre tus presupuestos con superávit. Amor con pan y cebolla es una ordinariéz, porque mezcla el más sutil de los perfumes con el olor más repugnante y basto. Amor con joyas, amor con champaña, amor con condumios sabrosos y delicados. Hazle grata su estancia junto a ti, esposa; no le rasques demasiado el bolsillo; demuéstrale—hoy es un poco difícil, ya lo sé—que todas sus comodidades te salen a ti por una futesa. Y si eres la hormiguita previsorá, él redoblará sus esfuerzos para llevarte el grano, y tú ganarás, como premio de tu previsión, de tu economía, de tu ahorro, más de un beso en la frente, más de una caricia en tu negra cabellera, más de un mino dulce como la miel del Himeto. Gozarás, sobre todo, de su compañía, y el teatrillo, el club, el casino, el ateneo, el Parlamento gárrulo, irán olvidándose poco a poco, porque tú los habrás vendido y domeñado para siempre, Lolita, en lucha franca, noble y abierta.

La novia, creyente.

Me gustan los hombres incrédulos y las mujeres creyentes, dijo aquel dulce ruiseñor de Enrique Heine. Somos del gusto del poeta alemán. Queremos las mujeres creyentes, fervorosas, cristianas, como nuestras madres. No las comprendemos ateas ni librepensadoras. Es una simple cuestión de estética para nosotros esta apreciación.

A los porrazos, desengaños y amargos dolores que la ciencia nos proporciona a los hombres que estamos orgullosos de nuestro cerebro, hasta que nos convencemos de que nuestro cerebro no sirve para nada, debemos oponer el consuelo que la religión y la fe comunican al corazón de nuestras esposas y de nuestras compañeras. Nos consuela menos la ciencia que la fe. Dios, para nosotros, es más evidente que un apotegma matemático. Preferimos las verdades del corazón a las verdades de la cabeza. La virginidad de María Madre nos consuela y la caída de los graves no nos sirve para nada, ni para entristecernos siquiera.

Con los libros han aumentado nuestras dudas; con el estudio ha crecido, paso a paso, la conciencia de todo lo que ignoramos e ignoraremos siempre. Con la fe, con la emoción religiosa, en cambio, hemos superado todas las limitaciones humanas. Incrédulos, hemos caído en el pozo de todas las abyecciones y de todas las bajasas. Fervorosos, con la plegaria en el corazón, nos hemos elevado a las alturas de la dicha más inefable.

No hay más que una verdad: la verdad de lo que queremos, ni más ciencia que el amor. Amamos para conocer, para saber. Y preferimos los ojos de las novias a las líneas de los libros, y sus silencios a los aforismos de los sabios.

Bien dijo el poeta cuando dijo que creía en Dios el día que los ojos de ella le miraban. El amor completo tiene algo de religioso. En el fondo, el amor, como la fe, es la revelación de lo divino a través de lo humano, el encuentro de la huella de Dios en la persona amada, el roce de las alas de lo infinito en nuestro corazón. Por eso, en el Dante, el amor es la Teología, y Beatriz, el símbolo de la gloria.

Sé, novia, fervorosa, creyente. Si tu novio, si tu esposo no cree en nada, empieza por hacerle creer en ti, que creyendo en ti acabará creyendo en Dios, que te hizo tan bella, a su imagen y a su semejanza. No discutas con él de temas religiosos; no le llesves la contraria; no llenes tu hogar de santos, de cruces, de placas, de enseñas religiosas; déjale y... quíerele. Llegará un día en que el dolor le abata. Morirá, tal vez, un hijo vuestro; vuestros padres desaparecerán para siempre de vuestro lado. Si llega—yo no lo creo—a blasfemar, tápale la boca, sin horrorizarte, entristecida más que contrariada. Eleva tus ojos puros al cielo y déjale decir. El callará entonces, te mirará, habrá entre vosotros un silencio preñado de misterios, y con sus lágrimas brotarán, al contacto de la pureza y del candor de tu fe, las oraciones que aprendió de niño y que tú le recuerdas al sonarle el corazón, al alumbrarse con la luz hechicera de tus ojos negros. ¡Sé, novia, creyente y fervorosa!

La novia, bella.

Cuida de tu belleza exterior más cada día. Los hombres no sabemos que las mujeres que amamos son guapas hasta que nos lo dicen los demás. Cuida siem-

pre del tesoro de tu hermosura, que Dios te la dió para algo.

No se te ocurra amarrarte, como esas burguesitas que, cuando han cazado al marido, vuelven la espalda al buen gusto para siempre. Péinate al levantarte. Sé amiga del agua. Báñate. Púlete. Acicálate. Cuida del peinado que mejor siente a tu cabeza, del tono del vestido que mejor concierte con el color de tu piel, de las galas que casen más a maravilla con tu figura.

Sean tus manos blancas como palomitas que traen mensajes de paz a las manos de tu esposo. Tenga tu piel la finura y la delicadeza de los claveles para que él se interne con abandono en los parques deleitosos del jardín de tu belleza. Cuida de tu boquita linda, roja, breve y fresca, para que sea hoguera al frío de tu esposo y frescura a su fiebre de ardorosa pasión. Cura de tu cuello, columna y sostén de tu frente y de tu boca. Perfuma, orea, bruñe tu cabellera, para que él te la destroce, y te acaricie en ella, y en ella te bese, y la incline en su regazo, y te la coma con glotonería, y te brece sujetándola como nenota grande que eres, y la contemple en éxtasis cuando necesite de tus mimos maternales, y te arrulle como a una hermanita con canciones del silencio que sólo oye tu corazón enamorado. Coqueta, hija mía, con él, cuando el pandero esté de ese temple, y da matiz de gravedad y de tristeza a tu hermosura cuando le sientas caviloso y distraído. Sea tu belleza exterior el reflejo, el espejo y la estampa de tu espíritu. ¡Cura, hija mía, de tu belleza y de tu hermosura!



La novia, aliada.

Tu novio, tu esposo, puede ser un romántico, un idealista, un soñador. No te importe. ¡Da las gracias a Dios que lo ha dispuesto así para probarte! No le rompas sus sueños, no le destroces sus quimeras; alientale en sus entusiasmos y levántale maternalmente en sus caídas. Sé su mejor aliada. Profesa en la religión del ideal que él profese y sé siempre, hija mía, sacerdotisa de su culto.

Clásico o romántico, conservador o revolucionario, amigo de las barricadas o partidario del *statu quo*, ¡qué más da, si el culto de un ideal alumbrá su esperanza? No seas niña; no le cosas a tus faldas; no le sujetes a la camilla del brasero. Prefiere la batalla que pueda traer la victoria a la digestión pacífica y lenta que sólo puede traer trastornos digestivos. No te importe la pelea. Al mundo hemos venido para pelear. Al mundo habéis venido vosotras no para repartiros nuestro botín, sino para adornar vuestras sienes con las coronas de roble que nosotros os ganamos combatiendo. ¡Capitanas, que no cantineras, os queremos, mujeres de mi España!

No imites, novia, a aquella estúpida, taimadilla, ordinaria y ruin Antoineta Quijano, que se asustaba de las salidas de su tío Don Quijote el Caballero por los campos de Montiel. Al contrario, acúciale; empújale, arrástrale a la lucha, a la acción, al sacrificio.

Y si vienen días tristes, si la bolsa se le resiente, si los falsos amigos le abandonan, si se ceba en él la injuria, si la tralla vil y plebeya del insulto soez le hiere la frente, cúrale en ella con un beso de tu boca. Sé tú la fuerte entonces. No le dejes desmayar. Dale

tus hombros para que camine sobre ellos. Préstale tus manos para que se apoye. Luce tu sonrisa para que se alumbre. Mírale a los ojos para que se anime. Cántale con tu voz musical y cristalina para que no tenga miedo. Sacrifica tus pequeñas vanidades para hacer frente a todo lo que venga: al destierro, a la cárcel, a la degradación. No te importe. Si fué bueno si creyó con fe, si no perdió la confianza en sí mismo triunfará y triunfarás tú con él. Y entonces, abraza a su cuello, celebrarás la victoria grande. Y si te sáandote en las sienes pondrá sobre ellas, temblante de amorosa emoción, la corona de roble y de laureles que mereciste tú por confiada.

La novia, serena ante el dolor.

No seas plañidera, novia, ni exagerada, en tus horas de dolor. Conserva tu serenidad siempre, y, sobre todo, a esas horas. Armate de resignación, que ha prometido todos los días al Padre común de todos que «sea hecha su voluntad, así en la tierra como en el cielo». Y Dios hace su voluntad así cuando nos premia como cuando nos castiga, así cuando nos consuela como cuando nos entristece.

Cuando visite el dolor el santuario de tu alma para dominar y entronizarse en él, recíbelo con alegría y con espíritu de resignación. El dolor es el mejor amigo que tenemos cuando nos abandona la gloria, cuando nos vuelve las espaldas un viejo amigo que nos debe gratitud, cuando ha huído la alegría de nuestro lado, cuando la persona amada, con sus gestos de incomprensión o con un mohín de plebeyo, ha roto el ritmo interior de nuestra esperanza; el dolor, fiel amigo, dulce amigo, llama a nuestras puertas

con imperio, abriéndonos los cauces de conocimiento a las aguas corrientes y vivas de la meditación. Yo conozco bien este dulce, a este fiel amigo, buril que cincela las almas, martillo de fragua que temple su entereza y su serenidad, voz que Dios que nos ha invitado al recogimiento al examen introspectivo de nuestros actos.

Y el dolor, virilmente, nos señala nuestra culpa siempre, pero siempre. Somos culpables siempre, hasta cuando no creemos serlo. Hemos sembrado a voleo las semillas entre las personas que nos amamos, somos enteramente responsables ante Dios de sus decepciones. Dios nos ha dotado con un entendimiento que a las veces opera sobre sujetos poco nobles, de una memoria que flaquea, de una voluntad que siempre vive inclinada hacia el bien absoluto. El dolor es una caricia de lo alto para que no olvidemos nuestro origen y nuestro destino divinos. Es la mejor prueba

de la prueba plástica, materializada, humanizada, amor de nuestro Dios.

Recibe el dolor en tu alma, novia, como un don celestial que se otorga graciosamente. Es la mejor señal de tu aristocracia de corazón. A los protervos a los mediocres, a los sandios, Dios no les castiga con el dolor, sino que les nutre de toda suerte de bien andanzas y venturas. Con sus amigos, con sus dilectos, con sus hijos, el buen Dios se comporta de otro modo. A Job le llena de llagas y le tiene en estercolero; a su Hijo le condena a la infamia del sacrificio en la Cruz; a María, al dolor de ver muerto a su hijo; a Francisco, a la pobreza y a la estrechez; a Teresa, a los sueños de amor que no se realizan jamás aquí abajo, y así vive, muriendo de amor por Él.

*Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.*

¡Novia, despóstate con el dolor! El será fuente inagotable, manantial perenne de alegrías apretadas íntimas que no podrás comunicar a nadie. Pero ¡nadie! Ni a tu esposo, ni a tus hermanos, ni a tu hijo siquiera. Hágate fuerte el dolor, hágate buena, hágate serena, hágate humilde, hágate generosa, y aprenderás, con el magisterio del dolor, la suprema generosidad humana: la de arrojar margaritas a puerocos precisamente porque son puerocos y precisamente porque no saben de margaritas.

La novia, inteligente.

La inteligencia en vosotras, mujeres, es una consecuencia obligada de la bondad de vuestro corazón. Si sois malas, sois torpes; si sois buenas, sois inteligentes; si andáis en fiestas de amor, sois inteligentes. La luz del cerebro ilumina el corazón del hombre—«No hay bruto bueno», dice un adagio de Castilla la Vieja—; pero en vosotras el proceso es a la in-

versa; el calor de vuestro corazón se trueca, al llegar a la frente, en ideas y pensamientos, y al llegar a vuestra voluntad, en acciones y sacrificios. Sed inteligentes, que es un modo elegante de decirlo que seáis buenas y que andéis enamoradas. Amándolo todo, se conoce todo. Conociéndolo todo, todo se perdona y todo se justifica. Ya veréis, cuando seáis madres, la verdad de este axioma que asentamos nosotros, fuertemente convencidos de su evidencia.

Convertid al novio en el hijo mayor y también en el hijo más pequeño—más pequeño todavía que el bebé que tenéis en vuestros brazos, fieras de su alegría y de su gula—y comprenderéis. Comprenderéis lo que no comprenden los jueces inflexibles de los actos ajenos, los fiscales comineros y ridículos de los que ignoran el resorte interior a que obedece el ejercicio de nuestra voluntad, los catones de los que decía el Evangelio que perciben una mota en el ojo ajeno y no se curan de la viga que llevan en el suyo. Comprenderéis, así, la bondad de los malos y la maldad de los buenos, la contumacia inconsciente de los réprobos y los desfallecimientos y caídas lamentables de los justos.

Jesús perdonó al buen ladrón; pero yo sé muy bien, aunque Lucas, Juan, Mateo y Marcos no lo digan, que el Cordero perdonó también al malo, porque le comprendió a la hora del amor. El que mandó, no que amásemos a nuestra mujer, a nuestro hijo, a nuestros padres, a nuestros hermanos y a nuestros amigos, como ordenaba la Ley Antigua, sino a nuestros enemigos, no pudo volver la espalda al mal ladrón a la hora de la muerte, precisamente porque era ladrón. El pobrecito no conoció a sus padres tal vez; anduvo errante en montes y en collados en busca del coscurro de pan; se le endureció el corazón y robó el pobrecito. Y el Justo, que lo sabía, le dijo a la hora de expiar por todos, y por él, el incruento sacrificio: «En verdad te digo, mal ladrón, hombre bueno, hermano mío, que tú serás conmigo en el Paraíso y conmigo te sentarás a la diestra de mi Padre Celestial que está en los cielos.» ¡Hija mía, ama para conocer, ámalo todo para conocerlo todo y saberlo todo! Y sentarás contigo a todos los que conoces, es decir, a todos los que amas, que son todos, a la diestra de tu Padre, que está en los cielos.

La novia, freno.

A ...

Muy bien, novia, que seas romántica, pero sin exceso; muy bien que comulgues en el ideal de tu novio, pero sin fanatismo; muy bien que alces tus ojos de continuo al cielo, pero cobra fuerzas, como Anteo, sujetando bien tus pies al contacto de la tierra. Es preferible estrellarse la cabeza contemplando las estrellas antes que caer en la sima de un pozo negro; pero es harto preferible no estrellarse. Sé, novia, freno de las impulsiones y de las quijoterías de tu prometido.

Vuestro primer deber es vuestro amor, que es vuestra vida. Los hijos, las personas que amáis, imponen limitaciones y confesiones—muy duras, ya lo sé—a vuestros sueños. No hagáis como Don Quijote, que sale a sus primeras aventuras sin alforjas, sin viandas y sin dinero. Prevenid siempre y sortead siempre los peligros. Y tú, mujer que tienes en tu amor el instinto de la segura defensa del que amas, refrénate cada vez que la divina locura del ideal le lleve a desfacer entuertos que no se enderezan jamás con todos los buenos deseos y con todos los propósitos nobles.

El hogar es el refugio que inventa nuestro corazón contra las tempestades de fuera. Nos lleva a vosotras un impulso de amor, sí, pero también un hambre y una sed de ternura que no saciamos nunca. Pues no seáis tan tontas que dejéis el encanto del idilio empujando al hombre fuera del hogar, donde no tenga techo donde guarecerse, ni cama donde reposar, ni carne que llevar a la boca, ni brazos que sujetar amorosamente. Defended a vuestro esposo de él mismo, de sus arranques, de sus genialidades, de sus entusiasmos estériles, de sus devociones poco en consonancia con la realidad de las cosas; de su genio pronto y fácil a la acción infecunda.

¡Ay, en España no se puede luchar! Os lo dice un Quijote que ha peleado con follones, con arrieros, con malandrines, con yangüeses, con galeotes, con bachilleres, con canónigos y con barberillos. El ambiente es de tal cerrazón intelectual, moral y estética, que no os comprenden ni os oyen cuando gritáis, ni se emocionan cuando caen lentamente las lágrimas de vuestros párpados, ni se ríen cuando lleváis una chispa de buen humor a vuestros hermanos, ni creen en vuestra abnegación cuando sacrificáis vuestro porvenir, y, a las veces, vuestra honra por cosas

que no os afectan directamente. El follón os pregunta por las costas que cobraréis en vuestro pleito, el arriero os vende las cabalgaduras de vuestro ensueño por un plato de bacalao en el mesón, el malandrín os propone un chantaje, el yangüés no cree en vuestra Dulcinea, el galeote trata de amarraros a su remo, el bachiller razona los latidos de vuestro corazón, el canónigo os sale el cuento de la lógica y de la línea recta y el barberillo no cree en los yelmos, sino en las bacías. ¡Ay, en España no se puede luchar! Tornamos de la lucha con sangre en el corazón, llagas en los pies y dudas amargas en el cerebro. Y como el buen don Alonso, al matar adrede nuestros sueños, nos ponemos a bien con nuestra alma y liquidamos a tiempo el testamento de nuestras locuras.

¡Mujer, no me dejes luchar, que me duele el corazón, que llevo los pies ensangrentados, que conozco las turbas que aúllan de gozo cuando las abrazamos a la Cruz de nuestro deber! ¡No me dejes nunca salir del hogar! Cuidame en él cuando adviertas que paso las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio preparando salidas por el campo de Montiel. Abrazame bien abrazado, pon delante de mí la muralla del hijo y la muralla de la madre para que no me escape nunca de tu lado.

Refréname, sujétame, cóseme con tus encantos, con tu piedad humilde, con tus ojos castaños, con las tristezas que ocasioné en tu vida de dolor, a las torturas de tu corazón. Ampárame contra mí mismo. Dime que la meta de mi lucha, y el laurel, y la victoria, y la corona de ella eres tú. Que no me infiera la realidad más porrazos.



Pero sí. Déjame escapar alguna vez para que escuche tu voz lejana, y vuelva a tu regazo a destilar, gota a gota, toda mi amargura y todo mi fracaso de luchador. ¡Y dame tú la espada de combate, amor, para que después de ser pisoteado por los barberillos, canónigos, bachilleres, galeotes, yangüeses, malandrines, arrieros y follones de esta España nuestra, me sepan a miel tus besos y sea un hechizo mi retorno a ti!

¡Tú sabes, tú sola sabes, mujer, de cuántos dolores vuelve curado el esposo pródigo que abandonó su novia en la primera juventud, para volver a ella después de esos devaneos que contrastan fieramente con tu pureza, y de esos amoríos que hacen más sabroso tu cariño, que ha sabido esperar, que no se ha cansado de esperar nunca!

Digresión.

Hagamos un alto en nuestro camino aquí, amiga mía; hagamos un alto aquí. Leo en estos días la *Storia di Cristo* de mi amigo Giovanni Papini, y la emoción, y la ternura, y la comprensión de mi amigo que llega a alzarse sobre sí mismo y sobre los demás, por primera vez en su vida, arróndillándose a los pies del Crucifijo, sin temer las burlas de los cenáculos, ni las ironías—¡pobres ironías!—de los endiosados e incrédulos escritores de hoy, embargan mi espíritu de serenidad gozosa.

Después de la guerra, que ha entronizado a los ladrones en la Bolsa, a las ramerías en el Burdel, a la brutalidad en los Cuarteles, a los fariseos en las Sa-

cristías de toda laya y a los desesperados en la Bomba y en el Puñal, tenemos que pensar seriamente acerca del porvenir que espera a nuestras mujeres y a nuestros hijos y que a nosotros mismos nos espera.

O retornamos al Cristianismo, y volvemos a escuchar el sermón de la Montaña, o tornaremos a arder en escombros como chozas de paja regadas de lucifina. El amor huye avergonzado de tanta brutalidad, de tanta grosería como nos envuelve y nos asfixia en todas partes. Ya tocamos las consecuencias del ansia desenfundada por el Dinero; el Becerro de oro, que se ha comido a sus adoradores, está ya devorándose a sí mismo. El placer del goce físico es tan descarnado y tan canallesco en todas las latitudes, que los hombres llevan lacras en el cuerpo y en el alma tan repulsivas y tan hondas que no cicatrizarán por lo menos en dos siglos.

La fuerza impera con tal brutalidad sobre el espíritu, que al nacionalismo han seguido el regionalismo, el pueblerismo, el espíritu de barrio, y de arrabal, y de aldea, frente al catolicismo o universalismo del Crucificado. Sobre el solar de la Escuela se construyó el Cuartel, y las ideas se persiguen con las ejecuciones en masa por pelotones de bárbaros. Los fariseos han invadido el campo de la diplomacia, se han fingido pacificadores, han dejado morir niños y mujeres de hambre, y han refugiado sus torpezas y sus concupiscencias en los templos. Y hemos dejado de ser hombres para ser animales, y nos hemos alejado de Dios para bailar una lúgubre y grotesca zarabanda con Satanás en las tinieblas.

Hemos de retornar a Cristo para salvarnos. De otro modo pereceremos con la Bolsa, con el Burdel, con los Cuarteles, con las Sacristías, con la Bomba y con el Puñal. Porque el mundo está hambriento y no cree; sediento de oro y no le dan más que papeles; hambriento de carne y exhausto de espíritu, deseoso de mostrar su brutalidad a pesar de moverse en una anemia colectiva, envenenado por el fariseísmo y por la hipocresía, porque dejó de tener Fe y de tener Amor. Al materialismo del siglo XIX sigue el racionalismo del XX. La guerra ha tendido una honda costra de miseria y podredumbre sobre el mundo. Se han quebrado los falsos valores, pero también los verdaderos, y los hombres no aciertan a ver la Cruz en el altozano más prominente del Calvario, sino las Riquezas, el Placer, la Brutalidad, la Hipocresía y la Materia, que son sus ídolos.

Si queremos salvar a nuestras mujeres y a nuestros niños, el camino está trazado: Amor, Amor y Amor. Amor cristiano para devolver bien por mal y ofrecer una mejilla cuando nos han abofeteado la otra; amor dantesco, *amore d'intelletto*, amor que mueve el sol y los demás astros en su carrera; amor franciscano a todas las cosas, absolutamente a todas, y a todos los hombres, absolutamente a todos. Amor al hermano sol que nos alumbraba, a la hermana luna que cobija nuestros sueños y a la hermana tierra que nos sustenta, y al hermano lobo que es malo porque tiene hambre, y a la hermana tórtola, que es casta y humilde; amor teresiano que nos abraza con el deseo de la muerte para vivir eternamente en el seno de Dios; amor, juventud, fe, alegría y optimismo.

¡Amiga mía, recemos una plegaria para concluir esta digresión! «Hijo de María, que eres también Hijo del Padre que está en los cielos: Vuelve a la tierra, sube de nuevo al Calvario, déjate sacrificar una vez más! ¡Y cuando, al morir tío, la tierra tiemble y el sol se apague, inunda con una ola de amor a los hombres, tus hermanos, para que tu sacrificio no vuelva a ser estéril!»

... Un poco ciega.

Mi amigo, el admirable poeta catalán y diputado a Cortes por Barcelona Magín Morera y Galicia, me refería ayer tarde, en el salón de conferencias del Congreso, el consejo que una madre catalana, llena del buen sentido de la raza, de ese *seny*, daba a la hija la víspera de sus bodas:

—*Estima'l molt!* (al marido). *I segons vagis vivint, procura ésser una mica cega, una mica sorda i... una mica tonta!* (¡Quiérela mucho! Y según vayas viviendo, procura ser un poco ciega, un poco sorda y... un poco tonta.) ¡Admirable consejo el de esta equilibrada, sensata y sagacísima *dona* catalana! ¡Justas y sobrias palabras, preñadas de sentido, las de esta mujer singular! No ciega del todo, sino un poco ciega, una mica cega; no enteramente sorda como pared maestra, sino un poquito sorda, con sordera oportunista y muy bien administrada; no tonta de caprote, como nuestra Antoñita Quijano, que no se entera de nada, ni quiere ni la importa enterarse de nada.

sino tonta de ocasión, que es la clase de tontería que solamente pueden llevar a feliz remate las mujeres inteligentes y las mujeres discretas.

¡Una mica cega, novia, un poquito ciega! Cierra los ojos cuando tengas que cerrarlos, pero sin que tu marido se dé cuenta de que los cierras. A tuno, tuno y medio. Un día, sobre la mesa del despacho de tu marido, hay una carta perfumada, un retrato de mujer, una flor marchita, unos versos que han brotado de un *secrétaire* por arte de hechicería. ¡Cierra los ojos! Otro día, en la calle, yendo de tu brazo, le sorprendes una mirada equívoca con una hembra de rompe y rasga que él conoció en su época de trueno y de mocedad arriscada; un encontronazo, una mirada de odio en ella, una mirada de indiferencia en él... ¡Cierra los ojos! Una noche, en el teatro, tu marido te pide los gemelos con insistencia y mira demasiado el respetable cuerpo de coros, tan estimado por los senadores vitalicios y por los diputados de la mayoría... ¡Cierra los ojos...! Otra vez...

Pues además de cerrar los ojos, yo te aconsejo que tengas un gesto de exquisita aristocracia espiritual. Simula que no te has enterado, pero elogía otro día la caligrafía de la carta, y el retrato si estás de humor, y la flor que se perdió en los fondos de la cartera, y la rima de los versos que cayeron del laberinto del *secrétaire*. Elogia sin recargar, de pasada, con medios tonos, sin *appuyer le mot*; así, el tonto de tu marido pasará por las horcas caudinas, y en lugar de enfadarse, soltará a caño libre el chorro de sus confidencias y te pagará tu elogio, entre risas, con un beso. ¡Y todavía más, amiga mía, todavía más! Di que la hembra aquella de rompe y rasga que distrajo a tu marido en la calle yendo de tu brazo tiene una boca bonita, si es grande, o unos pies adorables, si son bastos, o unos ojos hermosos si son pitañosos y ridículos. Y pasa por la ironía velozmente, para que el bobo de tu marido no perciba su matiz de momento, sino después, después. Y préstale tus gemelos para que contemple el cuerpo de coros, y loa la cabellera de aquella rubia, y las espaldas de aquella morena, y la gracia de aquel otro pobre ángel caído, y la desenvoltura de aquel diablillo de ojos parleros, que se divierte con los abuelos de la patria y con los que dicen que sí a todo lo que les manda el Gobierno de turno.

¡Y ya verás, amiga mía, las ventajas de ser un poco ciega...!

... Un poco sorda.

¡Administra también, hábil y sagazmente, tu sordera, novia! No oigas más que aquello que debas oír. Los sordos son, a veces, los seres más felices de este mundo; a ratos les envidio muy sinceramente; se ahorran el eco de muchas tonterías, de muchas sandeces, de muchas botaratadas.

Sé sorda, no de nacimiento, sino de amor, que es la casta de sordera que conocen los psicólogos y los enamorados, y que no se han atrevido a diagnosticar todavía los señores galenos. No oigas nunca las groserías de los brutos cuando vayas con tu marido; cuando no vayas con él, tampoco las oigas. No escuches las impertinencias de tu marido cuando esté disgustado o malhumorado por la tontería de un amigo, la ingratitud de un cliente o la tardanza en cobrar una factura; perdónale, al pobre. Los hombres somos tan injustos que cargamos sobre las personas que amamos las violencias de las que ellas no son nunca responsables. ¡Sé un poquito sorda, una mica sorda, amiga mía!

Como eres hermosa, fuera del círculo donde reinas sentada en el trono del corazón de los que te quieren con todo desinterés, tendrás que oír, a las veces, frases de mal gusto que quieren ser exquisitas, amabilidades que son un puñal envuelto en rosas de Mayo, elogios vulgares que esconden un deseo carnal o el logro de una vanidad tenoríesca, y oírás eso, a lo mejor, en un amigo en quien tu marido confía, en un deudo, en una persona que acaso has llegado a estimar tú un poco ligeramente. Pues no oigas, y no salga jamás de tu boca lo que no debe entrar nunca por tus oídos de sorda de amor. Ya castigarás a tiempo y en sazón, y de estos castigos, ni una palabra a tu marido.

¡Un poquito sorda, Lolita, una mica sorda! La sordera bien administrada es una cosa bien excelente; una sordera así ahorra disgustos, palabras, actitudes, hasta rompimientos; una sordera así lleva la tranquilidad al ánimo de tu marido, de tus padres, de tus neños, de tus parientes y de tus amigos íntimos; una sordera así es prenda de buen gusto, ejecutoria del talento, flor de humildad y calidad indispensable de mujer cristiana, honrada y española.

En los proverbios de Salomón se lee que el «necio

que repite su necedad es como el perro que por segunda vez vomita». Y así como de los vómitos de los canes te retiras con repugnancia, del mismo modo debes apartarte, Lolita, por repulsión natural, de la tontería, de la sandez, de la chocarrería y de la frase de doble sentido. Y debes apartarte de todo esto no oyendo, administrando tu sordera de amor, por respeto a ti misma y por respeto a tu marido.

Porque si no te respetas tú, hija mía, ¿cómo vas a indignarte mañana si los demás no te respetan? Si no le respetas tú a él, si por amor a él no oyes y sacrificas de cada cien veces una tu vanidad de mujer bonita y adorable, ¿cómo vas a quejarte si el simplete de tu marido quiere hacer valer los fueros de su gentileza, de su ingenio, de su talento o de su experiencia, que son la hermosura que los hombres feos emplean para la conquista de las mujeres que no son la propia mujer?

Las ventanas y los balcones del alma de la mujer—dicen los árabes—son los ojos; pero las puertas por donde penetra por ellas el ladrón, de noche y sobre seguro, son los oídos. ¡Tápalos bien, hija mía, para ser feliz!

... Y un poco tonta.

Y has de ser, finalmente, un poco tonta, si quieres ser feliz del todo. (Bueno; del todo, no. No hay felicidad absoluta nunca. Porque en las horas de ale-



gría nos falta para vivir el dolor. Porque en las horas de amargura echamos de menos los instantes—¡tan fugaces!—de alegría.) Para ser feliz del todo, no te pases de lista. Una mujer que se pasa de lista es sencillamente hedionda, sea feminista o sea pedagoga, sea sabia incomprendida o sea romántica impenitente. (Yo recuerdo sin emoción, apenas recuerdo, a mis novias demasiado listas. Quisieron engañarme, y se engañaron ellas solas. Quisieron tomarme de conejillo de Indias para sus experiencias pedagógicas, y el conejillo fueron ellas, las desdichadas.) Y no seas demasiado tonta. (En mi catálogo de juventud las hay también muy tontas. Las tontas son insoportables. Todas se han casado bien, como es natural, con sus iguales, los tontos. Unas arrastran automóvil—porque no es el automóvil el que las arrastra a ellas—y son cursis y señoras *ful*. Otras, burguesitas, siguen con sus trapos, que son sus prendas, pues no tienen otras más que las de vestir. Otras, más desdichadas, han bebido por tontas, y sólo por tontas, la cicuta del desamor y del desvío.) Pero sé un poquito tonta, una mica tonta.

La tontería tiene sus grados, sus matices, sus *nuanças*. Unamuno es un profundo psicólogo de la tontería. Dice que hay tontos—tontas, por consiguiente—que repiten las tonterías de los demás; éstos, como no son originales, no tienen interés. Pero los hay activos, productores y fabricantes de su propia tontería; éstos son, en cambio, dignos de la mayor estimación. Ejemplos de tontos faltos de originalidad: los Tenorios provincianos. Ejemplo de tontos originales: los vanidosos, los exhibicionistas, los narcisos. Yo he tropezado con tontos geniales. Uno de ellos, ante

la estatua del comunero Francisco Maldonado, exclamaba: «Miradle: la frente es despejada, la mirada noble. La ciencia frenológica moderna proclama que es un comunero...» El mismo tonto genial escribía comentando el nacimiento de una hija suya: «Nuestro director se ha visto agradablemente sorprendido por el nacimiento de una hermosa menina que la amabilidad de su señora ha tenido a bien ofrendarle. A las veces, en nuestro Parlamento, también se des-tacan tontos de este linaje.

Y conozco tontas pasivas—las pedagogas, las feministas, las sábelotodo, las cursis de corazón y de cabeza—y las tontas activas, las verdaderamente tontas. Entre las jamonas de buen ver se recluta esta clase de tontería, por regla general. Son esas estúpidas pintorescas que se enamoran de nuestros libros, de nuestras cartas. Las que escriben a *Gallito*, a *Tito Ruffo* y hasta a *Sánchez Guerra*, que es el colmo de las sedientas de notoriedad y de estruendo. Estas jamonas crepusculares son verdaderamente horribles. Huid, novios, de ellas como de la peste.

Pero hay una categoría de sandez que es la más discreta y selecta: la tontería fingida. La tontería fingida solamente saben administrarla las mujeres y los hombres inteligentes. De nuestra madre decimos que se hace la tonta cuando ha tenido la discreción de pasar por alto un pecadillo nuestro; de nuestra mujer decimos que se hace la tonta cuando pasa por alto una nimia indelicadeza, y decimos que es tonta si la indelicadeza es de bulto; nosotros mismos nos hacemos los tontos, y sonreímos, y abrimos los brazos a los ingratos, de los que dice Them-Chang, humorista chino, «que se alejan de nosotros en los días de Pasión para visitarnos en los días de Gloria».

De esta clase de sandez te hablo yo cuando te aconsejo, Lolita bella, Lolita inteligente, Lolita buena, Lolita delicada, que seas un poco tonta, es decir, un poco piadosa, un poco indulgente, un poco humilde. Y cierró este Tratado con este consejo.

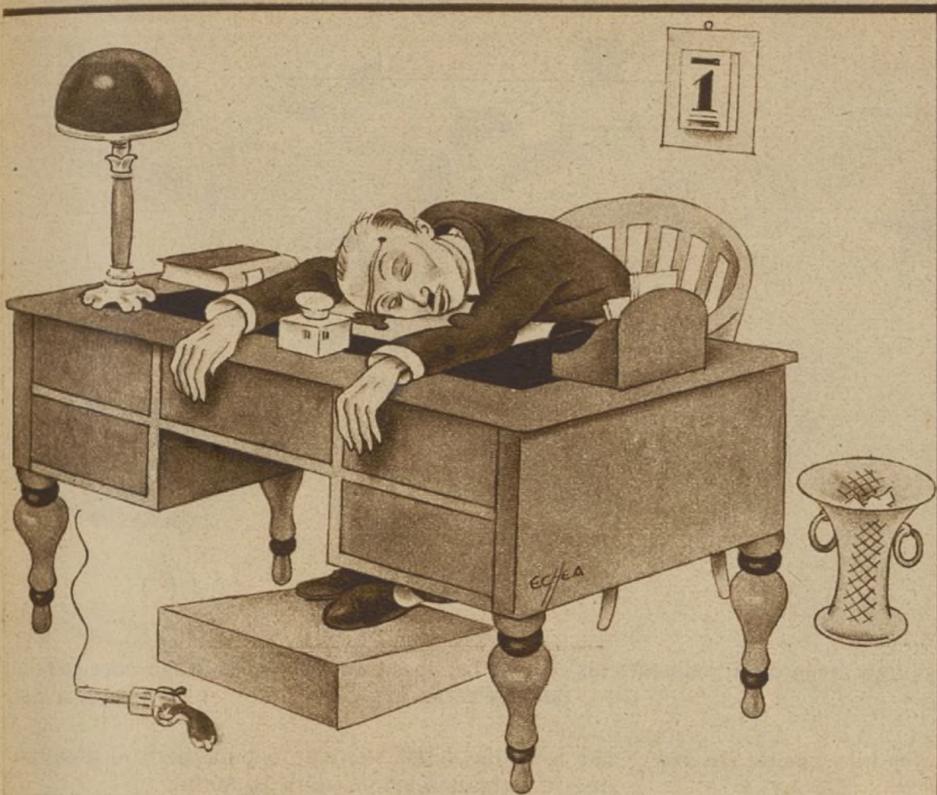
Epílogo.

Amiga mía: He dudado mucho antes de acabar este libro. Pensé hablarte por el momento de los grandes amadores, de Cristo, del Pobrecito de Asís, de Santa Catalina, de la Virgen de Avila, del Dante de Mademoiselle de Lespinasse. Pero después he pensado que con las doctrinas, las palabras y los actos de estos hombres—uno de ellos Hombre Dios y una de ellas Esposa de Jesús—hay materia para otro Tratado, *El Tratado del perfecto amor*, que he de escribir para ti también, cuando dentro de unos años te hayas asomado plenamente a la vida y hayas conocido los dolores supremos al lado de las supremas alegrías.

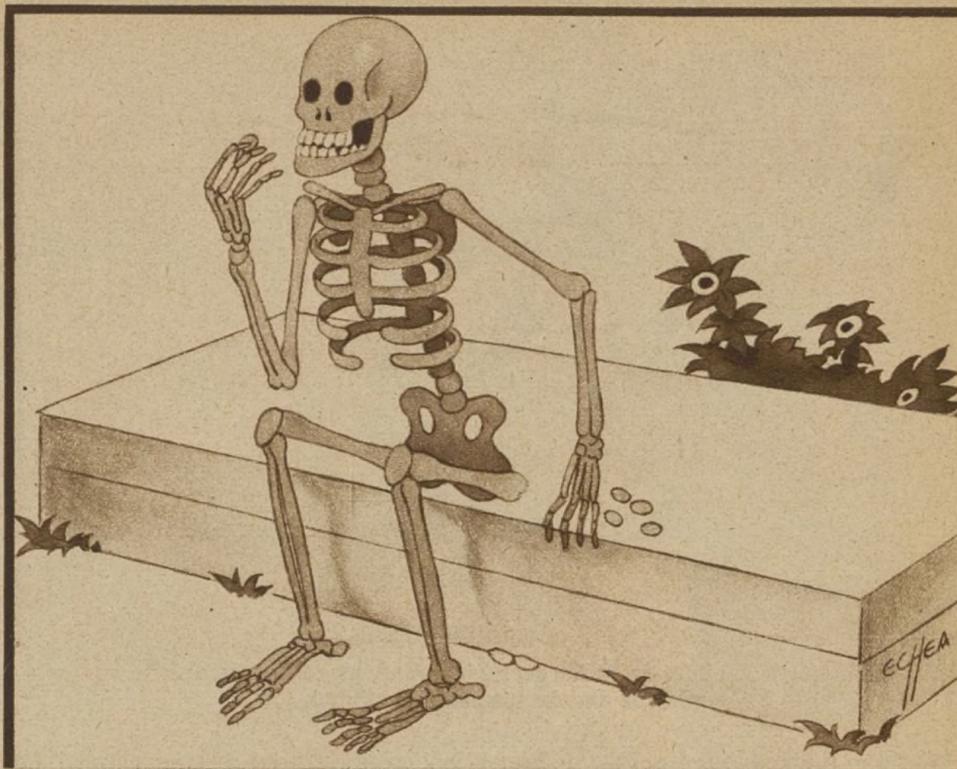
Recibe estas líneas, amiga mía, como el homenaje más afectuoso que puedo rendir a tu amistad, como ofrenda más humilde que puedo consagrar a tus amores primeros, que presencio lleno de júbilo y lleno de temor también, porque detrás de tus sueños de casador hay siempre un drama en cuyo pórtico estás penetrando ahora, hija mía, con aleteos de emoción. Eres feliz, como yo espero y quiero y pido a Dios que lo seas, lee en este librito palabras y frases que entiendes mejor, que los dos entendéis; mejor aún, que los tres entendemos, y dedícame, en un momento de tu felicidad, un recuerdo piadoso. Y si eres desgraciada—¡Dios no te haga pasar por ese cáliz de amargura; pero Dios a veces hace desgraciados a los elegidos!—, repasa también este libro, y cuando te canses de su lectura, mira en los ojos de tu hijo y hunde tu mirada en la inmensidad de ese cielo, carne de tuya y espíritu de tu espíritu, y padece, y sufre, llora para que él no llore, ni sufra, ni padezca. Yo podré ofrecerte entonces más que un libro, tú lo sabes; yo podré ofrecerte entonces una amistad leal, un mano, un hombro, un consejo, una advertencia, un regaño, un camino y el amor de los míos para que los tuyos lloren tus desdichas.

Pero ¡no, no, no! Tú no puedes ser desgraciada. Llévate en tu ternura la llave de tu dicha. En tu talento, en tu discreción, en tu bondad y en tu amor por él—mi amigo—la promesa de tu ventura. ¡Y yo te deseo la ventura suprema que Cristo nos reserva a los mortales: la ventura que tiene, a las veces, dosis de dolor, del gran dolor que tonifica, que con suela y que nos hace buenos, a pesar de nosotros mismos!

FIN



Se sentó frente al reloj de su despacho... Pensaba dispararse las doce uvas de plomo de sus dos pistolas, pero se atragantó con la primera...



Sentado, luego, en su propia losa, esperó a que por el viento llegaran las doce campanadas... Y la gran dentadura fué tragando las doce uvas...



Soltó en la plaza de toros de un plato sopero los doce bichos las doce uvas—, y con un palillo dió, al sonar las doce campanadas, doce estocadas soberbias...



En el momento en que el reloj empezó con su «tin, tin» a dar las doce, el pianista, pensando en la felicidad de sus hijos, se tragó doce notas seguidas... (Dibujos de Echea)

...pertador, no se sabe por qué sinrazón. Luego pasó los doce meses ¡sin pisar ni una raya por las aceras de piedra! ¡Pobre!

Y he aquí que el último día del año siguiente se preparó dos pistolas de seis tiros. Seis y seis, doce. ¡Magnífico!

Se sentó frente al reloj de su despacho. Primero se dispararía los de ésta; luego, los de la otra. Pero se atragantó con la primera uva.

El Año Nuevo entró diciendo ingenuamente: —¡Anda! ¡Este pobre no ha tomado las uvas porque se ha dormido sobre su mesa de despacho!

Hasta que de pronto se dió cuenta de que la carpeta estaba de luto; viéranse sino los cuatro picos negros que sujetaban el papel secante; el papel secante que se sorbía el hilito de la sangre.

Octava uva: El esqueleto.

En cambio, al esqueleto...

En cambio, al esqueleto le pasó todo lo contrario. Había estado quince años quieto. Se aburría. Y aprovechando el ruido de la fiesta que se celebraba en casa del sepulturero, arrimó la clavícula, levantó la losa, se estiró, estiró también los ruidos de sus huesos, y pareciéndole que esta noche de año que muere y año que nace le incumbe algo también a los esqueletos, se fué a la próxima y cogió doce uvas de las de «año nuevo y vida nueva».

Sentado luego en su propia losa, esperó a que por el viento llegaran las doce campanadas.

¡Una! (golpe de dientes). ¡Dos! (golpe de dientes). ¡Tres! A cada golpe de campana, una uva tragada y un violento cerrarse de la gran dentadura.

Las uvas sonaban blandamente por la jaula de las costillas; pero se fueron quedando quietas, y acabaron por esparcir su jugo por los huesos en las horas de la digestión.

Y como las tomó pensando en la vida, por ahí anda, hecho un hombrecito ya.

Ayer me le encontré en la sombrerería. ¡Se ha puesto de gordo...!

Novena uva: El torero.

Se llama *Colorín* y es muy supersticioso. Como tiene un lunar de pelos en la barbilla, se ha quedado anticuado y apenas torea ya. Lleva sobre la garganta cuatro botoncitos negros, colocados igual que los puntos del cuatro en los dados; y para contrarrestar los maleficios, aun hace con la mano esa postura que parece la cabeza de un caracol, y agitándola, exclama todavía:

—¡Lagarto, lagarto, lagarto!

Un año estuvo desastroso toda la temporada. ¡Ni una estocada buena! De ahí que un amigo le dijese:

—Pero, oye, tú, *Colorín*, ¿pero es que tú no sabes que pensando *mu fuerte, mu fuerte* en una cosa al tomar las uvas, se te consigue aquel año lo que sea?

—Oye, pues es verdad.

Mas, ¿cómo pensaría él muy fuerte en dar buenas estocadas?

Por fin se le ocurrió el sistema. C cogió con la mano izquierda una muleta de torear; con la derecha, un palillo de dientes, como en los *colmaos*. Soltó en la plaza de toros de un plato sopero los doce bichos —las doce uvas—, y ¡vengan campanadas a él!

¡Doce campanadas! ¡Doce estocadas soberbias! ¡Doce uvas muertas! Y durante el año, lo mismo: setenta toros, setenta estocadas, setenta orejas. ¿Qué pasa? ¿Quién no cree ahora en las uvas?

Décima uva: El pianista.

Bueno: ¿y por qué no había de tomar sus uvitas el pianista que estaba contratado para la fiesta de Año Viejo en los salones del señor duque?

—¡Que el año nos sorprenda bailando!—exclamaban los muchachos, agitando en las revueltas de la danza los faldones del frac, como las piernecitas muertas de un enano.

Pero en el momento en que el reloj de bronce dorado que había bajo el fanal de la chimenea empezó con su «tin, tin» a dar las doce, el pianista, pensando en la felicidad de sus hijos, se tragó, sin que la mano perdiera el ritmo, doce notas seguidas.

Los aristócratas no supieron seguir los acordes del silencio, y fueron dejando la danza con un turbio apagamiento que no satisfizo nada a los supersticiosos.

¡Qué bobo, qué miedoso silencio invadió los salones en un instante! Después no supieron enrolarse de nuevo en la alegría bailarina. ¿Qué pasaba?



Y ella fué la que, a las doce de la noche, cogió con el brazo esquelético de sus sarmientos uno de sus propios racimos...

Ese año fué cuando el pueblo de aquel país irrumpió para siempre en las fincas de la grandeza.

Undécima uva: La parra.

Las hermosas muchachas del pueblecito llenaron alegremente, con los racimos de la viña, sus banastas, y las enviaron a las grandes ciudades para la fiesta de la Noche Vieja.

Pero había cerca una parra llena de filosofía, que no desaprovechaba los silencios de las horas para meditar, ni desoía las charlas de los que se sentaban a la puerta del caserón donde ella estaba.

Y ella fué la que a las doce de la noche cogió con el brazo esquelético de sus sarmientos uno de sus propios racimos, y con cinco pámpanos que parecían cinco dedos de bruja se tragó doce uvas por una boca abier-

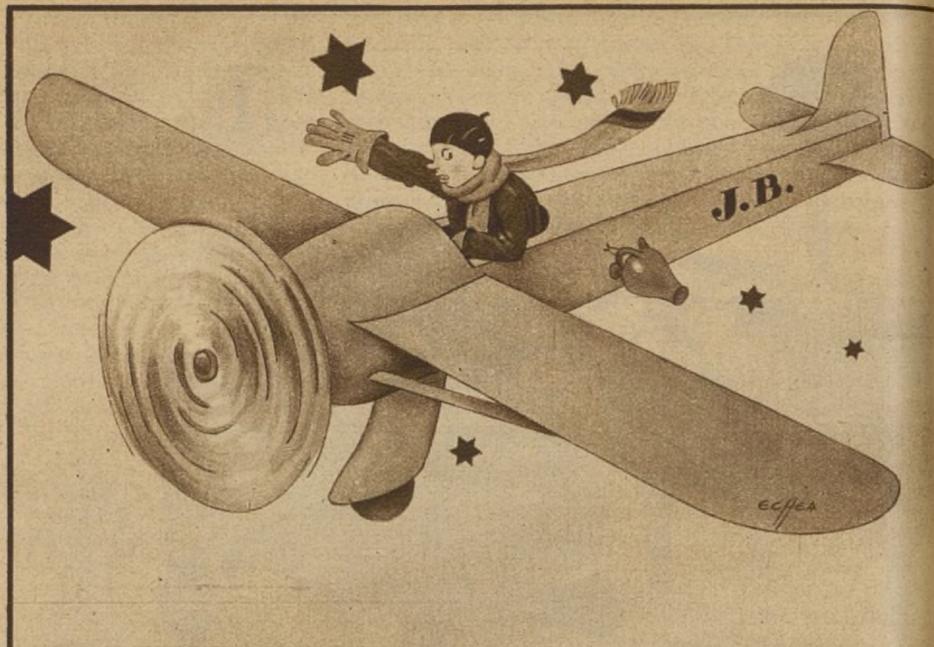
ta en su tronco, entre los viejos hilachos de sus barbas toscas.

—¿Y en qué has pensado mientras te las comías? —le preguntó la acacia.

—¡Bah! ¿En qué voy a pensar? ¡Nada de filosofías! Las filosofías valen tan sólo para no creer en ellas. He pensado, mientras me las comía, en que también mis hijas las raíces prueben las uvas hechas. ¡Bueno fuera que ellas precisamente no las probaran!

Duodécima uva: Un aviador.

El padre de Carmen estaba en que los valientes son siempre gente de mal vivir. Un aviador, un aventurero. Así es que cuando el mozo surgía por los aires bajo el cielo azul de las diez de la mañana, y trazaba los ochos sobre la terraza de Carmen, el padre, sin rega-



Según le llegaron difícilmente los ecos de las doce campanadas, se tragó doce estrellas que fué cazando...

(Dibujos de Eche)

ñar a nadie, hacía temblar a puñetazos el desayuno que le habían servido sobre la mesa.

Y, claro está, con el silencio angustioso de la casa, el avión redoblabla su sonoridad, de modo que parecía hacerlo de propósito.

«¿Y no nos podremos ver en los salones del Círculo la Noche Vieja?», decía una carta de él.

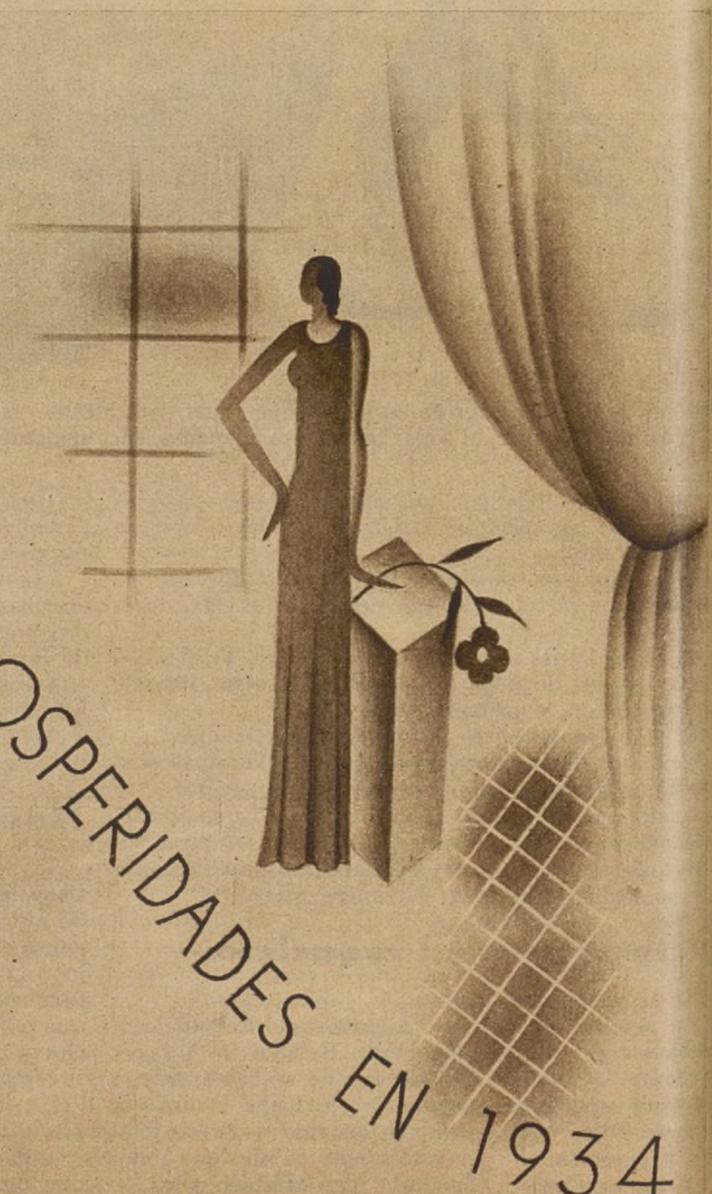
«¡Imposible!—respondía la de ella—. No vamos conmigo en nuestro día», replicó el aviador.

Era un romántico. Según le llegaron difícilmente los ecos de las doce campanadas se tragó doce estrellas que iba cazando, a mano, desde el aeroplano, una por una.

Las mismas que se le iban apagando a ella en los ojos, mojados de emoción, que miraban al cielo fijamente.—ANTONIO ROBLES

FELIZ AÑO NUEVO Y MUCHAS PROSPERIDADES EN 1934

Lacomina
S.A.



CONDE PEÑALVER, 7 - TELFO. 16571



**Cómo recibe el pueblo
de Madrid al Año Nuevo.**

**La noche de San Silvestre, en la Puerta del Sol,
al dar las doce en el reloj de Gobernación.**
(Dibujo de ARTECHE.)

VALIDIDAD



ANIBAL
TEJADA

PHILIPS RADIO

Ayuntamiento de Madrid

T
A
C

D
de

M
ba, n
y de
fensa
pavo
los r
pavo
boca
Fa
ba p
lo qu
nor p
mata
plebe
Ju
siqui
aque
mí. M
Fa
casa,
Cu
dres
ron.
plénc
mal.
ron l
tanci
galan
gran
pasa

HISTORIA DEL PAVO "FACUNDO" QUE MURIÓ DE UNA PULMONÍA

Texto de
Agüera
Cenarro.

Dibujos
de Echea.



Me lo regalaron aquel año. Todos los hermanos y parientes de *Facundo* habían muerto engañados año tras año. Mucho mimo, mucha coña, mucho «¡Vá, riquín, que no te voy a hacer nada!», y de pronto, ¡zas!, la muerte alevosa, sin posible defensa. *Facundo*—el recordarlo me hace llorar—era un pavo amable, cariñoso, un pavo que conocía a todos los médicos y a todos los maestros de Madrid, un pavo que por su arrogancia y su presencia hacía la boca agua a cualquiera.

Facundo sabía—era un pavo muy leído—que estaba predestinado a morir una Navidad cualquiera. Y lo que más sentía era ir a caer entre gentes sin la menor preparación técnica y que creen que lo mismo se mata a un pavo de noble alcurnia que a un conejo plebeyo y ramplón.

Juro que no fui yo quien mató a *Facundo*, ni tan siquiera le saboreé un mal muslito. De su muerte, aquel día 27 de Diciembre, no se me puede culpar a mí. Murió de muerte natural.

Facundo dejó unas Memorias, *Tres años de casa en casa*, que son una pena. Veréis.

Cuando *Facundo* salió del huevo materno, sus padres le miraron con ojos llorosos. «¡Otro mártir!», dijeron. *Facundo* no se explicó aquello. El sol lucía espléndido, el campo era bonito, las gachas no estaban mal. «¡Estos viejos, pensó, siempre quejándose!» Pasaron los meses, y nuestro pavo fué adquiriendo prestancia. Las pavas se lo disputaban más que a algunos galanes de cine. Y un buen día... En el corral hubo un gran revuelo. «¡Eh, que nos vamos de viaje!» «¿Qué pasa? ¿Nos llevan a conocer mundo?» «¡Sí, nos vamos

«*Facundo*», que llegó a ser un pavo célebre, dejó unas memorias de su vida, tituladas: «*Tres años de casa en casa*»...

a Madrid! ¡Viva el turismo!», decían los pavos jóvenes, que no sabían adónde los llevaban. «¡Mueran los asesinos!», gritaban los que ya habían hecho otros viajes y se libraron por los pelos, o mejor dicho, por las plumas. *Facundo*, espíritu aventurero, se alegró. Viajó en tren, aunque un poco apretadito. Trescientos pavos en un vagón donde no cabían más allá de sesenta. Gozó de las delicias de ver correr el paisaje ante él, y del gusto de salir por la noche. (A *Facundo* siempre le habían hecho acostarse temprano.)

Cuando *Facundo* empezó con sus compañeros a pasear por Madrid, ya atronaba el espacio el ronco sonar de las zambombas. La capital le gustó. Los autobuses, los guardias de la circulación, las mujeres jóvenes con pelo de plata, la Telefónica, el Viaducto... Les llevaron a ver todo, como si fueran turistas ingleses. Sólo le amargó un poco el paseo una copla que cantaban unos chiquillos:

*Esta Nochebuena
he comido pavo;
todas las vecinas, etc.*

¡Eso de que además de asesinarle a uno le canten

coplitas! *Facundo* pensó: «Si algún día me llaman a formar Gobierno, meto en la cárcel por veinte años a todo el que coma pavo.»

Aquel primer año que *Facundo* vino a Madrid tuvo suerte. Había pasado días antes la tos ferina y estaba un poquito desmejorado. Se celebraba en la Plaza Mayor la trata de pavos, que algún día desaparecerá, como acaso desaparezca la trata de blancas, y un señor con un abrigo pardo—este no había sido su color primitivo—, se acercó a *Facundo* y a sus hermanos. Se veía enseguida que aquel señor nunca había comido pavo ni pensaba comerlo. «¿Quiere usted darme un pavito que no sea muy grande ni muy caro?» (era para regalárselo al médico, a quien debía trescientas veintisiete pesetas), dijo con voz tenue.

Azotaron las varas de los paveros el aire gélido de la mañana decembrina y *Facundo* recibió un palo en la cabeza. Cuando iba a protestar de la injusticia, le cogieron de las patas, le dieron varias vueltas, le levantaron la cola. Se le iba la cabeza.

—Por ser para usted se le voy a dejar como si fuera un pollo. Doce cincuenta. Fíjese que todo es carne.

—No tiene más huesos que los imprescindibles.

Facundo, boca abajo siempre, se encontró en la casa del hombre del abrigo pardo. Allí pudo oír:

—Llévadle a casa de don José con esa botellita de anisado. Y dadle un poco de sal para que beba mucha agua y engorde un poquito.

Una señora gorda le recogió del suelo, diciendo:

—Parece que este pavo tiene cara triste...

¡Cómo son las mujeres! ¡Ni que le llevaran a ver a Castrito o a la Pinillos!



«Facundo» se vió cogido por el cuello y cerró los ojos; pero no pasó nada...
 ¡Yo no le mato!—gimió la mujer del maestro—. ¡Me da mucha pena ver sangre y me pone muy nerviosa!...

—Has tenido una buena idea. Santa Isabel, 15, 3.º izquierda.
 Doña Eufrosia no podía comer pavo. Así se lo dijo a su sobrina. (Facundo pensó: «He aquí una persona sensata.») —Pero—añadió—podemos mandárselo a mi asistenta, que la pobre lo agradecerá.
 Baltasar Bachero, 311.
 La asistenta de doña Eufrosia tenía una hija muy mona, rubita, de ojos claros. Miraron al pavo como a un enviado divino. ¡Vaya Navidad! Le acariciaron los muslitos. Le pasaron la mano por la pechuga. (Facundo pensó: «¡Qué cariñosos!») La niña hasta le besó. Facundo sintió un escalofrío por todo su cuerpo. La rubita le estaba gustando. Si a Facundo le hubiera gustado la carne humana, hubiera dicho: «¡Con qué gusto me la comería!» Pero el pobre era vegeta-

riano. Facundo—no se extrañen ustedes—se enamoró. Cuando aquella mañana del 25 de Diciembre la niña de ojos inocentes cogió el cuchillo de la cocina y se dirigió a él, sintió el inefable placer de que iba a morir a manos de la mujer adorada. Procuró comportarse bien, y aun así a la niña le falló el primer golpe. Y el segundo. Y el tercero. Ella estaba nerviosísima. A Facundo le daba pena verla así. De repente tuvo una idea. ¡Ya estaba! Se mataría él solo. Dió un salto se lanzó por una ventana. Empezaron a chillar:
 —¡Eh, que se escapa! ¡No dejarlo ir vivo! ¡Agarrarle!
 Cuando Facundo, que iba por el aire, vió que no comprendían su sacrificio, se arrepintió. Abrió las alas, que había llevado hasta entonces recogidas, planeó.

Cuando, al fin, le cogieron, la niña exclamó:
 —¡Yo no mato a un pavo tan arisco!
 Y se lo mandaron al médico. Atocha, 33.
 Cuando Facundo cruzó la puerta y vió una barbita recortada, recordó. Y ante el asombro de todos—dijimos que tenía mucho mundo—, habló:
 —Buenos días, don José.
 Después fué a casa del administrador de la finca Alcalá, 111. Y a casa del ebanista, Serrano, 92. Y a la del empresario del Teatro Cómico. Y a la del jefe de negociado de Espectáculos, en Hacienda, Luchana, 6. Y a la del tendero. Y a la del sastre.
 Así dos años.
 Facundo conocía ya a todo Madrid, y a él acabaron también por conocerle. «¡Ya está aquí Facundo!» decían en todas partes al verle llegar.
 Hasta que me lo regalaron a mí. Me dió pena cuando me contó su historia, y decidí que no lo matara. Lo encerré en la cocina y me acosté.
 Cuando al día siguiente fui a saludarle, le encontré pálido, tirado en un rincón.
 Llamé a don José. Atocha, 33.
 Cuando vió a Facundo, diagnosticó:
 —Usted ha dejado esta noche abierta la ventana de la cocina, y Facundo ha muerto de una pulmonía. Era un pavo delicado, al que no se le podía dejar dormir en sitios con corrientes de aire.
 Aquella noche en cientos de casas lloraron a Facundo.

FRANCISCO AGUERA CENARRO

Lea usted **CRONICA** todas las semanas... Es la revista más interesante y amena.

Atocha, 33.
 —¿Está don José Zancajo?
 —Segundo centro.
 En casa de don José no recibieron a Facundo con mucha alegría. Don José, con su barbita recortada, puso cara contrariada:
 —¡Otro pavo! ¡Y además anémico! Tenemos cinco pavos ya y catorce botellas de anís. Enviádselo al director del Banco Central Americano, porque me vence un crédito a primeros de año y quiero cumplir (con el pavo, no con el crédito).
 La criada del señor director del Banco cogió a Facundo y comentó:
 —¡Pobrecito! ¡Qué cara de frío tiene! ¡Y lo delgado que está! Le dejaré hasta mañana, para que coma y se reponga. (¡Qué refinamiento en la crueldad!)
 Al día siguiente, el señor director dijo a su señora:
 —Oye, Atanasia, ¿no nos sobrará un pavo de esos que nos han regalado? La página financiera del *Noticiero Económico* habla muy bien del Banco, y conviene tener una atención con el encargado de la sección.
 —Bueno; le enviaremos uno que han traído ayer, y que no está mal.
 Paseo de la Virgen del Puerto, 2, hotel. Otro paseo de Facundo, que estaba recorriendo medio Madrid, y otra vez:
 —Se lo regalaremos al maestro del niño, para que nos lo trate bien.
 Calle de Segovia, 95. Escuela primaria.
 Facundo, dentro de un capacho, y asomando el cuello, oyó decir:
 —¡Para qué se molestan ustedes? ¡Si con nosotros están cumplidos. ¡No faltaba más!
 (No se atrevía a decir que faltaba el turrón y un besuguito.)
 En la cocina, nuestro pavo sintió llegada su última hora. Ruido de cuchillos afilados contra el fogón. Silla baja. Barreño en el suelo. Agua humeante. Se vió cogido por el cuello y cerró los ojos. Pero no pasó nada.
 —¡Yo no le mato!—gimió la mujer del maestro—. ¡Me da mucha pena ver sangre, y me pone nerviosa!
 —¡No voy a matarlo yo!—replicó el marido.
 —¡Sabes qué es lo mejor? Que se lo regalemos a mi tía Eufrosia, que está bastante delicada, y no tiene más herederos que nosotros.



Cuando el médico vió a «Facundo», diagnosticó: —Han dejado ustedes abierta la ventana de la cocina, esta noche «Facundo» ha muerto de una pulmonía... Era un pavo delicado, al que no se le podía dejar dormir en sitios con corrientes de aire...

(Dibujos de Echea)

Noche Vieja invernal,
en Madrid.

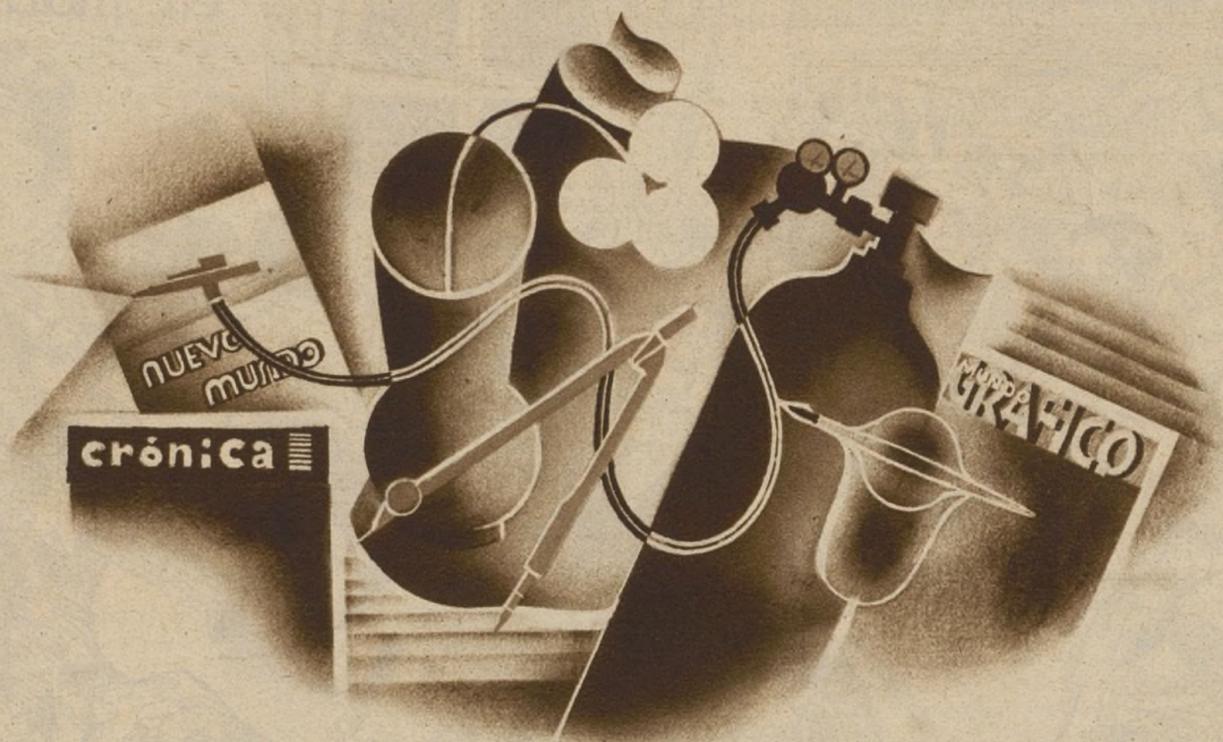


NOCHE VIEJA EN INVIERNO, Y NOCHE VIEJA EN VERANO



Noche
Vieja estival
en Mar del Plata
(Buenos Aires)

ARTECHE, 33



PUBLICITAS S.A.

desea a todos
sus clientes,
amigos y cola-
boradores muchas
prosperidades
en el año

1934



¡Día de Reyes! La alegría de la nena ante los regalos de los Magos
(Fot. Norbert Ebel)

crónica
Ayuntamiento de Madrid

1) Lolín= ¡Pocholo y Pili-
ta y señoras y señores
y niñas y niños y todos
que quieren mirar...
Yo y Bobito también,
porque es mi ayudante,
vamos hacer la fu-
ción de Fu-Mandú
que soy yo, por que
yo muy bien hacer
funciones de magia
como Fu-Mandú, y
también que saco un
pato dentro de un
somero, y también
que saco un pato,
y también que saco
una serpiente de
dentro de la boca...
(A Bobito); Toca el tamor y habla tú!



2) Bobito=(A grandes voces)
¡Señoras y señores y ni-
ños, y también que son
abuelitos, pasen para
que ven a Lolín como si
sería Fu-Mandú, que ha-
ce la función de magia
muy bonita, y yo soy su
ayudante para que le
ayudo! ¡rrrrrrrrrrrr!
¡Tenemos patos y tam-
bién cerditos! ¡Yo
año a Lolín con una
cuerda, y se pone de-
trás de una cortina
y se pone sueltada
a la una, a las dos y
a las tres! ¡Y también
hace muchas cosas, y
yo soy su ayudante ves-
tido como un chino
con coleta!



LOLITO

PAGINA DE CHICOS, POR DEMERITO

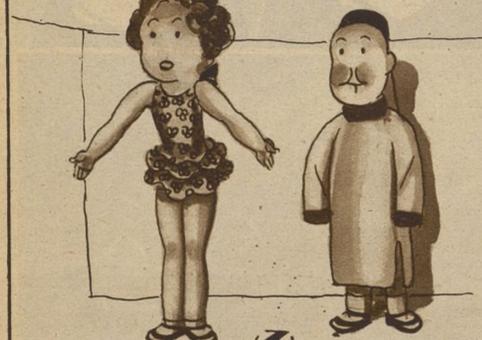
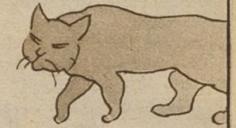
LOLIN BOBITO

Fuuto...
Gran Fua represen-
tada por honor de las
reica.

12) Lolín= Ahora voy a que
tengo el gusto de que
hago delante de un público
tan buenísimo, que saco
este canario que es Flau-
ta, que canta con mucho
primor, y hago que se
sale sin que nadie lo
nota que se sale, y se
sale...
Bobito= Este es un
turco muy trabajoso
para que se hace, que
se sale el caparí, y
ya veréis ustedes que
bien lo hace sin que lo
hace mal: Y eseguida
hay que alpaudir
como si sería Fu-Ma-
chú...
Lolín= A la una a las dos y a las...



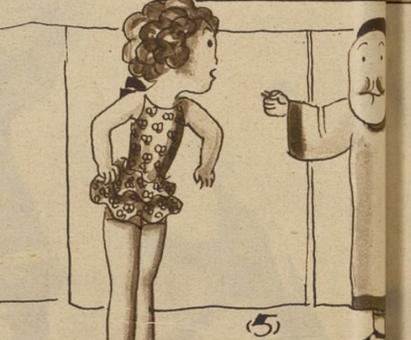
13) Lolín=(Sin perder de vis-
ta al gato) bueno... este
truco, tan bonito no lo
puedo que lo hago, por
que ha venido cascabel,
que es un gato muy
mullísimo para los ca-
narios, y una vez tenía-
mos otro canario en
una habitación, y entró
cascabel, y luego, no
estaba el canario...
Bobito= ¡Igual como
si sería Fu-Machú!



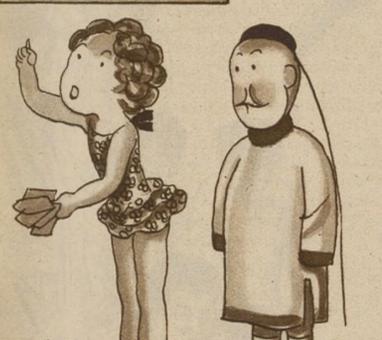
3) Lolín= Pongan ustedes los ojos bien
abridos para que ven como lo hago
sin que hago trampa todos los trucos.
Miren que no tengo nada en la manos...



4) ...Ni tampoco escondido por la
espalda, ni debajo del vestido...



5) Bobito=(confidencial) ¡Yo do
detrás de la cortina
Lolín=(¡Cállate!)



14) si algún señor que está en el pú-
blico sea muy amable para que hace
de digo, harte una magia muy boni-
ca es si que miro la carta que cogí el se-



15) (A Pocholo) Uste mismo puede coger
la carta que quiere sin que la tengo que
ver para que divino cual es... ¿Ya
está? Muchas gracias señor...



16) Lolín= Uste ha cogido la de oros.
Pocholo= No... es caballo esto...
Lolín= ¡Es la de oro! Yo soy que divino!
Bobito= ¡Eso es! ¡Pos vaya con este señor!



6) = Ahora que este somero no
tiene nada dentro, voy a sacar un pa-
to, aunque ustedes no se creen que se
puede hacer...



7) Me pongo al somero aquí detrás, y
sin que hago nada con la manos, digo
de pronto... ¡La!... y ven ustedes que den-
tro del somero está un patito que es blanco...



8) ¡a la una, a las dos y a las
tres... (Aparte) ¡Que tonísimo
Bobito! Te has equivocado, y he
un cerdito que no es pato...



17) (Mientras Bobito llenade agua un calen-
te de goma) ¡Ahora voy a que hago un
truco que es que a Bobito le sale
un chorrito de agua...



18) Fíjense ustedes como es que le sale
un chorrito de agua de la tripa cuan-
do le epujo con esta varita... ¡fíjense...



19) Bobito=(aparte) Lolín; este turco
no podemos que lo hacemos por que
se ha roto el calefador, y se me está
melendo toda el agua en el pa-talón...



9) Lolín= Ahora voy a que se salen solos
los peces de la pecera y se ponen en la
otra, y las pongo detrás de la cortina, pa-
ra que se mudan con la magia...



10) (Bobito ha sentido la imperiosa necesidad
de abandonar su puesto unos minutos, y
en su ausencia ha entrado "Cascabel", el cual,
se parece por los peces de colores.)
Lolín=(Antes de descarrar la cortina) ¡Magia magia!



11) (confusa) ¡Pues no sé cómo
no están los peces!... Se
que yo año a Lolín que es Fu-Machú, con una cuer-
da que he puesto mucha magia
han desaparecido sin que
dian remediar...



20) (A grandes voces) ¡Este si que es un turco muy
trabajoso! ¡Este si que es un turco muy
trabajoso!



21) Ahora, antes que corro la,
cortina digo a la una... a
las dos... y a... las... ¡tres!



22) Lolín= ¡Que deprisa lo has hecho
Bobito! ¡Ya no me faltaba para
sollarme nada mas que un poquito!...

Cuento de los Reyes Magos

50 + 55 COLEGIALES



Los chicos de Navalatrompa reunieron cincuenta y cinco pesetas y regalaron a «Tenedorlin» un espléndido balandro de más de un metro de largo...

Lo que pasó el día de Reyes en Villacabecitas de Mosca y en Navalatrompa, que son dos pueblos muy próximos en la provincia de Gabanes, fué verdaderamente curioso.

Había en cada uno de los dos pueblecitos un muchacho muy simpático; al de Villacabecitas de Mosca le llamaban *Escopetillo* porque imitaba muy bien los tiros con la boca, y al de Navalatrompa le pusieron *Tenedorlin*, porque lo que hacía con la boca era comer de una manera enorme, ya fueran nueces, ya fueran croquetas, ya fueran carneros.

Los de un pueblo estaban encantados con *Escopetillo* porque sabía cien cuentos distintos, que les contaba alrededor de la lumbre los días lluviosos, y los días no lluviosos les enseñaba deportes y juegos de correr y de saltar, como el paso y el marro, porque era que se sabía también cien juegos todos distintos.

Fran cincuenta los colegiales que se reunían en Villacabecitas de Mosca, y tan contentos estaban con *Escopetillo*, que una vez reunieron cincuenta pesetas y le regalaron un magnífico tren eléctrico con vías, con el que jugaban por los jardines, porque tenía vueltas, revueltas, cruces, estaciones, puentes y pasos a nivel.

En cambio, en Navalatrompa no eran cincuenta los colegiales, sino cincuenta y cinco, y estaban entusiasmados con *Tenedorlin* porque se sabía cien adivinanzas para esos días de lluvia en que tenían que quedarse en el salón de fiestas del colegio; y cuando salían de paseo enseñaba a sus compañeros muchísimos juguetes y curiosidades que hacía con palitos y cortezas de árbol, tales como barquitos, perreras, trenes, escaleras de mano, sillas para muñecas, «yo-yos» y muchas cosas por el estilo.

Le llamaban *El rey de los dobleces* porque era el muchacho que más cosas sabía hacer doblando de modos distintos un papel. Yo le vi fabricar así pajaritas, pájaros volando, barcos, petacas, cajas, sombreros, mesas, relojes, gatos, gorras de visera, tazas, flores, camas, elefantes y aeroplanos.

Así es que también los chicos de Navalatrompa reunieron cincuenta y cinco pesetas y le regalaron al «sabio» *Tenedorlin* un espléndido balandro de más de un metro de largo, con todos los detalles y juegos de velas, con el cual se iban al estanque grande del parque de la ciudad y jugaban todos viendo cómo el venticillo abombaba las blancas velas y llevaba suavemente la embarcación desde una orilla a la otra.

Lo mismo *Tenedorlin*, el de Navalatrompa, que *Escopetillo*, el de Villacabecitas de Mosca, llamaban la atención por su simpatía y por lo alegres y dispuestos que estaban siempre a alegrar la vida de los demás. No eran guapos ni buenos—tampoco eran feos ni malos—; pero eso no importaba.

En esto estábamos cuando llegó el día de los Reyes Magos, hace precisamente veinte años, ya que era el año 1914. No lo olvidaremos los que éramos niños por entonces.

Bajaron los Magos del Castillo que poseen en las montañas de la provincia de Gabanes; pasaron por los pueblecitos denominados Villacaballos de Cartón y Villaburrillos de Trapo; dejaron los juguetes correspondientes, y el tercer pueblo que tenían que visitar era Villacabecitas de Mosca, hacia el cual se encaminaron, con intención de seguir luego camino de Navalatrompa.

Llegaron a Villacabecitas, y la intención de todos los niños del pueblo era estar dormidos por si a los tres Reyes les molestaba que se les curiosease. Y lo pintoresco es que *Escopetillo* no se había podido dormir, y cuando vió uno de aquellos tres hombres de caras tan amables, se destapó y le sonrió con su cara simpatísima. Le fué a regañar el Rey Gaspar; pero era un chico tan alegre, que no tuvo fuerzas para regañarle.

—¿Qué me vas a dejar?—preguntó el chico.

—Por hablar, nada—le respondió Gaspar.

—Entonces no te cuento un cuento de un gallo y una flauta que me sé—dijo *Escopetillo* en broma, sin dejar su cara simpática.

Al Rey le hizo gracia aquella salida, y le pidió que le contase el cuento. El muchacho, entonces, contó la historia de un gallo que tocaba la flauta y que así pedía limosna para un joven que se había quedado manco en unas carreras de automóviles.

Tanta gracia le hizo a Gaspar la tranquilidad y salero del muchacho, que se fué a otras casas del pueblo en busca de Melchor y Baltasar y les dijo:

—Vamos a casa de un colegial que se llama *Escopetillo*, que sabe unos cuentos muy divertidos.



Los cincuenta y cinco chicos de Navalatrompa montaron patinetas que les había «Tenedorlin», y en camino fueron hacia el pueblecito próximo.
(Dibujos de Arteché)

Oyeron esto dos o tres niños que se hacían los dormidos, y se lo avisaron a los demás; de modo que a la media hora estaban los tres Magos oyendo los cuentos que el chico les contaba, y la sala se fué llenando con los otros cincuenta colegiales, que reían las gracias y chistes que narraba el pintoresco Escopetillo.

Y tanta alegría les entraba a los Reyes viendo cómo se reía aquella asamblea de muchachos, que de cuando en cuando se asomaba cualquiera de los Magos a la ventana y decía a sus criados:

—Súbete dos cajas de construcciones.

Y se las daban a dos de los «peques».

O decía otro Mago:

—Sube tres mecanos.

Y se los regalaban a tres colegiales. Y así sucesivamente.

Entretanto, los chavales de Navalatrompa no hacían más que despertarse y asomarse a sus balcones y ver en las botas que los Magos no habían pasado todavía. Lo cual resultaba muy extraño, porque era uno de los pueblos por donde todos los años pasaban tempranísimo.

Empezaron a hablarse unos con otros por los balcones, y entonces a Tenedorlin se le ocurrió una cosa: que el hijo del telefonista telefonease a Villacabecitas de Mosca a ver si los Reyes Magos habían pasado por allí. Y entonces le contestaron de este modo:

—Melchor, Gaspar y Baltasar y los cincuenta muchachos del pueblo están oyéndole historias a Escopetillo, y no parece que tengan ganas de marcharse. Además, después de cada cuento reparten diez o doce juguetes.

Los chicos de Navalatrompa se asustaron ante esta noticia. Pero el gran mañoso Tenedorlin les había hecho a sus cincuenta y cinco compañeros cincuenta y cinco patinetas, y entonces todos ellos, en camisón, y bajo una luna espléndida, se encaminaron de uno en uno, cada uno en su patineta correspondiente, hacia el pueblecito próximo.

Baltasar, el negro de los ojos vivísimos, fué el primero en verlos. Le extrañó sobremanera, y se asomó a la ventana con los otros dos Magos.

Melchor preguntó:

—¿A qué venís?

Y Tenedorlin, que iba el primero, respondió, levantando la cabeza hacia la ventana de los Reyes:

—Señor, es que teníamos impaciencia por veros llegar a nuestro pueblo.

—Pues os castigaré esa impaciencia—replicó el Rey.

—Si nos perdonas—respondió Tenedorlin con su cara simpática—, te diré el último acertijo que me sé.

Tanta gracia les hizo a los Magos aquella inesperada salida del muchacho, que le hicieron que dijera el acertijo desde la calle. Y era así:

—La tripa negra, la boca abierta, me chupan, chupan, los escribanos y los poetas.

—No lo acierto—dijo Melchor.

—Ni yo—dijo Gaspar.

—Ni yo—añadió Baltasar.

Entonces el colegial les dijo:

—Os lo voy a decir, sin pedir os juguetes como pago.

Eso quiere decir «el tintero».

—¡Muy bien! ¡Muy bien!—exclamaron todos.

Y le dieron cincuenta y cinco juguetes para sus compañeros de patinetas.

—Yo me sé un cuento mejor!—dijo inmediatamente Escopetillo, que quería más juguetes para sus cincuenta amigos.

—Pero mis adivinanzas son todavía mejores!—respondió el otro.

—¿A que no?

Al ver los Magos que entre los dos muchachos simpáticos iba a organizarse una pelea que acabaría con sus simpatías, dijeron:

—Si os peleáis, os quitamos a todos los juguetes. En cambio, si hacéis las paces, seguiremos oyendo cuentos y adivinanzas y os seguiremos repartiendo regalos.

Entonces se fueron los tres Reyes, los dos chicos simpáticos y los ciento cinco colegiales a una sala de deportes del colegio que era muy espaciosa, y con-

tando chistes, historietas y acertijos y repartiendo juguetes y más juguetes, se pasaron las horas, hasta que todos advirtieron que el sol metía su primer rayo de la mañana por la ventana, haciéndoles saber que ya era hora de deshacer la reunión.

—¡Oh, qué espanto! ¡Pero si ya es de día!—exclamó Melchor.

—Si lo habremos pasado bien, que se nos ha ido el tiempo sin darnos cuenta—comentó Gaspar.

—Pero ya no hay más remedio que salir hacia el castillo a recoger más juguetes para los demás pueblos del mundo—añadió Baltasar.

En efecto, fueron a salir de la sala los tres Magos y no podían. Y es que habían repartido tal cantidad de juguetes a los muchachos de los dos pueblos que formaban enormes montones de juguetería.

Los ciento cinco colegiales empezaron a dar gritos y vivas a los Magos, a Tenedorlin y a Escopetillo, y cuando fueron desocupando de juguetes el salón, salieron los Reyes y emprendieron el camino de vuelta



Entonces se fueron los tres Reyes, los dos chicos simpáticos y los ciento cinco colegiales a una sala del colegio, que era muy grande, y contando chistes y acertijos y repartiendo juguetes se pasaron las horas...

(Dibujo de Arteché)

con los camellos absolutamente vacíos.

Nunca se había visto en parte alguna alegría mayor que en Navalatrompa y en Villacabecitas de Mosca. ¡A treinta juguetes había tocado cada chaval!

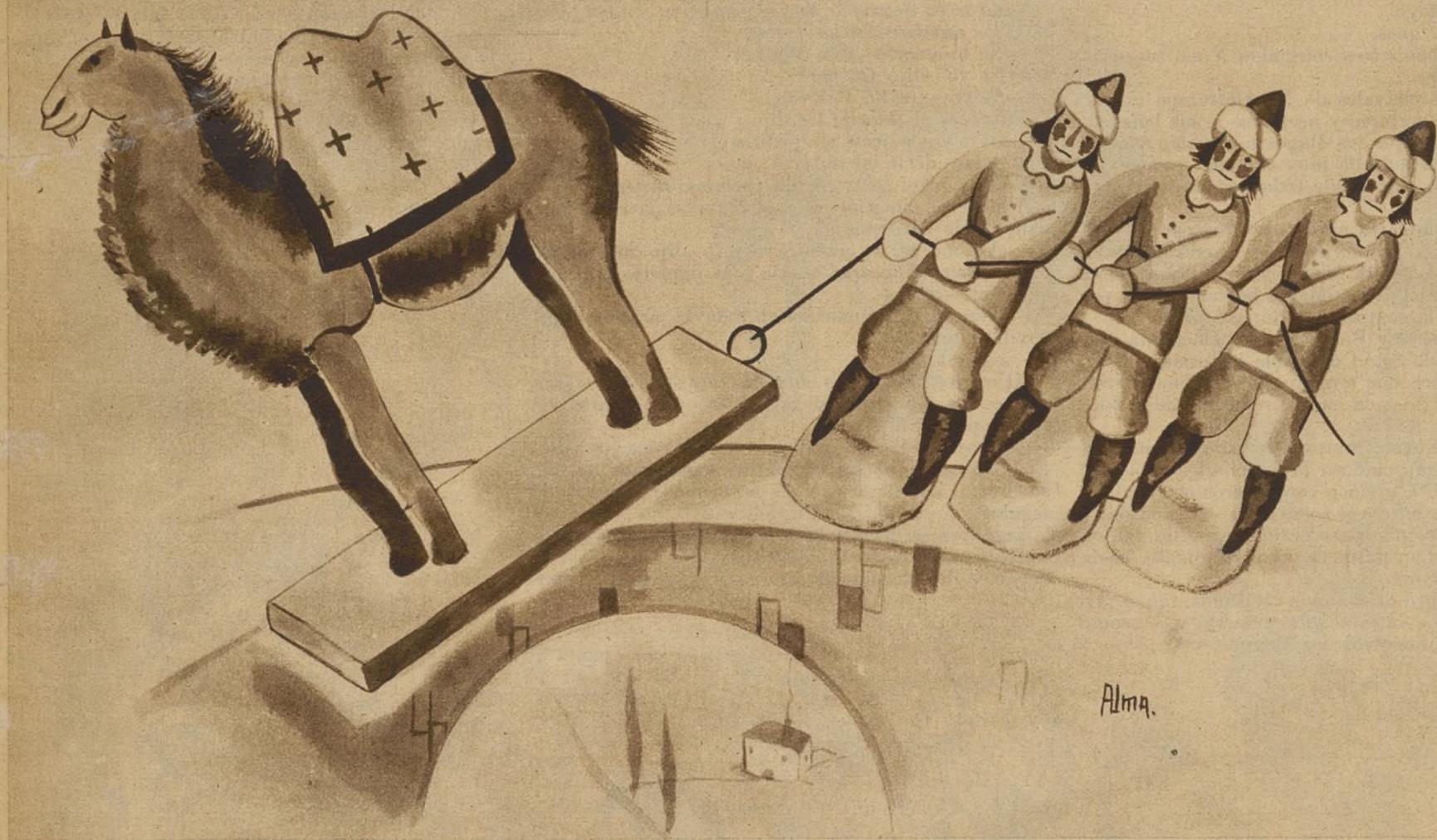
En cambio, los demás que éramos niños en el año 1914, no olvidaremos nunca que tuvimos que esperar un día más los juguetes, porque Melchor, Gaspar y Baltasar tuvieron que volverse en busca de una remesa nueva.

Eso sí: nos dieron más que ningún año; ¿os acordáis? A mí me regalaron una bicicleta, un tiro al blanco, dos libros de cuentos y un aeroplano que dándole muchas vueltas a unas gomas se movía rápidamente la hélice y volaba el aparato.

ANTONIORROBLES

EL NACIMIENTO

CUENTO PARA NIÑOS



Los tres camelleros, vestidos de amarillo, con turbante y cinturón de colores, sujetaron al animalito, que ya tenía toda la peana fuera, y lograron sostenerle.

DUES, señor, esto ha pasado, aunque parezca mentira; ha pasado y puede volver a pasar otro día, en un Nacimiento cualquiera.

Aquél era precioso, con sus montañas en el fondo, sobre las que estuvo nevando un día entero vedijas de algodón en rama; su palacio de Herodes, de torres altas y almenadas, salpicadas de talco.

Además, tenía un torrente de papel de plata que caía en el río de cristal, con finas arenas en los bordes y serrín verde imitando musgo...

¡Precioso! Os digo que era precioso.

Fifina, la niña de la casa, se pasó la tarde colocando las figuritas sobre los caminos enarenados que formaban los senderos, desde el palacio de Herodes hasta el molino, y desde las montañas hasta la gran playa de arena que estaba delante del portal de Belén.

La estrella la sacó de una caja de mazapán, y era de azúcar blanca y papel dorado, tan reluciente que iluminó todo el portal y dejó una estela en el aire para que los Reyes Magos no se perdieran...

Llegó la noche, se apagaron las velas de colores, y humearon, humearon, hasta que el tío Antón, el pastor, se puso a toser.

—¡Vaya una gracia!—gruñó el viejo—. Además de dejarnos a oscuras, nos apestan el campo...

Era verdad. Nadie podía explicarse lo que había pasado; pero era cierto que no se veían los dedos de las manos.

Como que todos los que bajaban por los caminitos comenzaron a titubear y a salirse de ellos. Algunos, en lugar de bajar, trepaban ya por los peñascos.

Los Reyes Magos, que estaban pasando el puente, oyeron un ruido extraño y se pararon.

—¿Qué pasa? ¿Qué pasa?—preguntaban los que iban al final de la comitiva.

—Un camello que se despeña...

Los tres camelleros, vestidos de amarillo, con turbante y cinturón de colores, sujetaron al animalito, que ya tenía toda la peana fuera, y consiguieron sostenerle.

Era imposible continuar por camino tan peligroso. Así lo reconocieron los santos Reyes, que cuchichearon reunidos y tornaron los caballos hacia arriba.

—¿Dónde está la estrella?—preguntaba, consternado, Baltasar.

—¿Dónde está?—decía Melchor.



Como sabéis, la tía Gila tiene una asita de alambre en la boca, por donde pasa el hilo de lana...

(Dibujos de Alma Tapia)

—¡Se nos ha perdido!—concluía Gaspar, sollozante. Y todos comprendieron que la causa de la obscuridad estaba en la desaparición de la estrella.

¿Qué había sido de la gran estrella de azúcar con papel dorado?

Los Reyes, con sus caballos, sus camellos y camelleros, en grupo apelonado, emprendieron la vuelta al Oriente por caminos desconocidos.

Caminaron un rato en silencio, hasta que tropezaron con bultos pequeños que se enredaban en las patas de los caballos... Era que se habían metido en la pradera donde pacían las ovejas.

—¿Dónde estamos? ¿Dónde estamos?—gritaron todos.

Un camellero se ofreció a buscar él solo el camino. Y marchó con su brazo en alto, que no podía bajar, porque era así como llevaba al camello.

Andando, andando, se dió con una pared. Era la casa de la tía Gila... ¿Nunca habéis visto lo que tienen dentro esas casitas de cartón con las ventanas cerradas?

La de la tía Gila tenía una cómoda con espejo en la pared, y flores de trapo en fanales de cristal, y dos sillas de paja y un calendario.

Nada de esto podía verse bien, porque estaba obscuro, obscuro como boca de lobo.

Un lobo creyó el camellero que había dentro, porque, como sabéis, la tía Gila tiene una asita de alambre en la boca, por donde pasa el hilo de lana...

—¡Hum, ham, hum!...—decía.

Y, ¡claro!, el camellero no sólo no comprendió nada, sino que salió corriendo, asustado, y se cayó entre unos arbolitos secos, sin poderse levantar más.

Como el camellero no volvía, el buen rey Gaspar decidió ir él mismo a buscar el camino, o una pajueña, para encenderla y ver por dónde iban.

Se bajó del caballo, y despatarrado y casi en cuclillas, dando bandazos y a tientas, se fué a dar, de manos a boca, con uno de los soldados del rey Herodes, que tiene un niño en cueros por una pierna y está dispuesto a partirle en dos con el hacha.

—¿Quién eres?—gritó, rabioso, el soldado.

—Soy el rey Gaspar—dijo temblando el pobre rey, que, como era santo, temblaba mucho.

—¡Ah, eres tú!... Pues ¡adentro!

Y de un empujón le metió en el palacio de Herodes.

Tampoco sabréis, seguramente, lo que hay dentro de este palacio que parece un castillo. Hay salones con sillas de terciopelo encarnado, como en todos los



...Eso cantaba el molinero, medio borracho, mientras el Rey Gaspar se persignaba aterrado.

(Dibujo de Alma Tapia)

palacios; tapices y arañas de cristal. Pero nada de esto se veía, porque como se había perdido la estrella, no había corriente.

Por eso, el rey Gaspar no pudo ver al rey Herodes con cara feróz y sentado en su trono, que gritaba:

*Que encierren al Mago idiota
y le abran la cocorota.*

No, no; el rey Gaspar no esperó a eso, y balanceándose como un pato huyó por el monte abajo...

Hasta darse de narices con la puerta del molino. Allí se quedó, la cabeza apoyada en la pared y sin poder moverse.

¿Quién se reía en el molino en noche tan oscura? Eso asombró al pobre rey, y no hubiera querido escu-

char, porque en un santo está eso muy feo; pero oyó sin querer:

*Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad,
dame la bota, María,
que me voy a emborrachar.*

Eso cantaba el molinero, medio borracho, mientras el rey Gaspar se persignaba, aterrado, y oía los lamentos del camellero caído entre las matas.

Empuja por aquí, empuja por allá, el rey pudo inclinarse y ayudar al camellero a ponerse de pie. Sostenidos el uno en el otro, oyeron al pícaro molinero que seguía cantando:

*Esta noche no hay estrella;
me la comí con arroz.
Ruedan por el monte abajo
el rey negro y el pastor.*

¡Dios mío, qué pecado tan grande! Al rey Gaspar se le saltaban las lágrimas del susto.

Pero el camellero, como no era santo, se puso furioso y golpeó indignado la puerta del molino.

—Abre, bribón, y danos lumbre, ya que estás alumbrado.

El molinero abrió, riéndose.

—¿Con que no veis? Pues encenderos un dedo...—dijo.

Y se reía, se reía con tanta gana, que se cayó.

Rodó él también por el monte abajo, hasta el camino; del camino cayó al tejado de la posada; del tejado, al puente; del puente, al túnel; del túnel, al prado; del prado, al peñasco; del peñasco, al río... ¡Pum!, al río de cristal, donde se estrelló.

De la cabeza del molinero salieron más de cien estrellitas, que eran los pedazos de la estrella de azúcar que se había comido.

Todo el Nacimiento se iluminó. Las estrellitas, como una bandada de pájaros, volaron todas juntas hasta el Portal de Belén, dejando una luminosa estela, para que los Reyes Magos supieran el camino.

Y las figuritas del Nacimiento, perdidas un momento antes, pudieron continuar bajando por los caminitos enarenados hacia el Portal, llevando los regalos al Niño...

ELENA FORTUN

*Una pasta suave y
untuosa, un perfume
fresco y agradable,
larga duración, son
las cualidades del*



JABON CALBER

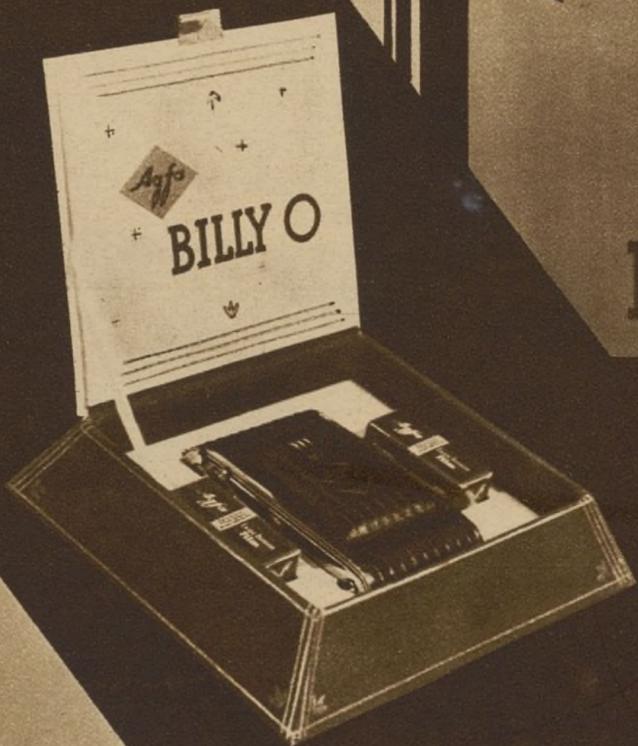


Las ma
ravilla
del
invierno
en
Suiza.

La célebre
estación
vernal
Davos, a
que en es
tiempo ac
den, de
dos los pa
ses del mu
do, turistas
aficionados
los deporte
de la nie

(Fot. Office
du Tourisme
des Grisons
et Service de
Publicité
Chemin de
Fer Rho
tigne.)

Ayuntamiento de Madrid

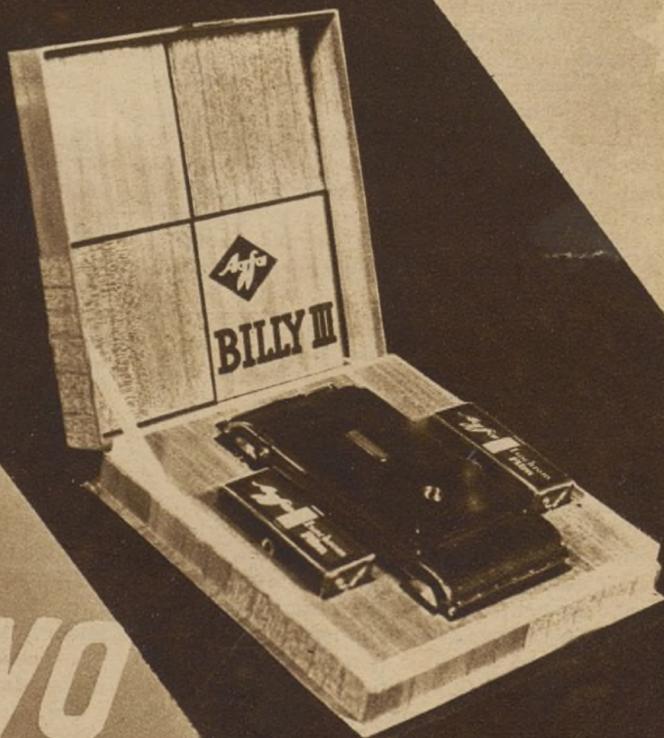


Con
Agfa
la alegría

**UN
ESTUCHE**



**ES OBSEQUIO
DE VALOR POSITIVO**



Una nueva energía curativa.

La aplicación de este tratamiento con resultados maravillosos en la cura de las enfermedades.



J. ANDREW

Hace algún tiempo venimos publicando los testimonios y cartas de agradecimiento de enfermos que han obtenido en modo sorprendente su curación por medio del tratamiento Magneopático, curas casi milagrosas de personas cuyos sufrimientos les habían hecho perder toda esperanza.

Esta máquina productora de salud y fuerza, de engranaje tan sólido y manejo tan fácil, continúa desde hace años proporcionando la salud a personas desahuciadas y que habían perdido toda esperanza de curación.

El Magneopático constituye hoy el compendio de todos los adelantos modernos en el tratamiento de las enfermedades; cura, fortifica y estimula; conviene a todos los temperamentos y es aconsejado aun para aquellas personas que sin padecer enfermedad alguna son agobiadas por exceso de trabajo o decaimiento físico; constituye, pues, el Magneopático una verdadera panacea para los que sufren. Pero lo que más impresiona en este tratamiento, además de su gran eficacia, es la sencillez de su aplicación, a pesar de permanecer en la incógnita el primer origen de sus ensayos, la gran interrogación que permanece en torno del cerebro del técnico que lo descubrió y en rededor de las manos que le dieron los primeros resortes científicos.

Hoy seguimos publicando nuevas fotografías y direcciones de enfermos completamente curados, omitiendo la reproducción de las cartas de agradecimiento por no permitirlo la extensión de las mismas. Todos los casos, sin excepción, eran muy graves: enfermos crónicos que acudieron a este tratamiento sólo en último y desesperado extremo.

Hasta la aparición del aparato Magneopático, ninguna especialidad ha habido lo suficiente poderosa para dar la fuerza y el rejuvenecimiento a los órganos. Ninguna droga es suficientemente enérgica para detener esa fuga, esa pérdida cotidiana de la vida.

La Naturaleza impone leyes inflexibles; es necesario obedecerlas; de lo contrario, somos penados, tarde o temprano, por nuestra desobediencia. Es en la edad madura cuando llega este castigo, porque el desgaste de fluido vital produce profundas miserias fisiológicas.

La razón por la cual el Magneopático opera tan maravillosamente es debida a su poder reconstituyente y vitalizador de las células.

El aparato Magneopático está patentado por el Gobierno español bajo los números 81.087, patente de introducción número 81.088, marca 45.242, e igualmente investigado por el Cuerpo Médico de Policía de Berlín, antes de dar curso a la demanda presentada por su inventor.

Los enfermos interesados en este descubrimiento pueden escribir directamente a su inventor y recibirán gratuitamente las informaciones necesarias y una investigación prolija, para lo cual es necesario que se remita bien claramente el nombre del enfermo, con los apellidos paterno y materno, y asimismo el matrimonial, y dirección exacta y completa, explicación clara de la enfermedad que padece y fecha de nacimiento. Gratuitamente recibirá los informes con miles de testimonios convenientemente legalizados.

Diríjase a J. Andrew, Instituto Magneopático. Berlín-Schöneberg (Alemania).

Para Alemania deben franquearse las cartas con un sello de 40 céntimos.



Doña Casilda Palou de Velo. Cánovas del Castillo, 6, 3.º. Cádiz.



Doña Piedad López de Calle. Tintorería Asturiana. (La Felguera) Oviedo.



Doña Antonia Mir, viuda de Costa. José Canalejas, 50. Malgrat (Barcelona).



Don Salvador Moullor. Calle Rafael Bonilla, 3. Madrid.



Don Abelardo García. Avenida de la República, 12. Ciudad Rodrigo.



Don Rafael Abeleira Riberón. Calle Calabria, 202. Barcelona.



Don Juan Fernández Vidal. Cuartel de la Guardia civil. Santander.



Don Angel González Alonso. Calle de San Pablo, 36. Burgos.



Don Francisco Vaiverde Solano. Calle de Argantonio, 10, 1.º. Cádiz.



Don Rodolfo García Coruguedo. Nava (Oviedo).



Don Julián Martínez Díaz. Plaza Mayor, 59-60. Burgos.



Don Fabián Perulán. Calle de Santa, 3, entresuelo. Zaragoza.



Don Anacleto Valle García. Cuartel de la Guardia civil. Torreadrada (Segovia).



Don Crescencio Rodríguez. Salvadiós (Ávila).



Don Narciso Ibars Roger. Calle Illester, 105. Barcelona.

El "Réveillon", o fiesta de fin y de comienzo de año, en el Extranjero.

En París.

EL bíblico grito de «Paz entre los hombres de buena voluntad!» se ha convertido, por necesidades de la civilización, y en este París, que lo transforma todo, en un modesto armisticio que se denomina clásicamente la *trêve des confiseurs*, y que no es otra cosa que el «¡Abajo las armas!» en todos los aspectos y en todas las contiendas de los que han de celebrar la paganía de estas fiestas religiosas de hoy con el descorchar de unas botellas, la indigestión de unas cenas altisonantes, la algarabía de unos bailes de lejanas procedencias, que al llegar a la capital de Francia sufren la natural transformación y la dulcedumbre de una gimnástica amorosa, aburrida y entristecida en la madrugada; pero que, a pesar de ser fundamentalmente vieja, es siempre constantemente joven.

París, bajo la tregua de los confiteros, celebra las fiestas de Navidad y Año Nuevo. El *réveillon* es algo tan importante en la vida de París como lo es el 11 de Noviembre en la historia de Europa. Con la pagana fiesta del *réveillon* llegan a Francia los alaridos de los que quieren divertirse a fecha fija. Los bulevares tienen el baño de las luces impresionantes. Los escaparates, los bares, los cafés, han vestido sus mejores galas. Los anuncios luminosos ofrecen lo extraordinario de su monumentalidad a los ojos de los ingenios parisinos con mucha más alma provinciana que los familiares de estas tierras de *all i oli*, donde el buen tiempo y el paisaje invitan a la pasión. París es en este día una algarabía inacabable. Los teléfonos ruedan. *Allô? Monsieur un Tel...? Non, monsieur, on dine en ville.* En efecto, nadie come en su casa, en su mesa, en su hogar. *On dine en ville.* Hay que comer en el restaurante. Hay que llenar los huecos nocherniegos de la ciudad. Los restaurantes elegantes de Champs Elysées, las mesas acreditadas de las cocinas clásicas de París, los *cabarets* históricos y destañados de Montmartre, las tabernas alegres de Montparnasse, los cafés rutilantes del Barrio Latino, los pequeños *bistrot*s de la rue de la Gaité, los tabucos indecentes de la Villette, se hallan repletos esta noche. Todo el mundo come *en ville*. Las damas lucen sus descotes más atrevidos; los caballeros van dispuestos a sacrificar el frac a las rociadas de los borrachos de champán. Las damas casadas guiñan el ojo al primer *danseur mondain* que en las vueltas de la *biquine* dé a su tacto algo más que la caricia profesional que se debe a toda dama que se respeta. Los maridos desean sonreír a toda otra dama que no sea su mujer. Los recién casados van al *réveillon* con un poco de desgana íntima. El recuerda con cierta tristeza la libertad de años anteriores; ella esta noche quisiera tener también su libertad de *petite femme* requerida por todos. Los músicos, desde lo alto de sus taburetes, van a ejecutar toda la noche trozos y más trozos de *foxs* y tres por cuatros, que son fáciles de bailar y llenan el ámbito pagano de melodías incitantes. Los cocineros envuelven sus *poulardes* con la gracia de unas leves salsas químicamente puras que harán las delicias de los no *connaisseurs*. Los *sommeliers* van por entre las mesas sirviendo a su antojo y recomendando vinos de 1800 con la misma gravedad con que un filósofo expone una nueva teoría de la verdad.

En los bulevares se concentra la vida de la mesocracia de París. La aristocracia mezclada, no amontonada, que se reúne en París, no va por los bulevares. De sus casas de Wagram o de Passy, de Neuilly sur Seine o de Champs Elysées, acudirán en los últimos modelos del Salón del Automóvil a los rutilantes establecimientos. Elías, antes de entrar en las amplias salas, retocarán cien veces el ondulado capilar, y ellos obligarán la cintura, dando cincuenta dobleces cortesianos. El *chasseur*, la *dame du vestiaire*, el *maitre d'hotel*, el *sommelier*, el *garçon*, la *vendeuse de bibelots*, el *chef d'orchestre*, el repartidor de juguetes, irán pasando por las mesas, importunando con sus excesivas atenciones y cuidados. Músicas, gritos, borracheras leves y agudas. Es tarde. Hay que salir a la calle. La calle sigue llenándose de todos los matices. En los bulevares el buen francés de bombín inquebrantable y lector de *Le Temps* pasará ante los escaparates, que le distraerán su atención de hoy. Es de madrugada. Los *cabarets* de Montparnasse han cambiado de clien-



Los grandes almacenes de París, artísticamente iluminados, ofrecen, en estas noches de fin de año, la magia de sus anuncios de regalos de Año Nuevo y de Reyes. (Fot. Archivo P. G.)

ORGANIZACION MODERNA

INGENIERIA

OFICINA

ARQUITECTURA

TÉCNICA

ASESORA.

Delegaciones en las principales capitales de España

SOCIEDAD

ANÓNIMA

Dirección:

ALCALÁ, 47, E. 12
(Edificio del Banco de Vizcaya)

Teléfono 21925

Asesoramiento técnico, jurídico y administrativo de toda clase de empresas: Electricidad, Riegos, Construcciones, etc.

ASESORAMIENTO INTEGRAL

O. T. A. S. A. fiscaliza la realización e inicia la explotación de los proyectos sometidos a su estudio. Toda empresa es susceptible de mejoramiento, y en muchos casos de ampliación.

O. T. A. S. A. cumple estos fines en toda su extensión.

crónica

Ayuntamiento de Madrid



Trafalgar Square, la célebre plaza de Londres, brilla como un ascua de oro con las mil luces de sus tiendas engalanadas para el «Christmas»... (Fot. Archivo P. G.)

tela cuarenta o cincuenta veces. Tan sólo en una o dos mesas se hallan siempre unos clientes que no se van y que han bebido entre seis una sola botella de champán. No bailan porque no tienen parejas. Cantan para ellos canciones humildes de su país lejano y recuerdan con cierto tul de melancolía familiares costumbres, anécdotas pasadas en sus países de origen. Los japoneses de *La Coupole* tienen hoy un rostro más entontecido que de costumbre. Se maravillan de lo que pasa, y parece que no entienden nada.

—Voilà, monsieur—nos dice una mezcla de ser humano y residuo de la humanidad—, la madrugada del *reveillon* es el día en que se encuentran más cosas raras por las calles. Los borrachos sacan, no se sabe de dónde, las cosas más absurdas y más pintorescas. El año pasado encontré sombreros de copa, faldones de frac, monederos de señora, ligas que se cierran en la cintura, cubresenos, teclas de piano, dentaduras postizas, un retrato del Presidente Loubet, una pechera de camisa almidonada con una inscripción en tinta, que decía: *Vive le roi!*; una palangana, una botella de champán con un número de *Paris-soir* dentro. Es decir, lo que van dejando los borrachos por las calles de París de Champs Elysées a Montmatre o a Montparnasse, y de aquí a los alrededores de Les Halles, donde piensan comer esas porquerías que nos dan todos los días por pocos francos, y que ellos consideran manjar de los dioses. El *reveillon*, en París, es, para nosotros, los buscadores de riquezas entre los harapos de la ciudad, un pequeño negocio.

Y quizá no sea más que esto, en realidad: un negocio grande o pequeño.

En Londres.

LONDRES. ¿Por qué la noche última del año nos trae el recuerdo de cualquier página dickensiana? Exactamente no sabemos por qué; pero nos parece hoy que andan sueltos por las calles del enorme tentáculo que es Londres todos los personajes que hiciera vivir sobre sus páginas el padre de Pickwick. La gente en Londres tiene un aire empacado y alegre. Se puede dividir Londres entre los G. B. S. y los G. K. Ch. Entre los que ponen en su vida la pagania irónica de un escepticismo a lo Bernard Shaw y los que hacen de la vida una misión evangélica, como Chesterton. Hoy se recoge en las iglesias, en sus rezos, en sus relaciones con Dios, una mitad de Londres, mientras que la otra mitad sale a la calle, a pesar del frío y de la niebla, a dar voces en alto, celebrando un año que barre el recuerdo de otro. Son muchas las copas de Champaña que a la hora solemne en que se desvía un ciclo para dar paso a otro se levantan y chocan entre sí. Hay una sonrisa para cada instante. Los que inconscientemente no tienen noción de lo que es un año más, chocan las copas con furia y violencia; los que ya saben lo que va siendo esta procesión de los años que se van, ponen un tono especial en el brindis, conformándose con la fatalidad, y los que ven acercar un final dramático, ponen la sonrisa de la piedad en los que no adivinan que también les llegará su turno.

Mientras tanto, en los teatros de Cochram, en los clubs selectos o en los *clubs-night* pecadores, el himno inglés solemniza y detiene por unos instantes la algarabía de todos los felices que viven en la enorme

ciudad. Se halla vacía la City comercial y repleta las calles de los barrios elegantes del West End. Los restaurantes se han confeccionado unos más extensos, y el inglés sabe beber... hasta que se de él, naturalmente. No hay prostitución en Londres; pero esta noche unas cuantas peripatéticas de los barrios de Francia y de Italia se atraen a salir a la calle, y bajo los arcos de Piccadilly o de Regent Street ofrecen la miseria de un cu desmedrado al que adivinan un poco bebido y algunas monedas sobrantes. Los *autos* llevan en volantes las gentes más absurdas del Universo. Y viejas se han puesto sobre las canas ensortijadas sombreros pringosos y llamativos. Gravedad en clubs. Corrección diplomática en las damas y en caballeros. No hay en los trajes decoletados de victoriosas damas ningún atrevimiento irreprochable. Este se conoce perfectamente al inglés y al norteamericano. El primero conservará en todo instante personalidad rígida y una elegante sonrisa, adquirida a buen precio en las Universidades modélicas de Cambridge y de Oxford. Ni en la lozanía de un cubano se atreverá el joven inglés a propasarse con su pareja de baile. Si acaso, será ella la que le insistasse en un deseo y un pecado.

Todo está en crisis, menos la corrección. Y estos, flautistas los ingleses se reúnen aspiran a mantener el tono de los tiempos victorianos. La silueta característica de Londres es la severidad, el empaque, la corrección. Todo tiene un aire señorial imponente. En esta noche grave las piedras sillares del Imperio tienen la gravedad de lo que son responsables. Nunca caído sobre los barrios aristocráticos las gentes de las cercanías; han venido a demostrar que también los pobres y hay borrachos. Los *policemen*, clavados en sus puestos, siguen dirigiendo el tráfico de los transeúntes y de borrachos. El Támesis tiene un tinte más negro que los demás días, de alquitrán líquido, y el perfil de Westminster, recortado en el encaje pétreo, posee la gallardía de lo que pocas veces. Pasan los grupos cantando canciones de tono dominante y de ínfima calidad; se atreven con las cervezas a venderse a horas prohibitivas; comen jamón de para justificar la bebida y rien escandalosamente. En los clubs el rigodón sigue igual. Han cambiado ritmos musicales, los trajes de ellas, el corte del de ellos, el peinado y hasta, si se quiere, el rostro las generaciones; pero la suavidad de las costumbres sigue siendo la misma que cuando Eduardo VII ba las bellezas sensuales de nuestra Carolina Otero.

Y, no obstante, a pesar de que hoy las gentes su bebida, a pesar de que hoy nadie piensa en el pasado, sino en el año que viene; a pesar de que se para olvidar todo lo que se ha podido enterrar en años que fueron, a pesar de todo esto, lo cierto que cuando pasan todos ante la tumba del Soldado Desconocido se descubren y ponen en su cara un de tristeza. Tiene la sencillez del monumento de héroes de la guerra mundial otro aire que la del Arco de Triunfo en París. Tiene otra emoción más humilde y más grandiosa a la vez, más dentro la tradición heroica y espartana. La tumba de Soldado Desconocido en Londres es algo que puede decirse un pueblo. Y este pueblo, en esta noche absurda, do pasa por delante del cenotafio se descubre y su camino, por unos instantes interrumpido por el panto de lo que fué y por el miedo de lo que puede ser. Desde el año 1918, cada año que pasa, a gar la noche de fin de año, los londinenses cambian beben; pero cuando cruzan ante la tumba del Soldado Desconocido sienten la necesidad de creer en Dios.

El mundo pelagra, la paz se hunde, las guerras



PLUS ULTRA
COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES

Plaza de las Cortes, 8. - MADRID

CIFRAS DEMOSTRATIVAS DEL DESARROLLO DE LA COMPAÑÍA DURANTE EL ÚLTIMO QUINQUENIO

AÑO	PRIMAS COBRADAS						SINIESTROS PAGADOS
	VIDA Pesetas	INCENDIOS Pesetas	ACCIDENTES Y R. C. Pesetas	TRANSPORTES Pesetas	OTROS RAMOS Pesetas	TOTAL Pesetas	
1928 . . .	1.184.015,75	384.495,13	244.930,70	1.354.968,95	56.950,07	3.225.360,60	663.611,95
1929 . . .	1.484.891,40	719.544,76	787.057,91	1.761.973,12	122.594,97	4.876.062,16	1.739.657,10
1930 . . .	1.695.501,30	976.594,38	1.111.273,35	1.705.701,81	155.787,39	5.644.858,23	2.161.206,20
1931 . . .	1.873.092,75	1.079.622,30	1.475.549,95	1.266.731,00	374.517,35	6.069.513,35	2.103.234,50
1932 . . .	2.007.499,80	1.486.592,62	1.517.578,70	1.076.037,88	1.027.767,59	7.115.476,59	2.617.269,50

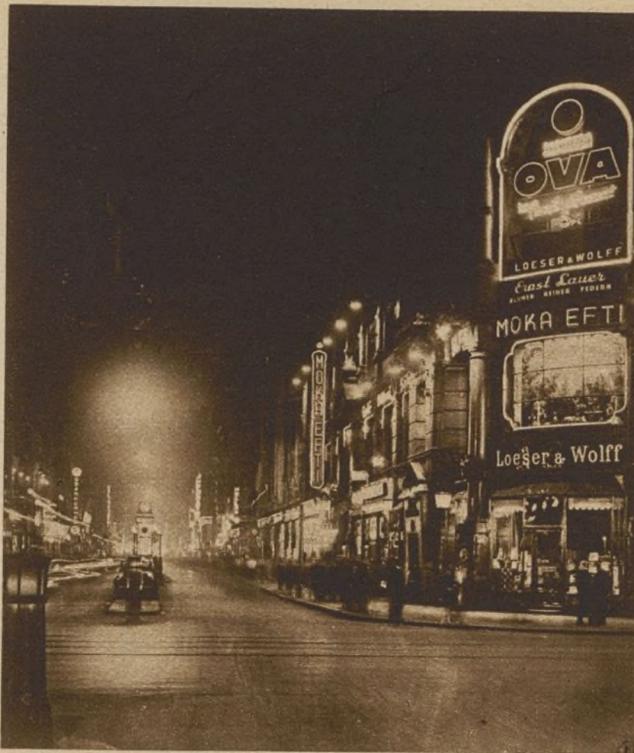
NOTA. Autorizada la publicación de este anuncio por el Servicio de Inspección de Seguros y Ahorros, con fecha 27 de Noviembre de 1933.

crónica
Ayuntamiento de Madrid

ven, las querenas de los pueblos se agitan con sangre y asesinatos colectivos. Una civilización se va, otra, nace. Y en estos años se ven los nacimientos de los hijos con cierta palidez en el alma. Y en esta noche hay una pausa entre las canciones de los borrachos y los entusiasmos de los jóvenes, entre los ritmos musicales de América y el himno nacional: la gravedad de una situación que puede ser definitivamente mortal.

En Berlín.

Es la noche de San Silvestre. La noche más importante de Berlín. Mucho más que aquella en que bajo la ventana en que asomaba Hitler, victorioso de haber escalado el Poder fácilmente, iban cruzando los manifestantes con la cruz gamada, con el ánimo en alto y convencidos de que desde el día siguiente todo iba a ser más fácil y más llevadero. Noche de Berlín. San Silvestre. La gente se ha echado a la calle. Se ha echado a la calle todo el mundo. Están vacías las piezas. No hay un alma en las casas. Las gentes invaden las calles de Berlín. La Friedrichstrasse está ocupada como si pasara una manifestación de obreros parados. Gritos, escándalos, canciones, pifios, y cuartos, flautas... Gargantúa y Pantagruel se han dado cita en cualquier parte. Van a comerse bueyes vivos y van a tragar las cervezas de una generación. También hay un régimen de austeridad y de dominio de esta noche que del Imperio multitudes se distraigan. Nunca ríe el Führer, nunca ríe Goebels, nunca ríe Goering, nunca sonríe Hindenburg; pero esta noche la risa alemana, también grasienta, hinchada, opípara, triunfal, deja percibirse en los paseos centrales de este inmenso Berlín. La división de clases se halla aquí de una manera más desdibujada que en otras capitales. Desde luego, hay un círculo cerrado en el cual no es posible entrar, ni siquiera percibir un aliento. El de los *junkers*, el de las viejas familias prusianas que sienten la necesidad de dominarlo todo. Se divierten entre ellos, sin darle parte a nadie. Existe una élite republicana que ha pasado por todos los modismos políticos y que se ha sentido en cada hora bolchevique, pacifista y, actualmente, fundamentalmente nacionalsocialista. Existe un pueblo de hombres metódicos y organizados que sienten la sociedad como si ésta fuese la mecánica de un reloj, y un pueblo desesperado, que en la agonía del hambre se ha entregado a cualquier cosa antes que continuar viviendo sin esperanzas. Y de la misma manera que se entregó a un movimiento comunista con la esperanza de ser algo, pasó más tarde al hitlerismo con la ambición de conseguir la paz. La noche de San Silvestre en Berlín es el mayor charabia de Europa. Este año ha dado orden el Führer de que se acaben los intervencionismos de la mujer. La mujer tiene en su



En Berlín. El cruce de la Friedrichstrasse con la Leipzigerstrasse, centro del comercio de lujo y feria para los afortunados en estas noches.

(Fot. Archivo P. G.)

te un pueblo de hombres metódicos y organizados que sienten la sociedad como si ésta fuese la mecánica de un reloj, y un pueblo desesperado, que en la agonía del hambre se ha entregado a cualquier cosa antes que continuar viviendo sin esperanzas. Y de la misma manera que se entregó a un movimiento comunista con la esperanza de ser algo, pasó más tarde al hitlerismo con la ambición de conseguir la paz. La noche de San Silvestre en Berlín es el mayor charabia de Europa. Este año ha dado orden el Führer de que se acaben los intervencionismos de la mujer. La mujer tiene en su

programa las tres K, y con ello ya tiene bastante. Se acabaron los feminismos, los salones femeninos políticos, las tonterías emancipadoras. La mujer, con sus tres K. Es decir, *kirche* (iglesia), *kuche* (cocina), *kinder* (hijo). «Sí, bien, claro: bien está la política de austeridad, bien está la decisión de llevarlo todo a paso militar, bien está que la vida sea menos alegre, pero más alimenticia. Pero esta noche de San Silvestre no nos la estropeen ustedes. Queremos salir a la calle y hacernos pesados hasta apurar toda la cerveza de que seamos capaces.»

Luces de Berlín. Los imponentes edificios de las tiendas lujosas, los cafetines donde se guardan recuerdos de viejos clientes, los violines que lanzan este año únicamente las notas de las melodías nacionales o de cuanto sea germánico, los vinos del Rin, los ecos del Danubio, las mujeres alemanas que ya no son aquellas, walkirias que decoran los frisos de los centros oficiales; los *cabarets* honestos que han quedado abiertos tras la ráfaga de decencia que ha invadido Berlín, todo ello, en esta noche de San Silvestre, tiene un tinte especial, nuevo... Las gentes beben cerveza. Todo lo más, apuran delicadamente una botella del Rin. Saborean el bouquet de su vino y hallan en sus efluvios todo el poder de la leyenda de ayer, todo el sentido de la fuerza de mañana. Los uniformes que fueron en su día tan despreciados por las masas obreras vuelven a tener en estas horas el prestigio de ayer. Se cede el sitio al militar en la cola del teatro, en la mesa del restaurante. Las orondas panzas germánicas sienten hoy una euforia singular. Las damas lucen unas *toilettes* magníficas que no acaban de ser del todo refinadas—hay una leve cosa, un leve punto, un discreto defecto, que las descubre más útiles que elegantes—, pero que forman un bello conjunto. Suenan unas campanas armoniosas y las gentes corren por las calles. Hoy es la noche en que se deja ir contra toda dirección. No hay método, no hay organización. Y a pesar de esta algarabía, a pesar de esta esperanza epiléptica, hay unos mendigos en la calle, que escapando de los ojos de la Policía procuran alargar la mano cuando pasan unos transeúntes que por haber bebido algo más de lo debido y por llevar en su rostro la carcajada feliz de unos instantes, tienen una generosidad fácil.

FRANCISCO MADRID

GEORGIA ES EL ENGRASE AMERICANO QUE SE VENDE SERIAMENTE EN ESPAÑA DESDE 1912



Las Viejas Enfermedades de la Orina

se curan definitivamente con el **JUGO DE PLANTAS BOSTON**

Las diversas enfermedades que derivan de las vías urinarias son muy frecuentes, muy molestas, a veces de larga duración y en la mayoría de los casos persiguen al individuo durante toda su vida haciendo necesarios intervenciones quirúrgicas más de una vez. El Jugo de Plantas Boston evita en la mayoría de ellos llegar a tal extremo.

En los Catarros agudos y crónicos en la vejiga; arenillas, mal de piedra y orinos turbias; inflamaciones agudas y crónicas y estrecheces de la uretra; blenorragia aguda o crónica; gota miliar; inflamación de la próstata; retención de la orina y necesidad frecuente anormal de orinar; dolor de riñones y bajo vientre; etc., los resultados son sorprendentes e inesperados.

Recomendamos encarecidamente sea leído el muy interesante folleto "Un remedio que cura", de Boston, que se remitirá gratis a quien lo solicite al Depositario para España, Casa Segalá, Rbla. Flores, 14, Barcelona. De venta en todas las buenas farmacias y en Segalá, Rbla. Flores, 14. En Madrid, Gayoso, Arená, 2; Valencia, Gamir; Zaragoza, Rived y Cholz; Bilbao, Barandiarán y Cia.



COMPANÍA TRASMEDITERRÁNEA

SERVICIOS DE CORREOS

LINEA DEL NORTE DE AFRICA

De Málaga para Melilla.—Todos los días a las 22 h.
De Melilla para Málaga.—Servicio diario a las 20 h.
De Algeciras para Ceuta.—Dos veces al día: a las 7 y a las 15 h.
De Ceuta para Algeciras.—Dos veces al día: a las 10,30 y 18,30 h.
De Algeciras para Tánger.—Servicio diario a las 14 h.
De Tánger para Algeciras.—Servicio diario a las 8,30 h.
De Cádiz para Larache.—Los días 1, 10, 15, 20 y 25 de cada mes, a las 23 h.
De Larache para Cádiz.—Los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes, a las 14 h.

LINEA DE CANARIAS

Línea semanal gran Expreso de Lujo.
Barcelona - Cádiz - Canarias.
Salidas:
De Barcelona.—Los sábados a las 12 h.
De Cádiz.—Los lunes a las 15 h.
De Las Palmas.—Los jueves a las 24 h.
De Tenerife.—Los sábados a las 9 h.

LINEAS COMERCIALES QUINCENALES MEDITERRÁNEO

Cádiz - Canarias y Cantábrico - Cádiz - Canarias.
Salidas:
De Cádiz para Canarias.—Todos los lunes y jueves.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África y Canarias.

MADRID: Paseo de la Castellana, 14.

BARCELONA: Vía Layetana, 2.

De Canarias para Cádiz.—Todos los sábados y miércoles.

Servicios interinsulares de Canarias

LINEA DE BALEARES

De Barcelona a Palma.—Todos los días a las 21 h. (Excepto los domingos).
De Palma a Barcelona.—Todos los días a las 21 h. (Excepto los domingos).
De Valencia a Palma.—Dos veces por semana; los lunes, a las 20 h., y los jueves, a las 20 h., haciendo escala en Ibiza.
De Palma a Valencia.—Dos veces por semana; los domingos, a las 20 h., y los miércoles, a las 21 h., haciendo escala en Ibiza.

Comunicaciones directas desde Tarragona y Alicante para todos los puertos de Baleares, y viceversa.

Servicio rápido mensual entre España y territorios españoles del Golfo de Guinea (Fernando Poo).

Salidas:

De Barcelona.—El 15 de cada mes, a las 15 h.
De Cádiz.—El 20 de cada mes, a las 20 h.
De Santa Isabel para la Península.—El 18 de cada mes, a las 19 h.

RADIO!! aparatos miniatura
AEOLIAN
5 TUBOS
(CONTINUA Y ALTERNA)
ONDAS DE 15 A 2.000 METROS
CUADRANTE ILLUMINADO.
CONTROL DE TONO.
EL MEJOR Y MAS COMPLETO
PESAS: 550
AEOLIAN AV. C. PEÑALVER, 22 • MADRID
CAMBIOS-PLAZOS-ALQUILER-OCASIONES-REPARACIONES

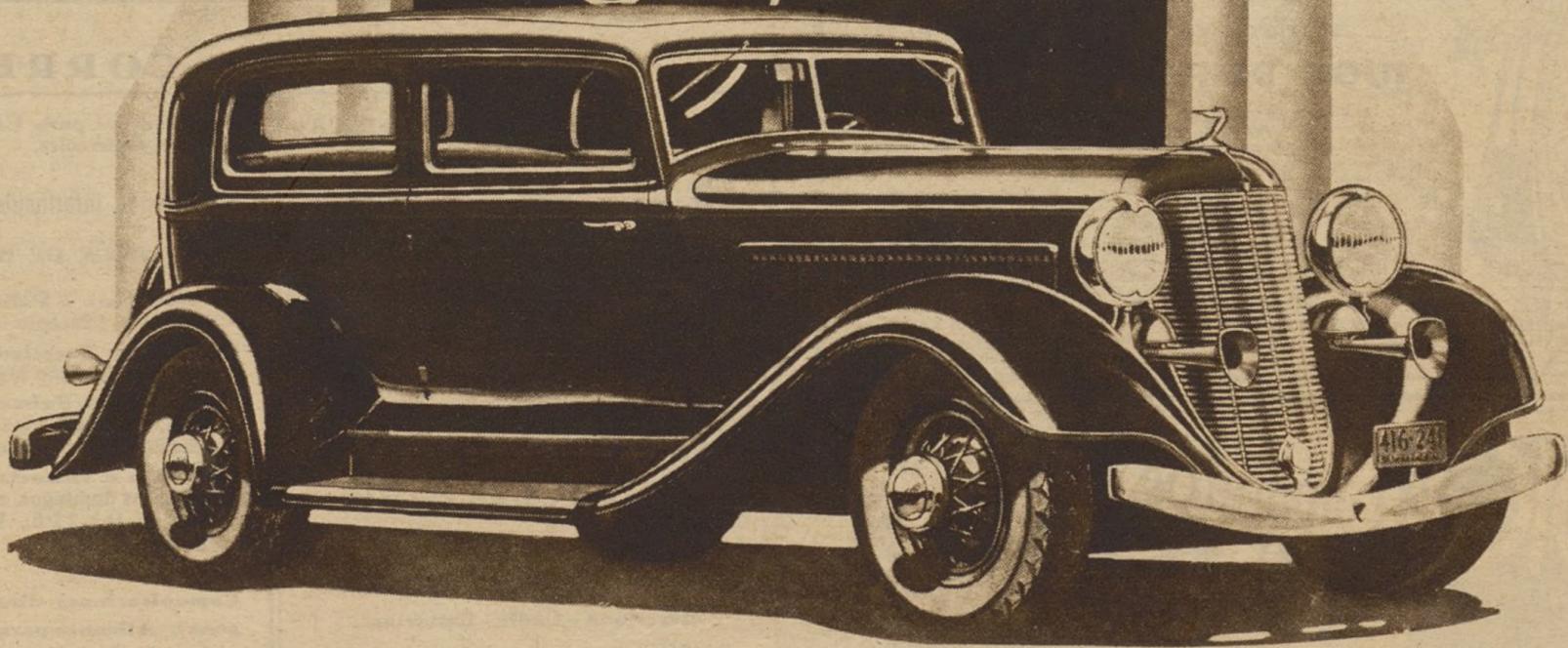
crónica

Ayuntamiento de Madrid



Dé un paseo en un De Soto nuevo y experimentará una nueva sensación de confort y placer en conducir. Dése cuenta de la potencia, silenciosa y rápida aceleración. Disfrute de la facilidad con que mantiene altas velocidades, y entonces apreciará que es un coche económico y hermoso.

DE SOTO
6



DISTRIBUIDORES:

S. E. I. D. A. - S. A.

Salones de Exposición:
Plaza de la Independencia, 5

MADRID

Oficinas, Talleres y Recambios:
Espronceda, 38 y 40

AGENTES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Ayuntamiento de Madrid

Arriba: lo
que despu
durante la
tre ingeni
autogiro
italiano m
el aeródro

EL DEPORTE EN 1933.

Rápido cinegrama del movimiento deportivo del año

Aviación.

La vida aeronáutica española sufre la gran conmoción de la pérdida de Barberán y Collar, los dos esclarecidos pilotos que después de singulares proezas en la cotidiana conquista del aire, y en pleno disfrute de la gloria que les proporcionó una travesía atlántica, capaz de dar fama inmortal a los autores de este periplo aéreo, dejan flotando en las páginas históricas de las vidas heroicas la duda cruel de cómo hallaron la muerte. Eso va al debe de la aviación hispana en 1933. Pero en el haber, y entre otros hechos de mérito, bien merece destacarse la voluntariosa obra que en Madrid realizan los divulgadores de los vuelos sin motor; la celebración de la Vuelta a España en avioneta y, sobre todo, la concesión al joven ingeniero don Juan de la Cierva de la medalla de oro de la Federación Aeronáutica Internacional, galardón preciadísimo que sólo se adjudicó a De Pinedo, Lindbergh, Eckener y Costes. La Cierva, creador del autogiro, es el primer hombre de ciencia que concibió el reemplazar la sustentación fija de las alas en los aviones por la sustentación giratoria.

Atletismo.

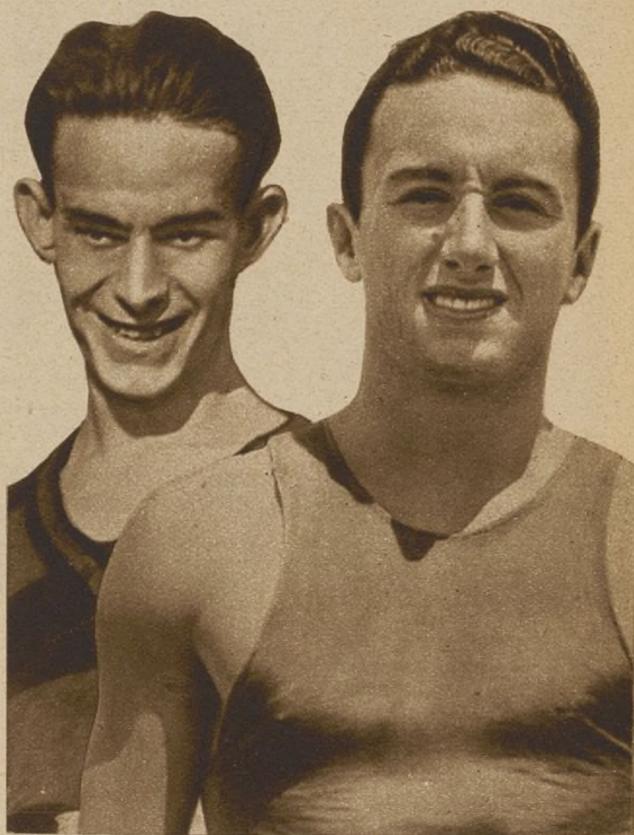
1933 produce en el mundo un derrumbamiento de records. No sólo en los campeonatos y reuniones de cada país, sino en los encuentros internacionales. En España es poco expresivo el adelanto. El aragonés Victoriano Pérez gana el campeonato español maratoniano; Andréu—un *outsider* del *cross*—gana el campeonato nacional de carreras pedestres a través del campo. Se verifican las clásicas pruebas pedestres Jean Bouin, de Barcelona; Arenas-Bilbao, del *Excelsius* bilbaíno; la Vuelta a Madrid. Se verifican concursos y campeonatos en pocas poblaciones de España, las de siempre, con la aportación más regular de Galicia. Se reintegra Ramos al amateurismo. Pero el alcarreño, ex campeón de España, perdió su condición campeonil en el largo período inhabilitado.

Vizcaya queda muchos meses sin que la dirijan. Y el atletismo dormita allí. Los impulsores de la joven Asociación Atlética Vizcaína consiguen establecer una alianza vasca para que los vizcaínos, junto a los guipuzcoanos y bajo el pabellón de la Federación que radica en Donostia, luchen en los campeonatos españoles. Pero—¿cómo no había de ocurrir!—mientras Madrid consigue una subvención suficiente para llevar a efecto la organización de tales campeonatos, las restantes federaciones, alentadas por la Confederación y esgrimiendo el pretexto de una demora en fechas, se inhiben de asistir a los campeonatos que en Madrid se disputan, los cuales quedan excomulgados por la Confederación. Y ello da lugar a que Castilla se separe de la entidad federativa para vivir por su cuenta y a su modo. Mientras en el Metropolitano se lució Picazo como *sprinter* y Agosti como excelente lanzador de jabalina, en Montjuich, en los segundos campeonatos españoles del año, destacó Erausquin, triunfador en los cuatro lanzamientos, como uno de los atletas de mayor porvenir en nuestra patria.

Basket-ball.

A pasos agigantados progresa este juego. Ya Madrid, que lo acogió después, supera a Barcelona. Este juego magnífico, que dispondrá de todo su valor efectivo el día en que se practique en todas las escuelas—lo que no ha de tardar, si a los gerentes pedagógicos del país no se escapa esta conveniencia culturalmente física—ha tomado en este año posiciones que habrían tardado mucho en escalar hombres menos voluntariosos que los que en la actualidad dirigen el movimiento del baloncesto, entre los que hay que poner por delante a Cabrera.

Campeonatos infantiles, torneos regionales y sociales. Y el primer campeonato de España, cuya final se la disputaron el Madrid, campeón de Castilla, y el Rayo, que quedó campeón nacional, después de haber derrotado uno y otro a los dos cinco victoriosos



Figuras del atletismo español en 1933: Juan Ramos (izquierda) y Luis Agosti (derecha).

(Fot. Alvaro)



Figuras del basket-ball español en 1933: Angel Cabrera (izquierda) y Juan Castellví (derecha).

(Fot. Alvaro)

en Cataluña. Este campeonato fué el broche de una inteligencia entre los dos núcleos federativos, radicantes en Barcelona y en Madrid, que habían roto la Confederación por meras cuestiones de apreciación. Al comienzo de la temporada de este año hubo un festival en la Plaza de Toros, con asistencia de Su Excelencia el Presidente de la República, en el que se disputó el match Lisboa-Madrid, y al que acudieron muchos miles de almas, invitados por los organizadores de esta sugestiva manifestación propagandista.



Arriba: los heroicos pilotos españoles Collar y Barberán, que después de su vuelo directo España-Cuba perecieron durante la travesía de Cuba a Méjico. En el centro: el ilustre ingeniero español don Juan de la Cierva, inventor del autogiro que lleva su nombre. Abajo: el célebre aviador italiano marqués de Pinedo, que murió al incendiarse en el aeródromo de Nueva York el avión con que intentaba un gran raid de distancia.

crónica

Ayuntamiento de Madrid



Figuras del boxeo en 1933: «Kid Chocolate» (1), cubano (Fot. Alvaro), y Primo Carnera (2), italiano (Fot. Gaspar).



Figuras españolas del boxeo en 1933: Mariano Arilla (1), Pedro Ruiz (2), Ignacio Ara (3), Segundo Bartos (Fots. Alvaro), y Paulino Uzcudun (5).

Boxeo.

No ha sido el que concluye mal año para la generación de los púgiles españoles. Algunos se han estacionado; otros declinan rápidamente; otros tuvieron altibajos. Lo más destacable en el pugilismo mundial es Primo Carnera, que después de ser el victimario de Ernie Schaaf, arrebató a Sharkey el campeonato del mundo, para disputarlo de nuevo, ya en Roma, con-

tra Paulino, y evidenciar que un hombre normal nada puede hacer contra él, mientras los años sostengan su pujanza.

Pierde Ara el campeonato europeo de los medios, por no haber combatido con Seelig. Riambau, al ganar por puntos a Micó, obtiene el campeonato nacional de los ligeros, que más tarde pasa a poder de Bartos. Otros títulos se ponen en litigio. Madrid, Barcelona y Valencia forman el trípode sobre el que descansa el pugilismo español. En la gran ciudad le-

vantina, en un solo día, se disputaron tres campeonatos de España (*welters*, gallos y semipesados), triunfando Oroz, Sangchili y Martínez de Alfara.

Pedrito Ruiz, en París, emula a Arilla. Echeverría busca la ocasión de enfrentarse a Gironés. Y éste tuvo un bache cuando la pena le mordió en su alma al perder una aflicción íntima. Ello se vio cuando Lepson le disputó el título continental. Pero de manera espléndida se repuso, dando brillo a su título europeo al poner *k. o.* al campeón rumano Popescu. Prosig-

GRAN LICOR ANIS DEL MONO

MA SANA

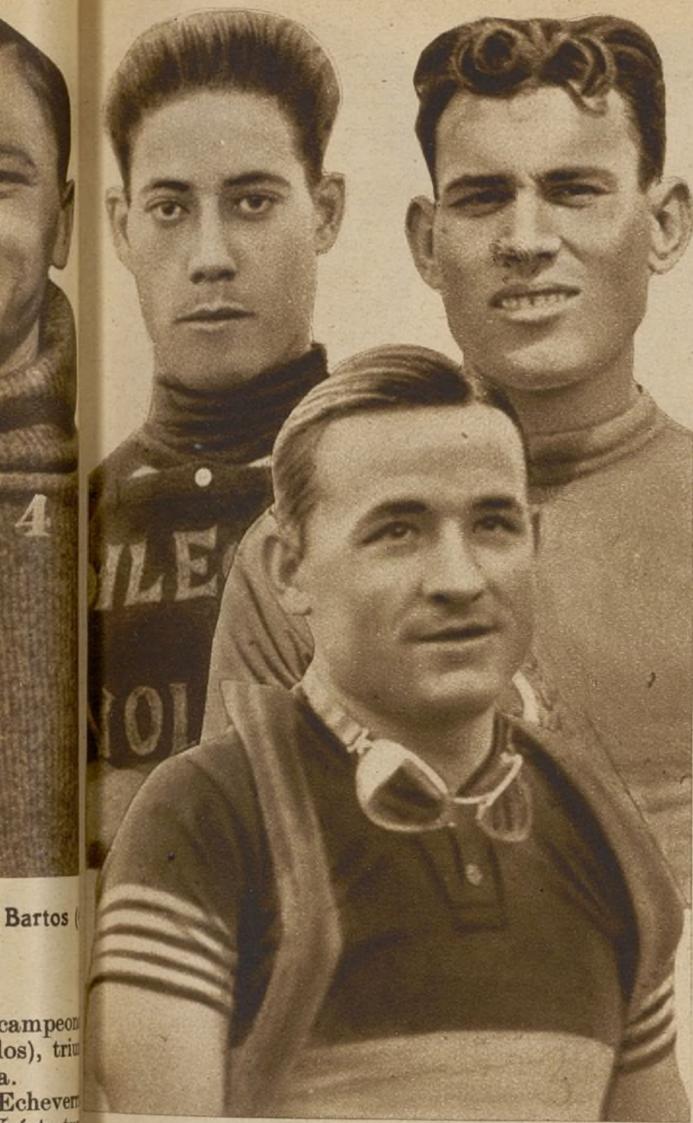
DULCE
ETIQUETA ENCARNADA

SECO
ETIQUETA VERDE



FIRMA: **BOSCH Y COMPAÑIA** - APARTADO 475 - BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid



Figuras nacionales del ciclismo en 1933: Luciano Montero (1), Angel Mateos (2) y Mariano Cañardo (3).
(Fot. Alvaro)

el Cinturón Madrid. Y los campeonatos regionales y nacional *amateurs* no se distancian. Viene a España la popular figura de *Chocolate*, que apunta su reducida eficacia, quizá minada por la vida muelle de turista apetente de los goces livianos.

Paulino comienza el año en Barcelona, tumbando a Bergomas a los sesenta y tres segundos de pelea. El vasco defrauda después en Madrid, frente a Ruggirello, al que vence, como a Schoenrath, en Sevilla. Inicia su camino ascendente cuando puso *k. o.*, en Valencia, en el segundo asalto, al alemán Guehring. Y en Madrid gana excelentemente a Pierre Charles el campeonato europeo. Pero su mejor hazaña, aunque perdiera, fué la que realizó en Roma, donde el gigante Carnera no le vió doblarse.

Ciclismo.

El record de la hora del mundo duró años y años sin que se tumbara. Egg lo batió en 1914; pero ya nadie lo movió hasta el pasado estío, en el que la marca cambió de poseedor varias veces. Seis días a granel; pruebas en pista fuera de España; las tradicionales Vueltas nacionales en distintos países, con la francesa, ganada por Speicher, en primera línea; los campeonatos del mundo en sus diversas modalidades. He aquí una visión del panorama mundial. Y en España, las acostumbradas Vueltas regionales, los anuales campeonatos sociales, comarcales y nacionales. El de Madrid, de fondo, es para Angel Mateos; el nacional, en carretera, para Cañardo; la ronda catalana, para el belga Demuysère. Por vez primera se celebró la Vuelta a Galicia, que tuvo como ensayo la ronda de Pontevedra. Y con la gallega, las *tours* a Madrid, a Levante, a Andalucía y a Asturias. Luciano Montero, aunque no fuera triunfador, se cubre de gloria en París (campeonato mundial en carretera). Hay en Madrid un Congreso extraordinario de la U. V. E., que valió para remover fundamentalmente el Código de su ley constituyente.

Sin embargo, lo más trascendental para el ciclismo hispano—por lo que significa como popularización—fué la gesta de Vicente Trueba en el *tour* francés, en el que vence a los mejores escaladores del mundo, adjudicándose el campeonato de la Montaña.

Deportes de invierno.

Se disputa en Praga el campeonato mundial de hockey sobre hielo, de cuyo deporte en España se ha perdido el rastro. Tienen efecto en Oslo los campeonatos de patinaje, en velocidad, con triunfo de los escandinavos. También tienen éxito el campeonato universal de patinaje en figura y los acostumbrados torneos internacionales de otros varios deportes invernales.

España sigue fomentando el esquí de manera estimable. Ya no sólo se esquía en La Molina y en el Guadarrama, sino que en Puerto de Pajares, en Sierra Nevada, en el Pirineo oscense, en la serranía leonesa y en otros varios sitios se han creado falanges de esquiadores. Los campeonatos españoles que este año celebró el Club Alpino—que ha festejado sus bodas de plata—reunieron elementos de distintas comarcas del país. Pepe Parra venció en el campeonato de fondo, y Manolo Pina, en el de saltos. Pero surgió un litigio con Urgoiti, y todavía no se sabe si es éste o Pina el ganador.

La A. E. A. Peñalara trabaja con laboriosidad admirable y productiva por el tesón y la inteligencia que despliega. No se reduce a una actividad puramente deportiva, sino que realiza una sólida obra divulgadora (charlas, Exposiciones, excursiones, etc.)



Tubo de prueba, enviando 0,75 ptas. en sellos a GERLY. Francisco Navacerrada, 6. Madrid

crónica

Ayuntamiento de Madrid



Figuras españolas destacadas en los deportes de la nieve durante el año 1933. Arriba, Ricardo Urgoiti (Fot. Cortés); en el centro, Manuel Pina; abajo, Margot Moles

(Fots. Alvaro)

El corredor ciclista español más destacado durante el año 1933. El montañés Vicente Trueba, que recibió la consagración internacional durante la dura prueba de la Vuelta a Francia.



Y, finalmente, acude al IV Congreso Internacional de Montañismo, celebrado en Cortina d'Ampezzo, para llevar a él la voz española.

Los escaladores han padecido alguna que otra sensible desgracia. Pero han sentido la satisfacción de determinadas hazañas trepadoras, cada vez más frecuentes. Por iniciativa de Peñalara, se rindió un homenaje admirativo a don Pedro Pidal, que fué el primero que pisó la cumbre del Naranjo de Bulnes.

Fémina en el "sport".

La semilla que pusieron en Madrid las dos hermanas Moles y Aurorita Villa, principalmente, y en Cataluña otras gentiles deportistas, con nuestra querida colaboradora Ana Martínez-Sagi a la cabeza, va ofreciendo un sazonado fruto: Carmencita Soriano y Maruja Aumacellas, entre otras nadadoras; la élite de *teniswomen*; las pocas, pero entusiastas atletas; las montañeras de Peñalara, el Alpino y la Excursionista; las formadoras de los equipos de hockey; toda esa bellísima legión de muchachas, con moderno espíritu, libre del prejuicio nefasto de que el deporte quita feminidad a la mujer, constituyen el ejército que conquistará adeptas muy rápidamente. Los campeonatos femeninos nacionales de atletismo no fueron en 1933, en Barcelona, lo que debieron ser, a causa de la escisión federativa, producida y agravada por los hombres.



Figuras femeninas del deporte español en 1933: Carmen Soriano (1), María Aumacellas (2), Ana María Martínez-Sagi (3), Aurora Villa (4), Lucinda Moles (5) y Pepita Chávarri (6).

(Fots. Alvaro)

Lucinda Moles, profesora de Cultura física del Instituto-Escuela, fué mandada por la Junta para ampliación de Estudios a los Estados Unidos, para que aprenda Fisiología aplicada al juego y al *sport* en el Departamento de Higiene y Educación física del Wellesley College. Y para que a su regreso a Madrid deje sus enseñanzas sobre los cuerpos de los ni-

ños que se confíen a su labor docente. ¿No es ésta consagración femenina en el deporte?

Fútbol.

A Luis Otero se le concedió la Medalla Nacional Mérito. A Javier Barroso, la castellana. El Athletic matritense se asegura el concurso de Elícegui Arocha, uno de los elementos que expulsó el Barcelona, al que seguramente le ha pesado ser tan desdichado. Samitier fué alta en el Madrid, iniciando el do de los equipistas azulgrana. Se acordó admitir jugadores extranjeros en las competiciones oficiales casi cuando en Inglaterra se declara que allí se necesita la cantera y hay necesidad de buscar al equipo donde exista.

El campeonato español *amateur* pasa del Impulso Erandio. Pero el de Liga queda en el Madrid, el de España en el Athletic vasco. Parece ya una tradición. El Oviedo asciende a la División primera descendiendo el Irún a la segunda, y pasando al Sabadell, ganador de la tercera. Madrid es que excepción en España, donde los clubs ven a los públicos fieles a las taquillas de manera invariable.

Se gana a Portugal por 3/0. En tal partido sintió, por la ausencia de Ciriaco (que en 1933 atacado por la fatalidad), la unidad armónica del trió defensivo rojo. Se perdió en París por 1/0 Francia, porque el equipo hispano jugó sin



Futbolistas que mayor notoriedad alcanzaron por causas diversas en 1933: Javier Barroso (1) (madrileño) y Luis Otero (2) (gallego), antiguos jugadores premiados con medallas del Mérito Regional y Nacional, respectivamente. Jacinto Quincoces (3), Ciriaco Errasti (4), Guillermo Campanal (5) y Antonio Elícegui (6).



Hípica.—Los «jockeys» M. Leforestier (1) y F. Romero (2) destacados por sus victorias en hipódromos españoles.

(Fots. Alvaro)

nante decisión. Se empató en Belgrado a uno con los yugoeslavos. Y se aplastó en Madrid (13-0) a los búlgaros, que tuvieron una composición fantasmal.

Muchas lesiones. Y pocos líos: el hombre (Gárate) que se deslumbra en la gran ciudad y prefiere a los miles de duros que le dieron la modesta vida en Baracaldo; Rubio, que tras un forcejeo en los Tribunales de Justicia, no es aceptado como hombre útil por el mister, y pasa al Nacional, comprada al Athletic su libertad de jugador, tras el propósito de ir hacia el mundo, como fué antaño.

Hípica.

Magnífica clasificación la española en el concurso internacional de Lisboa: 41 premios ganados por la representación hispana en el de Niza, en el que el capitán López Turrión fué uno de los más significados vencedores. España, en el hipismo mundial, tiene una cotización muy esplendorosa. Y como organizadora no

le va a la zaga. Ahí, para proclamarlo, está el concurso internacional de Madrid, que tuvo una resonancia indiscutible.

Se han celebrado en toda España varios concursos hípicas y también se han verificado otros en Madrid, en los terrenos habituales y en la pista que la Sociedad General de Ganaderos dispone en la Casa de Campo. Carreras de caballos en varias partes; pero su importancia radicó exclusivamente en las de Casa Antúnez (Barcelona), Lasarte (San Sebastián) y Legamarejo (Aranjuez). Las tradicionales temporadas madrileñas se verán cortadas—; quién sabe hasta cuándo?—por la desaparición del viejo hipódromo de la Castellana. En Aranjuez, donde se pretendió, de momento, sustituirlas, no halló la entidad organizadora aquel desenvolvimiento económico que le es imprescindible. Sí respondió cumplidamente el público en la dilatada temporada primaveral de 1933. Pero..., en el pero hay muchas circunstancias, cuyo análisis precisaría de un espacio que falta.

Hockey.

En los núcleos masculinos, el hockey no acentuó este año el progreso por el que deslizaba su vida. Hay es-



Billar.— Juan Butrón, campeón. (Fot. Alonso-Bilbao)



Hockey.—Joaquín Aguilera (1), antiguo jugador y hoy buen federativo, y Javier Arbide (2), nuevo internacional

(Fots. Alvaro)

tancamiento. Más orden burocrático, pero menos trabajo en el campo. En cambio, el hockey femenino se extiende en Madrid: el Club de Campo, el Aurrerá, el propio Athletic, la Residencia de Estudiantes, disponen de animosos equipos, en los que la mujer es gala y actor.

Hubo un partido internacional recientemente contra Suiza (uno de los equipos más frecuentes para España), que terminó con un empate. Y el campeonato español, que se desarrolló sin novedades, en relación con temporadas de antes: el Athletic bilbaíno, campeón del Norte, y el Valencia H. C., campeón de Levante, fueron eliminados en las semifinales. Y se hallaron en la final el Tarrasa y el Athletic madrileño, venciendo el once catalán. Se celebró un torneo interregional en Madrid, que quedó reducido a un match triangular Norte-Cataluña-Castilla (vencedor, Cataluña) por haber hecho *forfait* Valencia y Galicia, regiones que, con las otras tres, componen el «país federativo» del hockey nacional.



FABRICAS EN ESPAÑA:

SINEU

ALCUDIA

PALMA DE MALLORCA

Ronda de Poniente, 165

SUCURSALES PARA LA VENTA:

MADRID:

BARCELONA:

Sagasta, 18.

Cortes, 631.

Tel. 35431

Tel. 15020

TAPICES VIDAL S.A.

Fabricación de alfombras artísticas

ainudadas a mano, y tapices de pared

FUNDADA EN 1414 POR JULIAN VIDAL

**Alfombras "Axminster-Chenille"
Jacquard y de terciopelo lana**

Juegos de salón.

El ajedrez, juego cerebral para hombres que dominan su sistema nervioso, sigue su curso íntimo metido en las pequeñas tertulias. En Madrid y en Barcelona es donde se ha sostenido preferentemente el trabajo de incremento billarista. Las no muy numerosas entidades que patrocinan las organizaciones acuden con entusiasmo a verificar los torneos sociales, regionales y nacionales que anualmente se montan. En 1933 acaso—y sobre todo en lo que a Madrid se relaciona—se haya reducido la actividad. Caracterizados elementos, como Fernando Mora, Puigvert y otros han acudido a certámenes mundiales de París, El Cairo, etc., dejando siempre sobre el tapete verde la constancia de su clase campeónil.



Motorismo.—Fernando Aranda y Javier Ortueta, figuras destacadas tanto en España como en el Extranjero.

(Fots. Alvaro)



Fernando Mora.—La figura más importante del deporte de billar en 1933.

Lucha.

Un campeonato de grecorromana en Price. Pero no el habitual para el Cinturón Madrid, que tiene solera, sino otro femenino, al estilo de uno que hace bastantes años se verificó en el Palace. Pero éste, como aquél, se perdieron en la indiferencia de las gentes afectas a esta clásica lucha. En cambio, gozó de la mayor estimación del público un torneo entre pancracistas, que si como ejercicio es un dechado de crueldad, como espectáculo es una diversión masoquista.

También en grecorromana (en este estilo helénico y en la modalidad libre se han celebrado en los pasados meses los acostumbrados torneos mundiales y europeos) ha sido Madrid el que ha llevado el peso de

la actividad española. Después de los campeonatos la Gimnástica, los regionales. Y tras éstos, hace pocos días, los de España, a los que acudieron catalanes y madrileños. Y al margen de esta organización oficial, y sin el patrocinio federativo, un torneo amateur, formidable, con una duración de varios meses y una intervención de varias decenas de luchadores pertenecientes a diversas agrupaciones matritenses en cuya organización puso Heliodoro Ruiz, el popular profesor de Cultura física y antiguo campeón de lucha, la exuberancia de sus conocimientos y de indomable voluntad. Y de su abnegación. No es justo, al hablar de Heliodoro, dejar oculto el nombre de Guevara, que dentro de la Gimnástica Española es otro portento de buena actividad.



Lucha grecorromana.—Heliodoro Ruiz (1) y Miguel Guevara (2), los más activos organizadores en 1933.

(Fots. Alvaro)



Englebert

desea a todos sus
clientes y favorecedores

un feliz y próspero

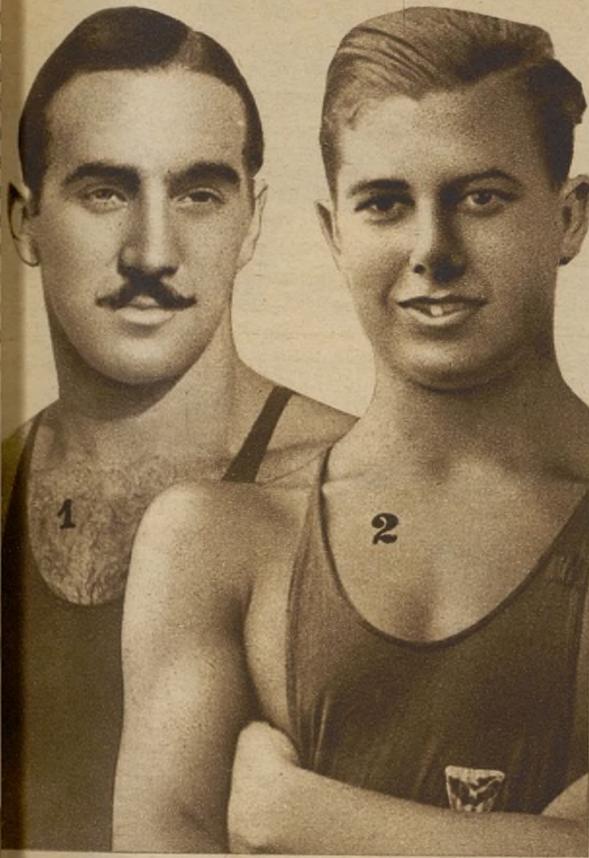
AÑO NUEVO

S. A. E. "ENGLEBERT"

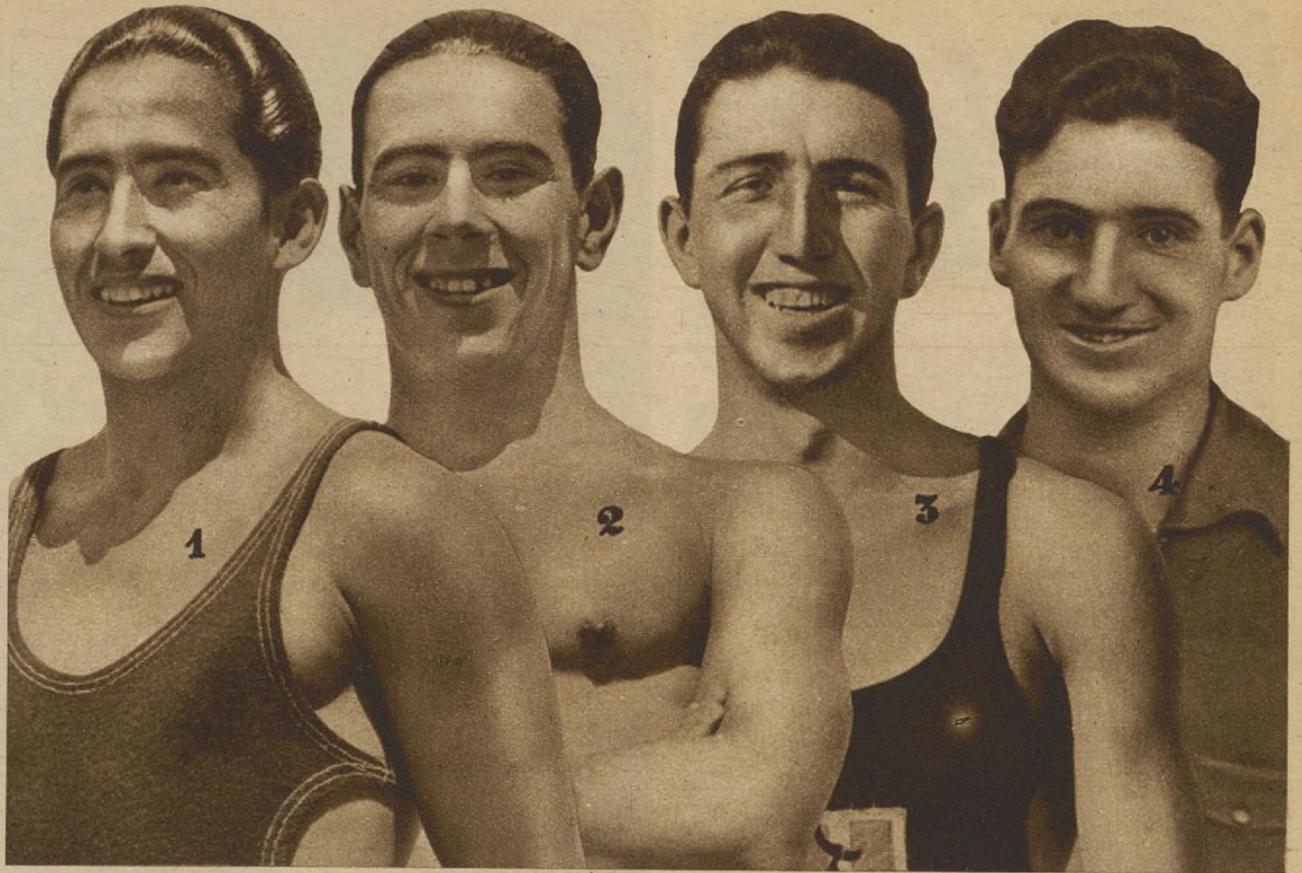
Madrid

Barcelona

Málaga



Figuras de la natación en 1933.
Los catalanes Angel Sabata (1) y Valeriano Ruiz Vilar.
(Fots. Alvaro)



Los castellanos José Chirinos (1), Carlos del Moral (2), César G. Agosti (3) y Angel Gómez Acebo (4).
(Fots. Alvaro)

Motorismo.

Poco es lo que en Madrid se hizo en este año por el motor. La más importante prueba fué la disputada sobre el circuito de Guadalajara, con que se quiso vamente sustituir a las XII Horas guarramescas. Toda iniciativa del Moto Club de España chocó con la indiferencia de sus socios.

Zanelli, el gran piloto, ganó en Montjuich, sobre un Alfa-Romeo, la prueba de Peña-Rhin de primavera. En el mundo se consumió el programa internacional enteramente. Lo luctuoso culminó en el Gran Premio de Monza, en el que la muerte fué la vencedora, llevándose la vida de un trío como el formado por Campari, Czaikowsky y Borzachini. Lo más interesante en el motor de España estuvo por tierras noroñas. Para motos, en Castrejana; para pequeños coches, en Lasarte. En el Gran Premio de España, para bólidos, conducidos por expertos pilotos europeos, ganó Chiron.

El Tourist Trophy Español, organizado por Peña Motorista Vizcaya, que comprendía los campeonatos españoles con el doble triunfo en ellos de Vidal, dió victoria, en cada jornada, al inglés Guthrie, contra que Fernando Aranda, que tenía muy frescos unos laureles conquistados fuera de España, nada pudo hacer.

Natación.

Alguna que otra manifestación natatoria en puertos del litoral cantábrico o mediterráneo es cuanto puede recogerse de 1933. Todo lo demás es propio de Madrid o Barcelona. En este año, nuestra capital ha dado un extraordinario avance en la natación deportiva, hasta el extremo de que en los campeonatos de España—verificados en una de las piscinas del Mananares—los elementos madrileños dieron la batalla a los tradicionales campeones de Cataluña, con un éxito que no sorprendió a los catalanes (que por las viejas marcas registradas en Castilla no ignoraban la valía de sus adversarios); pero sí determinó un estado de optimismo, generador de nuevas alegrías triunfales. Los equipos madrileños no solamente han incorporado a sus ases, otros venidos de Barcelona, sino que han sabido crear muy aprisa—a través de ininterrumpidas actuaciones—muchos futuros campeones.

Francia ganó a España en su tercer match, llevándose los galos las tres pruebas (dos de relevos y un match de water-polo). Empero, la pujanza creciente al nivel natatorio en Barcelona y en Madrid da motivos para que florezca la esperanza de actuar en Europa con algún decoro, en muy poco tiempo.

Pelota vasca.

Este deporte, genuinamente español, se desenvuelve preferentemente en un medio profesional. Todos los



Una gran esperanza femenina de la natación. Enriqueta Soriano, del Club Natación Barcelona, que a pesar de su corta edad ha realizado ya proezas de extraordinario mérito.
(Fot. Alvaro)



Figuras del tenis español en 1933.—A la izquierda: el veterano jugador catalán Eduardo Flaquer. A la derecha: la campeona de España, señora Pons. Ambos, notables internacionales. (Fots. Alvaro)

cuadros que llenan los frontones de aquellas ciudades que guardan vocación por este espectáculo, sostienen la afición a la apuesta, quizá más que al propio ejercicio. Poca preocupación hay en realizar obra significativa para el progreso de la pelota vasca, que se cultiva en muchas aldehuelas, pero que se desconoce en bastantes poblaciones.



Enrique Maier, el famoso jugador catalán, ganador del campeonato de tenis de España en 1933. (Fot. Alvaro)



Dos grandes ases internacionales del tenis: el francés Borotra (a la izquierda) y el inglés Perry. (Fot. Agencia Gráfica)

Los madrileños, aparte de la gran cancha de Jai-Alai, donde se celebraron los campeonatos españoles *amateur*, disponen de la que tiene el Madrid F. C. en Chamartín, para torneos puramente sociales, y de la que posee el Hogar Vasco, en la que la actividad es permanente. Por allí han desfilado no sólo quienes aspiraban a ser campeones de esta entidad regional, sino también cuantos pretenden llegar a titulares de Castilla.

Regatas.

¿Hechos extraordinarios? Comparados con los de otros años, ninguno. Ha sido repetir actuaciones, sin que declinen ciertamente. Si en el mundo, cuando la Primavera apunta, recoge las miradas generales la legendaria prueba universitaria de Cambridge y de Oxford, en España prosiguen durante el estío las magníficas competiciones de las tripulaciones vascongadas, que componen esos marineros del Cantábrico con tanta fortaleza corporal como de alma.

El piragüismo, que inició el Canoe, al acometer esta entidad otras actividades náuticas, quedó reducido a la práctica escueta de unos pocos aficionados

a la excursión pluvial. Los campeonatos de *out-board* tienen en las aguas del Norte magnífico albe. Nuestros elementos «fuera-bordistas», con el mando de Ivanrey en vanguardia, elevan el prestigio español en las contiendas internacionales. Alguna que vez aparecieron estas embarcaciones en el Lago de la Casa de Campo madrileña para realizar alguna competición, mientras en este sitio, y en el estanque grande del Retiro, los socios del Canoe, de la Gimnástica, alguna que otra entidad de menos rango, promueven no muy frecuentes contiendas de traineras.

Rugby.

Aquella pujante obra que en Madrid impulsó Larrañaga, Lord Karpanta, Hermosa, ¿se ha perdido? La semilla voló del terreno civil para posarse en el universitario. En el civil, poco se hizo en estos años en Madrid y en provincias. Y lo poco realizado, luego sin aquella continuidad de esfuerzo que da la impresión de que en pocos años se congrega una densa afición al balón oval. En estas últimas semanas se agita a los *rugbymen* con el señuelo de un torneo junior que acaso haga revivir dormidas energías.

Tenis.

Los torneos de la Costa Azul y de otros lugares, sede del turismo; los campeonatos de Wimbledon, la Copa Davis, las periódicas listas que los expertos hacen para determinar, según sus preferencias, la caprichosa clasificación de los raquetistas del mundo, llenan, como cada año, los fastos tenísticos de 1933. La Davis la recobró Inglaterra, tantos años apartada de su posesión, que parecía vinculada a Francia. Fue precisamente Inglaterra la que eliminó a España en la primera lucha que hubo para este torneo mundial.

Y en Madrid, los campeonatos y concursos de Puerta de Hierro, Club de Campo, Madrid F. C. y otros. Y los campeonatos de España, celebrados en nuestra capital y ganados por Maier, la señora Pons; Juanico y Durall; señoritas Chávarri y García Solá, y señora Morales y Flaquer. Pero destacó entre todos, no ya por su triunfo, sino por sus menudeadas actuaciones meritisimas, con la Pons y la Chávarri, el catalán Maier, figura principal entre otros grandes campeones.

Tiro.

Lo más importante en tiro, enfocado desde el punto de vista español, ha sido la organización hecha por la Junta Central del Tiro Nacional de España, traducida en un campeonato universal que tuvo su desarrollo en Granada. Se construyó exprofeso un campo, que puede ponerse a la altura del mejor del orbe. Se otorgó a las pruebas de premios por valor de varios centenares de miles de pesetas, y se dió durante varios días a los grandes tiradores internacionales que acudieron una sensación de poderío deportivo.

Punto final.

El deporte avanza. Se mete ya en todas las edades, en todas las clases sociales. Lo practican gentes de los dos sexos. Cada cual se aplica al que más le satisface. Todavía son más—muchos más—los que ven que los que hacen. Pero la generación deportiva actual (que pudiera decirse la segunda en España) será la creadora de una tercera, en la que realmente el deporte se desenvolverá con el mayor prestigio. Pero para eso es preciso que los años se vayan consumiendo.

A. CRUZ Y MARTIN

Otras figuras deportivas del año 1933.



Arriba: Luis Olaso, ex futbolista, dedicado ahora con éxito al deporte de pelota vasca. Abajo: Francisco M. Larrañaga, distinguido como jugador y organizador de rugby.



Ramón Resines, jugador madrileño de rugby y uno de los más destacados durante el año.

(Fots. Alvaro)

PUBLICITAS

Rag-Doll

FABRICA DE JUGUETES



Fábrica que sólo produce JUGUETES MODERNOS. venderlos sin intermediarios, consiégue ofrecer, a PRECIOS BÀRATÍSIMOS, verdaderas maravillas, encanto de los pequeños y satisfacción de los mayores.

Para la venta de estos bellísimos juguetes se ha establecido una tienda, dedicada exclusivamente a este ramo en

PRECIADOS, 50.

TELEFº. 27960. MADRID

Inmenso surtido.

Extraordinaria variedad para niños y niñas de todas las edades.

Ayuntamiento de Madrid

LOS TRIUNFOS DEL PEINE NIGRIS



Hasta ahora no se habían podido publicar cartas de satisfacción de personas que han usado tinturas artificiales para fijarse el cabello, por no haber obtenido los resultados deseados.

Las mismas personas que durante largo tiempo hicieron uso de dichas tinturas, desengañadas por los malos resultados y habiéndose perjudicado la salud, recurrieron al **PEINE NIGRIS**, sin gran esperanza, creyendo se trataría de una de las numerosas tinturas perjudiciales y sin eficacia.

Sin embargo, al poco tiempo de usar el **PEINE NIGRIS**, según las normas expuestas en el Opúsculo, tuvieron que conocer, no solamente la eficacia del **PEINE NIGRIS** en todos los casos, sino también la inocuidad absoluta del mismo.

Para que conste, reproducimos algunos de los numerosos testimonios recibidos, sin modificar absolutamente nada de texto.

«El color natural de mi pelo es el NEGRO; mas hace algún tiempo, dejándome llevar de la mano lo aclaré con agua oxigenada; más tarde quise que aquél recobrar nuevamente su color primitivo para lo cual aguardé muchísimo tiempo, pero sin conseguirlo completamente, ya que en parte estaba negro, en parte castaño, y teniendo que hacer mil artificios en el peinado para disimular algún tanto la variada gama de tonalidades que había adquirido.

Ultimamente tuve la suerte de enterarme de la existencia del Peine Nigris, y he de decirles, para su satisfacción, que lo que no pude lograr en tanto tiempo lo ha hecho este maravilloso peine en solo cuatro días. Hoy tengo otra vez mi pelo de color negro, y aún más brillante, más vivo que antes. Les doy las gracias por el gran servicio que con su producto me han prestado, y en agradecimiento les autorizo para que hagan de esta carta el uso que estimen más oportuno.

MADRID.—Miss Andalucía 1931.»

«Tengo setenta años y, naturalmente, el pelo completamente blanco. Durante cuatro días he usado el Peine Nigris. Hoy tengo otra vez el pelo negro. Estoy rejuvenecida de veinte años.

A. Soto, Escosura, 14.—MADRID.»

«Estando muy agradecida a ustedes por el magnífico resultado conseguido por su Peine Nigris en mi pelo, le escribo para darle las gracias y para que publiquen mi testimonio si le es necesario.

Habiéndome teñido el pelo de Rubio a Negro, poco después, como es natural, empezó a cambiar de color, poniéndose por algún sitio de un negro extraño, dejándome una cabellera fea por la diversidad de tonos. Buscando la manera de corregir este defecto, empecé a usar el Peine Nigris, habiendo obtenido un éxito verdaderamente sorprendente y rápido. Hoy tengo nuevamente una cabellera de tono magnífico como mi gusto, y que causa la envidia de mis amigas.

Maruja A. R.—MADRID.»

EMPRESA INTERNACIONAL

Paseo del Prado, 12, pral. izqda. MADRID

Una línea formidable de máquinas portátiles

SMITH PREMIER

Sencillez y comodidad de portátil

PERO características y rendimiento de máquina de oficina

5 modelos



5 precios asequibles

Vea, sin compromiso, estos modelos,

Entérese de sus precios reducidos,

De las grandes facilidades de pago que se otorgan.

Piamonte, 23

Teléf. 34285

A. PERIQUET y C.^{IA}
MADRID

C. de Gracia, 1

Teléf. 2402

crónica

Ayuntamiento de Madrid



EL TORO DEL TORERO Y LA AFICIÓN

La Plaza de Toros de Madrid en 1933.

La Plaza vieja y la Plaza nueva.

¿HABRÁ sido el último año de funcionamiento de la Plaza vieja?
¿Comenzará la temporada este año en la Monumental?

Así parecen haberlo declarado repetidamente la Diputación y la Empresa; pero así se declaró también repetidas veces, sin que la realidad subrayase el aserto. Parece ser que el de los accesos a la nueva Plaza es problema insoluble, o tan arduo que justifica su laboriosísima gestación. Nosotros no acertamos a comprenderlo, pese a la llamada insuperabilidad de los obstáculos que pudiéramos comenzar a llamar tradicionales. Y menos aún si parangonamos la facilidad con que puede llegarse a la Plaza Monumental con sus carreras de obstáculos—alpinismo, montañismo, kilómetro lanzado, *cross-country* y ¡hasta natación!—que se ven sometidos los aficionados al fútbol que concurren al campo de Chamartín. Pero el hecho es que mientras Diputación, Municipio y Empresa disputan la Plaza Monumental, con tanto amor trazada por aquel gran aficionado y gran arquitecto que se llamó don José Espeliú, va resintiéndose del abandono. Varias corridas se han celebrado en ella, y ninguna ha ocurrido el taponamiento de tráfico tan temido tan sobado como obstáculo por quienes no se decían a acometer de frente y de manera definitiva el problema.

La Empresa.

Combatido a ratos y adulado a veces, don Eduardo Argés ha realizado lucidamente su primera temporada de empresario. En su labor—no tan mollar como se ven los estrategas taurinos de colmado—le ayudó eficazmente don Carlos Gómez de Velasco. Ambos son tan buenos aficionados como inteligentes, y ambos continuarán al frente de la República taurina en 1934, según reciente declaración del ilustre presidente del Consejo de Administración de la nueva Plaza de Toros, don Rafael Linage.

Los matadores de toros.

En 1933 han actuado en Madrid 24 matadores de toros, con el siguiente reparto de corridas: Villalta y Domingo Ortega, 8; *Chicuelo*, 5; Marcial Clandia, *Cagancho*, *Armillita*, Fernando Domínguez y Antonio Maravilla, 4; Fuentes Bejarano, Pepe Amos, Manolo y Pepe *Bienvenida*, Vicente Barrera y *el Estudiante*, 3; *Fortuna*, *Niño de la Palma* y *Corrochano*, 2; y *Larita*, *Rayito*, *Palmeño*, *Carnicerito de Méjico*, Torón, Morales y *Pinturas*, 1.

Ortega ha reafirmado su puesto en la escala taurina. *Cagancho*, a pesar de las orejas cortadas, se sacó de las llamadas genialidades, en mengua de lo que debe ser el toreo, cada vez más alejado del estilo de este mozo situado en franca decadencia. Manolo y Pepe *Bienvenida* probaron que constituyen la única pareja taurina que nunca puede fracasar por lo alejado, torero y variado de su repertorio; *Armillita* se ensagró definitivamente como una de las primerísimas figuras del toreo. Domínguez dió un paso de gigante en su profesión; el curso de izquierdismo más llamante de la temporada corrió a cargo de Alfredo Corrochano; Barrera prodigó menos que otros años por causas ajenas a sus méritos—su maestría de muro cumbre, y Antonio *Maravilla* se lanzó, pleno de



Antonio García, «Maravilla», que se doctoró en Madrid este año.



Fernando Domínguez, nuevo matador de toros en 1933.

arte y de bravura, a la conquista de un primer puesto en el escalafón taurino.

Se despidió *Larita*, matando seis palhas. Como el público no respondió con su asistencia en la proporción debida a la bravura y al pundonor que en todo instante demostró el veterano malagueño, confiamos en que éste, en vez de un adiós definitivo, nos ha dicho un «¡hasta luego!» cordial.



Saturio Torón, el bravo y pundoneroso matador de toros navarro, que renunció a la alternativa en 1933, y ocupa un puesto preeminente entre los subalternos.

Los matadores de novillos.

Actuaron 47, repartiéndose así los festejos: *Niño de la Estrella*, 7; *Madrileño*, 6; Laine, Garza y *el Soldado*, 5; Morales, Ballesteros, Palomino y De los Reyes, 4; Jiménez, Almagro y *Chalmeta*, 3; Antónete Iglesias, *Niño de la Alhambra*, *Gitanillo de Camas*, *Varelito II*, Colomo, Fuentes Bejarano (M.), Pazos, Vega de los Reyes (R.), *Capilla*, *Rondeño* y *Niño del Matadero*, 2, y *Pinturas*, Pericás, Vega, *Rebujina*, Cerdá, Mejías (P.), Neila, *Aldeano*, *Chaves II*, *Revertito*, *el Moreno*, Ruiz Toledo, *Niño de la Granja*, *Niño de Haro*, *Jardinero*, *Perete*, *Atarjeño*, *Cepeda*, *Torerito de Triana*, *Pepe-Hillo*, *Brageli*, *Manolete* y *Paco Bernard*, 1.

La revelación novilleril fué Colomo. Un éxito de escándalo en su presentación y la cogida grave al ser repetido. A partir de aquí, parece que se han apagado los fuegos al nuevo fenómeno. Los demás cumplieron a tono con su categoría y con su prestigio. Destacaremos, sin embargo, al último debutante, *Paco Bernard*, pundonoroso torero aragonés, que dejó una magnífica impresión en la última novillada del año. Una grave cornada le arrancó el clamoroso éxito que ya tenía entre las manos, y que seguramente afianzará en la próxima temporada, para la cual queremos hacer este pronóstico. La suerte de matar, hartamente olvidada, tendrá su paladín en *Paco Bernard*.

De la lista anterior, brindándose a los coleccionistas de efemérides, destacamos que debutaron 16 novilleros. Estos: Laine, Garza, Colomo, Pericás, Vega de los Reyes, Pazos, *el Soldado*, *Niño del Barrio*, *Rondeño*, Mejías, *Revertito*, *Niño de la Granja*, *Chalmeta*, *Cepeda*, *Torerito de Triana* y *Paco Bernard*.

Los ganaderos.

Treinta y ocho ganaderías desfilaron por la primera Plaza de España. A saber: Concha y Sierra, Ortega, Clairac, De Federico, Quirós, Escudero, Villamarta, Montalvo, Puente, Pérez Tabernero (Argimiro, Antonio y Graciliano), Martín Alonso, Sánchez, Tovar, Antillón, Calvo, Hernán, Fernández, Hernández, Pedrajas, Cobaleda, Casals, Galache, Miura, Palha, García, Bautista, Marzal, Arranz, Lalanda, Angoso, Ayala, Terrones, Villarroel, González, Viuda de Soler y Santos.

Alternativas.

Se celebraron las de *Maravilla*, Domínguez, Morales y *Pinturas*.

Cogidas.

Las más graves—dejando aparte la gravísima de *Manolo Bienvenida* en la corrida de Beneficencia—fueron las de *Niño de la Palma*, Ortega, *Maravilla*, Garza, *Niño de la Estrella*, *Niño de la Alhambra*, Colomo, Ballesteros, Palomino, *Manolete*, *Chaves II*, *Madrileño*, *Niño de la Estrella*—dos veces—, *Paco Bernard* y el torero cómico *Gaonita*.

Cerrojazo.

Ha quedado patente la fuerza de los trusts taurinos. *Dominguín*, inteligente y activo, figura al frente del más poderoso. Actualmente le hace triunfar en Méjico. Don Arturo Barrera, cuya austeridad y cuya inteligencia son notorias, rige otro importante grupo taurino. Entre ambos trusts se desenvuelven a fuerza de arte, de valor y de alegría—esto es la fiesta de los toros—, Manolo y Pepe *Bienvenida*. Los demás torearán como pueden y cuando pueden.

Esto, ¿es bueno o malo para la fiesta?
No nos queremos meter en líos, la verdad.

RODABALLITO

*Si desea escribir
con nosotros*

Pida información sobre la manera de aprender en el propio domicilio. Indique sus señas claras al Centro DIDACTA, calle de Valencia, 245, Barcelona.

Nombre
Calle
Ciudad

DIENTES SANOS Y BLANCOS
CON
Chlorodont
PASTA ELIXIR CEPILLOS

La única pareja en la fiesta de los toros



Artifice del segundo tercio, Manolo derrocha gracia y emoción cuando banderillea.



El «kikiriki» de José, ejecutado por Manolo, adquiere mayor emoción, sin perder gracia.



La saturación del dominio estalla en graciosas alegrías, como la que rebosa este juguete paso de los agudos pitones de la res.

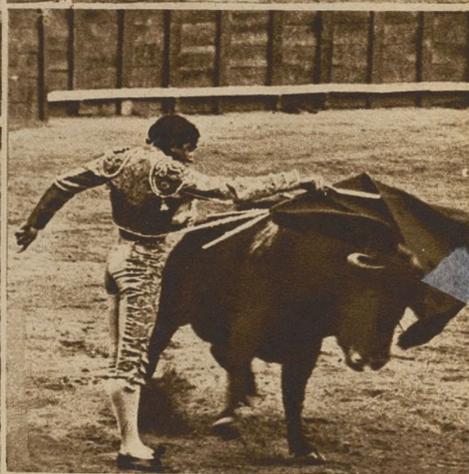


Otro adorno en plena faena torerísima. Gracia, garbo, solera, dominio... Y todo ello impregnado con el trágico perfume de la emoción.

Manolo «Bienvenida» observa al toro, mientras dos banderilleros cumplen su cometido. Y nadie diría, viendo el gesto serio y expectante de Manolo, que en él se encierran la alegría y la luminosidad de la fiesta.

Fermín Espinosa, «Armillita»

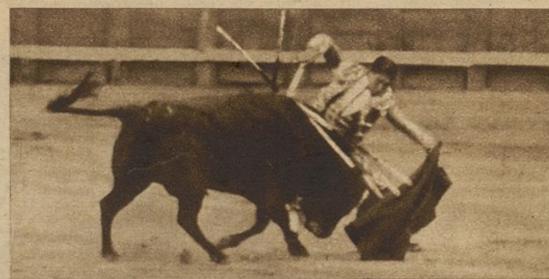
Cumbres del toreo.



Después de haber demostrado en España Manolo y Pepe «Bienvenida» que constituyen la única pareja que puede garantizar a la afición una buena tarde de toros, una tarde en la que se complementen la alegría y el valor, la emoción y el arte, están realizando una brillantísima temporada en Venezuela, donde son frenéticamente aclamados tarde a tarde. En la próxima temporada en España no se podrá organizar una feria de importancia sin que en ella figure una tarde mano a mano entre Manolo y Pepe «Bienvenida».



Este par inmenso es una muestra del arte y del valor de Pepe «Bienvenida» en el segundo tercio.



Ved aquí cómo se carga la suerte en el natural para hacer más largo y más intenso el cosquilleo escalofriante de la emoción.



Un ayudado por bajo de Pepe «Bienvenida». Este muletazo le trajo Belmonte. Pero se quedó con él el hijo del «Papa Negro».



Un muletazo de pecho con la mano derecha, natural, sin crispaciones, como el estilo de...



Pepe «Bienvenida», torero de la gracia de Dios, y valiente verdad.



He aquí una legítima primera figura del Toreo. Después de una brillantísima temporada en la Península, colocando su nombre en la cumbre de la fiesta, marchó a Méjico, donde ha repetido sus hazañas en forma que nadie ha superado sus éxitos. Torero completísimo, es un especialista de todas y de cada una de las suertes del toreo, que carece de secretos para este lidiador magnífico.

La piedra de toque para cada lidiador mejicano que ha venido a España ha sido el recuerdo de Gaona. «Fulano recuerda a Gaona», ha sido la frase estereotipada para ensalzar al debutante. De «Armillita» se puede asegurar, sin temor a que la hipérbole ruja, que invalida todo término de comparación. A partir de 1933, veremos si los nuevos toreros mejicanos que vengan a España recuerdan a «Armillita».



crónica

Ayuntamiento de Madrid

crónica



NO ES UN CUADRO: Es el sueño de un aficionado, hecho realidad por el maravilloso arte de Fernando Domínguez, el torero de más puro estilo y de un arte y una majeza incomparables. La figura indiscutible y arrolladora de la próxima temporada.

150 horas de calor naciente

encerradas en esta elegante bolsa de cauchotol

SEÑORA: Usted sabe muy bien las innumerables aplicaciones que tiene en una casa un producto como este, el cual, sin peligro ni molestia le brinda al momento calor abundante

Para calentar la cunita del nene; para los resfriados de su esposo; para el dolor de reuma del abuelito o, para sus molestias en los periodos, RADIO-CALOR le será de suma utilidad, pudiendo llevarlo incluso por la calle.

Para obtener el calor que se desea sólo hay que añadir dos cucharaditas de agua natural que absorbe el producto inmediatamente. No hay nada que se pueda derramar, ni el menor peligro de quemarse.

RADIO CALOR

Lo hay en tres tamaños:

Equipo "Gran lujo" a Ptas 9, 12 y 15 - Equipo "Selecto" a Ptas. 5, 7, 50 y 10
Saquitos de recambio a Ptas. 1, 75, 2, 15 y 3 (timbres incluidos)

En farmacias, ortopedias y grandes establecimientos

PRODUCTOS PYRE - Fabricación nacional

25 PTAS

Contra reembolso de esta cantidad recibirá este magnifico reloj para señora. Movimiento montado sobre rubies. Cinco años de garantía.

Mande su pedido sin demora, indicando este periódico. Nos lo agradecerá toda la vida. Seriedad absoluta. Casa muy antigua.

CASA GINEBRA APARTADO 72
SN SEBASTIAN

Ningún regalo

MEJOR PARA LOS QUE PADECEN DE **SORDERA**

que el nuevo aparato microfónico con transmisión de sonidos por

VIA OSEA

(huesos de la cara)

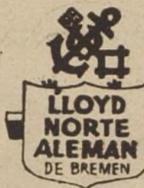
Grandes reducciones de precios para la introducción del nuevo descubrimiento

DIRIGIRSE:
SIEMENS REINIGER VEIFA, S. A.
Fuencarral, 43 MADRID

CANARIOS FLAUTAS ALEMANES

Blancos, azules, isabela, etc. Premiados en todos los concursos. Precios sin competencia. Seriedad y garantía.
Gottfried Dauer, Canuda, 39, BARCELONA.

NORDDEUTSCHER LLOYD BREMEN



PRINCIPALES LÍNEAS REGULARES
BREMEN - CHERBOURG (PARIS) - NUEVA YORK
con los supertrasatlánticos de 50.000 toneladas
"BREMEN" y "EUROPA"

Travesía atlántica solamente 4 y medio días

De SANTANDER, GIJON, LA CORUÑA y VIGO
Para HABANA, VERACRUZ y TAMPICO.

De LA CORUÑA, VILLAGARCIA, VIGO y LISBOA
Para RIO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES.

De BARCELONA para GENOVA, PORT-SAID, COLOMBO, SINGAPOORE, MANILA, HONG-KONG y YOKOHAMA.

CRUCEROS AL MEDITERRANEO, CABO NORTE, SPITZBERGEN, etc.

Pídanse itinerarios, prospectos y precios a

LLOYD NORTE ALEMAN
AGENCIA GENERAL MADRID

Carrera de San Jerónimo, n.º 33. Teléfono 13515



Para estilográficas
DE VENTA EN LAS BUENAS PAPELERIAS



EN SU HOGAR...
EN SU DESPACHO...
EN SUS VIAJES...

No descuide usted y hállese armado de una pistola

«**STAR**»

Modelos para todos los usos
PIDA EN TODAS LAS ARMERIAS



El anuncio publicado en **CRONICA** es productivo siempre.

CURA INFALIBLE
DE LAS ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS

POR FIN SE HA LOGRADO PODER CURARLAS RADICALMENTE, EN POCOS DIAS Y SIN MOLESTIA, POR ANTIGUAS Y REBELDES QUE SEAN

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, cistitis, prostatitis, uretritis, etc., tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas.

PRUEBA CONCLUYENTE

El notable especialista francés doctor R. Archambault certifica haber obtenido en millares de casos los resultados siguientes:

Sanaron tomando de 1 a 3 cajas de Cachets Collazo, el 34 por 100
— — — de 3 a 5 — — — el 52 —
— — — de 5 a 7 — — — el 6 —

En total, el 92 por 100 de enfermos curados con los Cachets Collazo, porcentaje extraordinario jamás alcanzado por ningún medicamento,

PIDA FOLLETOS GRATIS

A. García, Alcalá, 85, Madrid

KURLASH
CURLS LASHES INSTANTLY



¿QUIÉN PODRIA RESISTIR TALES OJOS?

Sin embargo, sus ojos pasaban desapercibidos hasta que el KURLASH puso de relieve su real belleza. Que maravilla!! una simple presión y al instante las pestañas quedan graciosamente onduladas y parecen mucho más largas. Los ojos aparecen más grandes, tentadores y brillantes. No se necesita ninguna habilidad ni calor ni cosméticos para obtener este éxito.



Otros productos KURLASH
KURLENE LASHPAC SHALETTE LASTINT TWEEZETTE.

S. A. de Representaciones & Comercio
Angeles, 18 Barcelona

Sírvanse remitirme el folleto "Ojos fascinadores y modo de obtenerlos".

Nombre

Calle

Población



¡PECHOS FUERTES!...

Se consiguen utilizando las propiedades del agua natural por medio del aparato hidroterápico **THAIS**. Rápidamente se nota la consistencia progresiva de las glándulas hasta adquirir una dureza absoluta. El vigo de los pechos en la mujer es base de una perfecta salud.

Pida folleto, adjuntando sello correo 0,50, a
INSTITUTO ORTOPEDICO, SABATÉ
Cirujanos-Ortopédicos
Canuda, 7 BARCELONA



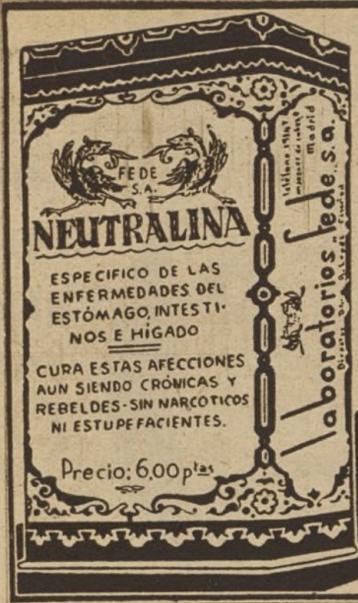
INDUSTRIALES!

FABRICANTES!

La mejor ocasión para aumentar la venta de sus productos es acudir a la
XVII FERIA MUESTRARIO INTERNACIONAL
que tendrá lugar en VALENCIA del 10 al 25 de MAYO de 1934

Para inscripciones y reservar «stands» dirigirse:

Feria Muestrario Internacional
APARTADO 132-VALENCIA



Las enfermedades del ESTÓMAGO, INTESTINOS e HÍGADO (ÚLCERA DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, HIPERCLORHIDRIA, MALAS DIGESTIONES, ETC.), se curan infaliblemente con el empleo de la

NEUTRALINA

PRODUCTO NACIONAL

que es el específico más moderno y de fórmula más racional y científica de todos los conocidos. De venta en Farmacias y Centros de especialidades farmacéuticas.

laboratorios "fede" s.a. teléfono 19147 marqués de cubas, 9 madrid

Señor Director del Popular Instituto Politécnico Apartado 105.—SEVILLA (España)

Muy señor mío: Sirvase enviarme a vuelta de correo, y sin compromiso ni gasto alguno por mi parte, el librito que me enseña la manera de aprender una carrera por correspondencia sin salir para nada de mi casa.

Nombre y apellidos residente en provincia de Calle núm. piso

CARRERAS POR CORRESPONDENCIA

ELECTRICIDAD.— AGRICULTURA.— CONSTRUCCIÓN. COMERCIO.— TOPOGRAFÍA. CONTABILIDAD.— QUÍMICA. MECÁNICA.— AUTOMOVILISMO Y CARPINTERÍA.

REGALAMOS



Le obsequiaremos a Vd. con una preciosa MUÑECA "LENZI" de 74 cms. de alto, de calidad muy fina, a título de propaganda, sin hacer ningún desembolso de su parte. Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección, y recibirá a vuelta de correo las instrucciones.

A. ISCLA P. García Hernández, 174, S., 1.ª BARCELONA

VELLUDAS

EXTIRPADOR DOCTOR BERENGUER. Acreditadísimo para el tratamiento inofensivo, garantizado, contra el pelo y vello. Gas to para siempre, 15 pesetas. Por correo, 16 pesetas. Farmacia Gayoso, Arenal, 2, Madrid, y en todas las farmacias, droguerías, perfumerías y centros. Folletos gratis (sello).

Anuncie usted siempre en **CRONICA**

LORCANO MONTANA

CRONÓMETRO SEÑORIAL PARA LAS NECESIDADES MODERNAS

OFRECEMOS A Vº CUATRO JOYAS CRONOMÉTRICAS SUIZAS, PERO SI PIERE SOLICITE NUESTROS CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATUITOS EN LOS QUE ENCONTRARÁ LO QUE HA BUSCADO INUTILMENTE HASTA AHORA— LA MEJOR CALIDAD— LOS MODELOS MAS BELLOS— LAS GARANTIAS MAS SERIAS— LAS CONDICIONES MAS VENTAJOSAS. RECUERDE SIEMPRE QUE **LORCANO** ES EL ÚNICO RELOJ PERFECTO!!

Los modelos LORCANO-145-190 y 250 tienen-15 rubies-Espiral Breguet-Volante cortado y Caja de metal fino cromado inalterable.

MODELO-190. DE PULSERA. PRECIO: PTAS. 180 A PAGAR EN 10 PLAZOS DE PTAS. 1125— AL CONTADO PTAS. 160

MODELO-250. DE BOLSILLO. PRECIO: PTAS. 172 A PAGAR EN 10 PLAZOS DE PTAS. 1075— AL CONTADO PTAS. 155

MODELO-65. PARA SEÑORA. PRECIO: PTAS. 160 A PAGAR EN 10 PLAZOS DE PTAS. 10— AL CONTADO PTAS. 145

TAMAÑO NATURAL GARANTIZADO 15 AÑOS

MONTANA- ES UN PRODUCTO LORCANO- PARA RECIBIR CUALQUIERA DE ESTOS MODELOS FRANCO DOMICILIO MANDE HOY MISMO ESTE

BOLETIN DE COM. Declaro comprar a E. BIANCHI y C. modelo conforme a su descripción por el precio de Ptas. que pago a la recepción e igual suma el día mes hasta completa liquidación de la dose en tanto el reloj en mi poder.

NOMBRE Y APELLIDOS DOMICILIO POBLACION PROVINCIA PROFESION SERIAS DEL EMPLEO DESDE CUANDO EDAD

LOS PRODUCTOS LORCANO, MARCA REGISTRADA, CONOCIDOS Y ESTIMADOS POR EL PÚBLICO, VIENEN SIENDO OBJETO DE DO PORQUE SE PRETENDE, POR CIERTOS COMERCIANTES, INDUCIR A CONFUSIÓN UTILIZANDO NOMBRES SIMILARES. E. BIANCHI Y C. UNICOS DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA DE LOS RELOJES LORCANO, SE HALLAN EN EL CASO DE NIN A LOS COMPRADORES QUE NO SE DEJEN DESORIENTAR, POR QUIENES PRETENDAN COLOCAR OTROS PRODUCTOS, VALIENDO DEL RENOMBRE Y DE LA GARANTIA QUE LOS CRONOMETROS LORCANO REPRESENTAN.

E. BIANCHI Y C. VERGARA, 23 - SAN SEBASTIÁN

PARA SER HERMOSO, EL CUTIS DEBE ESTAR MUY LIMPIO



EL agua y el jabón sólo limpian la superficie de la piel, mientras que el interior de los poros se va acumulando la grasa, el polvo y la suciedad. Las espinillas, granitos y poros dilatados son debidos a esto.

Para esta limpieza subcutánea, más necesaria que la limpieza exterior, hace falta una crema que penetre en el interior de los poros y expulse a la superficie hasta la última partícula de suciedad y grasa. Sólo entonces la piel quedará limpia y el cutis aparecerá sano y fresco.

Este es el efecto que cumple a la perfección la Crema de Noche Gemey, el moderno Cold Cream a base de aceites naturales purísimos.

Durante el día, para proteger la delicada piel del rostro y conservar la belleza obtenida mediante el uso continuado de la Crema de Noche Gemey, conviene usar la famosa Crema Volátil Gemey, sin grasa, la cual sirve de base para que los poros se conserven adheridos.

CREMA DE NOCHE
O CREMA VOLÁTIL:
TARRO 5 PTAS.
TUBO 3 PTAS.
(TIMBRE APARTE)

OTRAS CREACIONES Gemey:

POLVOS - COLORETE - LAPIZ DE LABIOS - COLONIA
LOCION - EXTRACTO - BRILLANTINA - CREMA LIQUIDA DE PEPINOS
TALCO - POLVOS REFRESCANTES



CREMAS
Gemey
RICHARD
HUDNUT